



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES**

**IZTACALA**

**CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA MUJER:  
UNA APROXIMACIÓN Y REFLEXIÓN SOBRE  
SU CONDICIÓN.**

**T E S I S**  
PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LINCENCIADO EN PSICOLOGÍA.

**P R E S E N T A:**

**LAURA ANGÉLICA GÓMEZ CRUZ.**

**ASESORES:  
LIC. ARCELIA L. SOLÍS FLORES.  
DR. SERGIO LÓPEZ RAMOS.  
LIC. GERARDO A. CHAPARRO AGUILERA.**



**IZTACALA**

**TLALNEPANTLA , EDO. MEX.**

**2007.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

*A Dios  
Al Cosmos  
A la Pacha Mama  
A la Energía.*

*A: Rosa Martha Cruz Carlón  
Gracias por ser mi mamá,  
Por acompañarme siempre,  
Por el amor que me das,  
Por aceptarme en mis decisiones,  
Por estar aquí.*

*A: Bernardo Antonio Gómez López  
Gracias por ser un padre,  
Que me ha apoyado, que sigues  
acompañándome en mi camino  
para que mis tropiezos sean menos  
dolorosos, por tus ejemplos y por  
tu creatividad.*

*A mis hermanos: por ser ellos, por  
caminar antes que yo y enseñarme  
muchas cosas. Por su cariño.*

*A Karla Niño Gómez.  
Por ser mi sobrina,  
Por ser mi niña adorada,  
Por ser un gran impulso  
en el camino que he elegido como vida,  
Por tu amor, aceptación y  
por escuchar mis consejos.*

*Dr. Sergio López Ramos:  
Gracias por abrir la percepción de la vida  
a otras posibilidades.  
Por su ejemplo, por su gran compromiso  
hacia la humanidad,  
por permitirme ser su alumna.*

*Lic. Arcelia Solís Flores:  
Gracias por tus enseñanzas,  
por confiar en mí  
para los proyectos encaminados,  
Por la amistad incondicional que me has  
dado,  
Por tu paciencia.*

*Lic. Gerardo Abel Chaparro Aguilera.  
Gracias por ser una persona que sabe  
como motivar a los demás  
Por el entusiasmo que conocí,  
con el vives la vida.*

*Kytzia Barcenás Tamayo.*

*Gran amiga*

*Has sido un ejemplo en muchas cosas,  
me has apoyado, comprendido, escuchado  
y hasta consolado cuando lo he necesitado,  
Gracias por la chispa con la que vives.*

*José Federico González Medrano.*

*Por ser un gran amigo,  
gracias por tus pláticas  
Por tus chistes, por tu genio,  
Por apoyarme.*

*A: Sarahí Delgado Solís.*

*Gracias por ser tú,  
por tu confianza.*

*Paola M. Velásquez Lucio.*

*Gracias amiga por llegar, por estar ahí,  
Por escuchar y tolerarme.*

*Oscar García Vázquez*

*Gracias por enseñarnos  
un poco más, del mundo  
de ustedes. Por estar en el camino.*

*A todas las personas que asisten  
al Zendo Teotihuacan, y al espacio mismo;  
Porque de cada uno de ellos ha aprendido  
Algo para intentar cambiar las actitudes,  
para tener otra opción de vida. Y en especial a:  
Don Leo, Gabriela T., Ivan, Carlos, Victor  
y Lourdes.*

*Ana Lilia Martínez Arciniega.  
Gracias por tu amistad, por tu ejemplo  
de valor y ganas de aprender,  
Por tu humildad.*

*A todas las personas que han compartido  
un tiempo y un espacio  
en mi vida y en mi camino.*

*A Roberto Chaparro Aguilera:  
Por todo el apoyo que me has brindado,  
Por el gran amor que me das,  
Por enseñarme que la vida  
Se puede disfrutar con paz y  
tranquilidad,  
Por querer caminar en este momento  
A mi lado.*

# INDICE

## RESUMEN

<b>INTRODUCCIÓN</b>	8
<b>CAPÍTULO 1: HISTORIA DE LA MUJER EN MÉXICO.</b>	13
1.1 El feminismo en Europa y América del Norte.	14
1.2 Situación cultural de México.	18
1.2.1 Época Prehispánica.	19
1.2.2 Época Colonial.	21
1.2.3 Siglo XIX.	26
1.2.4 La revolución Mexicana.	32
1.2.4.1 La Mujer después de la Revolución.	40
1.2.5 Movimientos Feministas: México después de los "70`s".	47
1.2.6 Mujer al final de los "90`s".	56
<b>CAPÍTULO 2: LOS ÁMBITOS DE CONSTRUCCIÓN EN LA MUJER.</b>	60
2.1 Roles de género: Ser femenina, Ser masculino.	60
2.2 Espacios de construcción.	69
2.2.1 La familia	69
2.2.2 La sexualidad.	80
2.2.3 El matrimonio.	99
2.2.4 El amor.	108
2.2.5 El trabajo.	116
<b>CAPÍTULO 3: MUJER Y CUERPO: FRAGMENTACIÓN Y/O INTEGRACIÓN.</b>	127
3.1 Fragmentación.	127
3.2 Salud como resultado de la cultura.	136
3.2.1 Un poco de estadísticas.	151
3.2.2 Las Enfermedades psicósomáticas.	154
3.3 El cuerpo como unidad.	157
3.4 El trabajo con la fuerza interior.	169
<b>CONCLUSIONES</b>	181
<b>BIBLIOGRAFÍA.</b>	189

## RESUMEN.

La mujer mexicana ha vivido muchos cambios, sus roles, su forma de pensar, de sentir, de enfermarse y en términos generales de vivir, dichos cambios han sido delimitados conforme cada momento histórico que ha vivido y sigue viviendo nuestra cultura, de ahí surge la inquietud sobre ¿Cuál es la construcción social que vive la mujer en esta época?, nuestra intención es analizar y reflexionar la condición de la mujer en cuanto a sus actitudes, su sentir, su educación dentro de lo psicológico, lo social, lo emocional, su salud, etc; así mismo, lo que conllevó en su situación actual el movimiento feminista; es decir, analizar la construcción del ser mujer, como resultado de una conjugación de la cultura, lo emocional y lo espiritual en un tiempo y espacio. Por ello es necesario ir al pasado impregnado en el cuerpo desde siglos atrás En la actualidad la herencia de los movimientos feministas, de la modernización social, la mercantilización, y la visión fragmentada del cuerpo ha traído que las jóvenes vivan un camino paradójico, rechazando y luchando contra la imagen de mujer dedicada a las labores del hogar y cuidado de la familia, sin embargo deseando que llegue “el príncipe azul” y las rescate, es decir, las mantenga y llene el vacío emocional que viven. Todo esto trae en la mujer una serie de emociones, y conflictos que vistos desde la perspectiva holística, donde se entiende que el cuerpo es un microcosmos y que todo lo que pasa alrededor tiene influencia con el interior y este mismo se relaciona en cuanto a emociones y salud física. Encontramos que la mujer vive con una gran dependencia (apegos), y un conflicto entre el querer ser y el deber ser. De la misma forma este conflicto lo relacionamos con el aumento significativo en las enfermedades específicamente de mujeres como cáncer de mama y Cérvico-uterino. Por lo anterior es necesario hacer uso de las propuestas de la medicina alternativa, así como de la meditación y retomar un compromiso con el trabajo corporal, tanto con la fuerza interior de las personas para cambiar las actitudes hacia la vida y aprender a desaprender la incorporación de las emociones.

## INTRODUCCIÓN

El trabajo de los historiadores ha puesto de manifiesto (si bien no en todos los casos), que la condición de la mujer se ha caracterizado por la desigualdad y la sumisión respecto al hombre. En un tiempo, a la mujer se le llegó a considerar únicamente apta para procrear y realizar las labores domésticas y no le era permitido tener aspiración alguna distinta a esa. De la misma forma, se le ha reconocido como un ser falto de Inteligencia o capacidad, dominada principalmente por sus emociones. Durante mucho tiempo a la mujer se le negó el acceso a los estudios superiores o bien a cualquier tipo de Instrucción que no fuera considerada 'femenina'. Al mismo tiempo se le negó el acceso a puestos políticos o en los que pudiera ostentar cierto poder. Desde luego, esta situación ha cambiado con la serie de transformaciones sociales, que han tenido lugar desde hace treinta años o un poco más.

Un suceso importante en la historia de la mujer fue el movimiento feminista y podríamos decir que fue el mismo, el que marcó un antes y después en la vida de la mujer en el mundo.

El movimiento feminista como tal, emerge en México en 1970, la lucha de las mujeres contra siglos de sumisión y marginación individual y social surgirá existiendo la creación de una nueva conciencia, nuevos valores y nueva cultura, capaces de ofrecer las alternativas necesarias para el desenvolvimiento e integración de todos los grupos marginados de la sociedad, entre los cuales las mujeres son las más numerosas. Se traduce en la recuperación y reivindicación de la mujer como ser humano en todos los aspectos de la vida social, y como una liberación personal, sexual, doméstica, etc.

Como se aprecia la liberación de la mujer, desde sus inicios se basó en la igualdad, con el hombre, en este caso, la mujer actuó a partir del otro, sin acordarse de la realidad de sus necesidades. En la lucha de liberación femenina, tal fue la igualdad peleada, que las mujeres se vestían como hombres y nunca se preguntaron como mujeres, que es lo que necesitaban y que la lucha fuera a partir de sus necesidades de su superación y crecimiento, aunque esto incluyera ocupar sitios dominados por el hombre.

Entonces tomaron el camino paradójico y absurdo de distinguirse de las mujeres mismas, justo de quienes decían representar y defender. Se distinguían pareciéndose a los hombres, por lo que las feministas más radicales, por huir de esa dominación masculina que aborrecieron terminan por parecerse física y espiritualmente a los machos.

Es decir, que debido a los movimientos feministas y la modernización social, los procesos de identificación con los roles históricos, las jóvenes rechazan en absoluto y luchan en contra de la imagen de mujer dedicada a las labores del hogar y cuidado de la familia, sin inquietudes, ni proyectos de vida personales. La ola del feminismo estaba en contra de todo lo que tenía que ver con el régimen patriarcal el papel histórico de la mujer, dejándoles a sus seguidoras una confusión en cuanto a la condición femenina.

Así, en la actualidad se ha logrado que muchas mujeres vivan una independencia imaginaria, son del tipo de que han enfrentado situaciones tomado decisiones, buscan horizontes divergentes de los patrones establecidos. Son mujeres independientes en sus labores pero no con respecto a sus relaciones emocionales, y en mayor caso su vida misma.

Es decir, que el papel femenino transmitido por la familia y la cultura enfatiza sobre todo, por medio de la educación y los valores, las facetas que refuerzan características de pasividad, dependencia y escasa proyección y realización personal en otras áreas que no sea la familiar.

Hoy en día las situaciones de tecnicismo, mercantilismo, y aceleramiento de la vida, han propiciado choques ideológicos y serios conflictos de identidad al encontrar que por un lado se le brinda la oportunidad de independencia económica, de un desarrollo profesional, de una revalorización y derecho de competencia en el trabajo, y por otro lado estas prebendas se ven restringidas por el desempeño de su rol tradicional de mujer-madre-ama de casa, ya que el realizar un rol nuevo y diferente no implica necesariamente la pérdida o el abandono del otro. Su incursión en el sector laboral no ha tenido todo el apoyo que corresponde, siendo esto una razón más para que la mujer que ya contaba con una problemática de desvalorización y falta de identidad por el poco o nulo reconocimiento que tenía y tiene en el desempeño de su rol tradicional, se viera recrudescido con su trabajo extra doméstico, que además de satisfacciones y logros le proporcionaba cierta independencia

familiar y conyugal, que paradójicamente también le traía conflictos y limitaciones al no poder desligarse en su totalidad o parcialmente de las funciones históricamente a ella asignadas por la sociedad.

La mujer Mexicana ha vivido muchos cambios, sus roles, su forma de pensar, de sentir, de enfermarse y en términos generales de vivir, han sido delimitados conforme cada momento histórico que a vivido nuestra cultura, de ahí surge la inquietud sobre ¿como es que se ha construido actualmente, la condición de la mujer? ¿Cómo se vive el ser mujer, y que implicaciones psicológicas conlleva tal condición?

Hemos visto que la mujer ha logrado aparentemente esa liberación por la que luchó, ha incursionado laboralmente en ámbitos públicos, además de tener un trabajo puede llevar la labores de su hogar, sin embargo en sus emociones, en su salud ¿cómo vive? Nos encontramos con muchas mujeres que viven en depresión, hacen todo lo que tienen que hacer, sin embargo, no existe una satisfacción al realizar sus actividades, y finalmente siguen en sumisión, con dependencia y en soledad estas son formas de vivir y sentir el cuerpo.

Dichas formas de comportamiento son aprendidas y reproducidas en cada cultura por las explicaciones que dan los brujos, los guías religiosos, los trabajadores de la salud, como médicos y psicólogos, los científicos, los comerciantes y políticos, y cada quien lo materializa en su cuerpo de una forma individual; Según López Ramos “una representación simbólica se materializa en formas de ser y amar, de vivir, de comer, de enfermarse y de morir”.<sup>1</sup>

En palabras de López Ramos<sup>2</sup> Vemos mujeres con un abandono afectivo-emotivo, donde están expuestas a una baja autoestima, y en consecuencia a perturbaciones sobre su desempeño, lo que conduce a un sentimiento de autodestrucción en diversas formas; agresión física, abandono corporal, escasez de conductas de autocuidado, inestabilidad emocional.

Por otro lado, lo que propicia una sociedad altamente competitiva como la nuestra son; altos índices de estrés, y se perturban los ciclos de sueño, y bajas del rendimiento físico e

---

<sup>1</sup> López Ramos, Zen y cuerpo humano, pág.28.

<sup>2</sup> íbidem, pág. 24

intelectual, lo que crea a su vez conflictos interpersonales de violencia intrafamiliar o accidentes de trabajo, o en otros casos refugiarse en el alcohol, o drogas, sin contar con que son candidatas a enfermedades de orden psicosomático, como, depresiones, enfermedades características de la mujer, específicamente en su caso cáncer de mama y/o cérvico-uterino.

La medicina occidental ha adoptado el sistema reduccionista de la biología moderna, es decir, que a partir del deseo de entender el mecanismo orgánico, la biología poco a poco fue reduciendo su estudio hasta llegar a la célula, esto aunado a la distinción Cartesiana no le permitió a la medicina tener en cuenta toda la persona del paciente; por consiguiente, los médicos modernos se ven incapacitados para entender, y también para curar, muchas de las principales enfermedades de hoy. De la influencia del paradigma cartesiano surge el pensamiento médico, denominado como modelo Biomédico, el cual constituye toda la base de la medicina científica moderna. Donde el cuerpo es considerado como una máquina que debe analizarse desde sus partes; y en este caso la enfermedad es el funcionamiento defectuoso de los mecanismos biológicos, vistos desde la biología celular o molecular, la tarea del médico es intervenir, física o químicamente para corregir las disfunciones de un mecanismo específico. Todo se reduce a una avería y la reparación de ésta.

Todo lo anterior constituye una realidad que la Psicología, entre otras ciencias ha hecho su campo de estudio, el cual tiene como punto de partida la condición cultural, mental y biológica del cuerpo, sin embargo, los expedientes de los psicólogos siguen quedándose con interrogantes, es decir, que el modelo médico de la salud esta siendo rebasado por la realidad histórica-social, es por ello necesario la construcción de nuevas alternativas, con una visión menos atomizada. consideramos como un quehacer, de la Psicología, el estudio de la condición de la mujer en la actualidad vivida en nuestra cultura entendiendo por condición las formas de vivir, de amar, de enfermar y por supuesto de morir.

El propósito del presente trabajo es analizar y reflexionar la condición de la mujer en cuanto a sus actitudes, su sentir, su educación y lo que conllevó en su situación actual el movimiento feminista. Es decir, analizar la construcción del ser mujer, como resultado de una conjugación de la cultura, lo emocional y lo espiritual en un tiempo y espacio.

Para lo anterior utilizaremos un método de Historia social integral propuesta por López Ramos<sup>3</sup>, donde se sugiere contemplar las relaciones extra o interfilosóficas, científicas, políticas y culturales; las individuales “para poder explicar las relaciones que construyen los sujetos y la aproximación de la realidad social de su momento, es así, como, para abordar una problemática del presente , nos iremos al pasado, utilizando la historia para dar respuesta a dicha problemática. Reconstruyendo hechos de la historia sobre lo que se estudia o sobre una época y sus diversas relaciones como se mencionó anteriormente, y en ellas encontrar la razón de nuestro objeto historiado, lo que implica no buscar un culpable, o los datos aislados”.

Dividiremos la información en tres ejes; el primero abordando la historia de la mujer en México haciendo todo un recorrido desde la época prehispánica hasta el movimiento feminista, revisando los patrones de algunas mujeres las cuales sus nombres quedaron impresos en la historia, tomándolas como representativas de la liberación femenina, y revisaremos cuales han sido sus efectos, dentro de la vida cultural y social de la mujer actual.

El segundo eje revisamos la educación que recibe la mujer en nuestra cultura, una descripción de la situación actual en los diferentes ámbitos donde se desarrolla, sus diversos roles, como son en la familia, en el matrimonio, en la sexualidad, en el amor y en el trabajo.

Por último nuestro tercer eje contempla la reflexión de las congruencias e incongruencias en las que se viven como mujer, en cuanto a los procesos de salud-enfermedad, así como los índices de ésta para la población mexicana, como se viven las emociones y nuestra propuesta de intervención para el individuo.

---

<sup>3</sup> López Ramos, et al; Psicología, Historia y crítica, pág 31.

# CAPÍTULO 1

## HISTORIA DE LA MUJER EN MÉXICO

El trabajo de los historiadores ha puesto de manifiesto (si bien no en todos los casos), que la condición de la mujer se ha caracterizado por la desigualdad y la sumisión respecto al hombre. En un tiempo, a la mujer se le llegó a considerar únicamente apta para procrear y realizar las labores domésticas y no le era permitido tener aspiración alguna distinta a esa. De la misma forma, se le ha reconocido como un ser falto de Inteligencia o capacidad, dominada principalmente por sus emociones. Durante mucho tiempo a la mujer se le negó el acceso a los estudios superiores o bien a cualquier tipo de Instrucción que no fuera considerada 'femenina'. Al mismo tiempo se le negó el acceso a puestos políticos o en los que pudiera ostentar cierto poder. Desde luego, esta situación ha cambiado con la serie de transformaciones sociales, que han tenido lugar desde hace treinta años o un poco más.

Por otra parte, no puede decirse que la mujer estuviera en desacuerdo con esa situación, puesto que la ideología, así como la educación de que era objeto, eran diferentes en cada época y la forma en la que las vivía eran interiorizadas como algo completamente normal.

Mas bien, podría decirse, que fueron los cambios sociales, económicos y políticos los que cambiaron la percepción que la mujer tenía de su realidad y los que la orillaron a luchar por sus derechos y por una igualdad de roles y oportunidades.

Un suceso importante en la vida de la mujer fue el movimiento feminista y podríamos decir que fue, él mismo, el que marcó un antes y un después en la historia de la mujer en el mundo.

Para entender las problemáticas que vive la mujer actual en cuanto a su salud y su condición, es necesario remontarse tiempo atrás en la historia y tener una visión de los cambios que ha vivido ésta. La importancia de llevar a cabo una revisión histórica de la condición femenina, reside en contar con un panorama general, que nos permita analizar el papel que ha jugado la mujer en su relación con su cuerpo, su salud, sus emociones y su educación.

### **1.1 El feminismo en Europa y América del norte.**

La liberación de la mujer comenzó en Europa y América del Norte, todos los movimientos y reformas acerca de la educación de la mujer y de su introducción al ámbito laboral se desencadenaron en estas culturas, es por ello que creemos necesario un pequeño esbozo de lo que se produjo fuera de México antes del siglo XX.

A principios del siglo XIX comenzó a surgir un movimiento feminista que modestamente reclamaba el acceso a todas las mujeres a la formación profesional. Durante el apogeo del capitalismo, muchos artesanos tuvieron que emplearse como obreros por lo que eran incapaces de sostener económicamente a su familia lo que indujo a los hijos e hijas a que buscaran trabajo, las chicas jóvenes de familias burguesas trabajaron como maestras de escuela, escribieron o tradujeron novelas o intentaron emplearse como funcionarios del estado, No obstante los empleos asignados para profesionales siguieron siendo negados, ya que no había confianza acerca de su inteligencia.

El movimiento feminista junto con el papel de la mujer trabajadora, en la lucha de clases desde un principio tomó dos orientaciones, por un lado el movimiento feminista burgués, y por el otro, el movimiento obrero en 1850 las obreras lucharon por el “derecho al trabajo”, posteriormente por acceso a los sindicatos en las mismas condiciones que los colegas masculinos, a trabajo igual,

salario igual, protección del trabajo femenino y protección general de la maternidad; Por el lado del movimiento burgués, en 1869, el objetivo principal de dichas feministas fue la lucha por el derecho al voto y de la elegibilidad, también se escuchaban conferencias acerca de la protección maternal, la mejora de la situación legal y económica de las madres solteras y de sus hijos, la introducción de separación de bienes en el matrimonio, reglamentaciones sobre divorcio y herencias.<sup>1</sup>

El movimiento burgués se fortaleció a finales del siglo XIX, y su tarea principal fue el reconocimiento de la igualdad de los derechos del hombre y de la mujer en todos los terrenos y en el ámbito de la sociedad capitalista existente, sin embargo, las mujeres buscaban modificar su situación sin pretender la transformación del sistema patriarcal, motivo por el cual se consideraba como movimiento netamente reformista, provocándose un serio conflicto de interés entre el hombre y la mujer, en la medida en que las feministas procuraban finalmente imitar a los hombres; por lo que en ningún momento lucharon por una protección sobre su función de reproducción, la calidad de madre no entraba en el movimiento.

Tal era el objetivo de las feministas burguesas de llegar a la igualdad con el hombre que, cuando se enteraron de que las mujeres que trabajaban como descargadores se les obligaba a transportar cargas pesadas escribieron “Una nueva victoria a añadir en la cuenta de la lucha por la igualdad de los derechos de la mujer. Mujeres descargadores del puerto transportan junto a sus colegas masculinos cargas que pesan hasta 200 Kg.”.<sup>2</sup> No se daban cuenta que era necesario desenmascarar el abuso del capitalismo, denunciar un trabajo que era nocivo para los órganos de la mujer.

---

<sup>4</sup> Kollontai, Alexandra, Mujer, Historia y Sociedad; sobre la liberación de la mujer, p.177.

<sup>5</sup> Ibidem.

Esta situación, para la mujer obrera había aumentado y a comparación de las mujeres burguesas, las ganancias de su trabajo tenían que ser parte del sustento para saciar las necesidades de su familia y no para sus gastos personales, el trabajo era poco remunerado ya que se consideraba que era una actividad complementaria.

El estallido de la guerra motivaron la inserción de las mujeres en la industria debido a que los hombres estaban ocupados en los campos de batalla y no había quién trabajara en las industrias. Esta situación, provocó la entrada de las mujeres en el campo productivo, y con ello empezó a generar su independencia económica, que posteriormente fue el antecedente para los grandes movimientos civiles como la revolución femenina. Durante esta época la mayoría de las demandas de las feministas fueron concedidas, a pesar de que sus actividades decayeron, pero gracias a la gran revolución obrero rusa, fue que la burguesía se obligó a ceder ciertos terrenos.

Existió otro tipo de movimiento feminista, éstas fueron las feministas socialistas, su postura estratégica estaba basada en el concepto de “doble tarea” o doble carga de trabajo, cuando la mujer proletaria entra en el proceso de producción, sus obligaciones domésticas continúan siendo una soga alrededor de su cuello, La mujer contribuía a la riqueza del capitalista mediante el trabajo hecho para su marido en la casa, manteniéndose bajo el nivel necesario salarial.<sup>3</sup>

Este movimiento veía en el socialismo la resolución a las represiones hacia la mujer, en vista de que el capitalismo se ve como la acumulación injusta de los recursos materiales productivos por parte de altos niveles de la burocracia, el socialismo trató de socializar, es decir, repartir estos recursos a través del estado o de pequeñas colectivas. Se basaba en que los medios de producción deben ser arrebatados a los que actualmente los poseen. Pero incluso después de haberles sido arrebatada la propiedad productiva a las antiguas clases dominantes.

---

<sup>6</sup> Baytan Weinbaun, El curioso noviazgo entre el feminismo y el socialismo, p.15.

Las mujeres socialistas que concebían la lucha de la emancipación de la mujer a partir de la eliminación del sistema capitalista, no sólo con el logro del voto Clara Zetkin<sup>4</sup> declara “Para nosotros, socialistas, el derecho al voto de las mujeres no puede ser objetivo final a diferencia de las mujeres burguesas, pero consideramos la conquista de este voto como una etapa bastante importante en el camino que lleva nuestro objetivo final. Para las proletarias, el derecho al voto representa un arma para la batalla que deberán librar, a fin de que la humanidad se vea libre de la explotación y del dominio de la clase; les permite una mayor participación en las luchas para la conquista del poder político por parte del proletariado con el fin de superar el orden capitalista y construir el socialista, el único que permite una solución radical a la cuestión femenina.”

Se considera esta unión entre el feminismo y el socialismo un noviazgo que forzaron las feministas socialistas; las feministas radicales estaban en absoluto descontento con las primeras. En un artículo escrito por Barret; las feministas socialistas fueron cuestionadas, ya que se creía que la base primaria de las diferencias de sexo era la institucionalización de la propiedad privada, sin tomar en cuenta que aun así en el momento en que se aboliera ésta, la prostitución y la violación, así como otras formas de opresión de la mujer no tomarían otro cause.<sup>5</sup>

Continuó el movimiento feminista burgués, a pesar de que habían obtenido parte de sus demandas seguían sin tomar en cuenta la función reproductora de la mujer y su doble función social, las mujeres que adoptaron estos principios se olvidaron de su otra parte femenina, por lo que comienzan a renegar de condición femenina, sin poder negar una lucha interna entre su instinto materno y los estereotipos que encuentra en las feministas. Pero las feministas burguesas en su entrega exaltada a los principios vacíos de la igualdad de derechos se negaron a reconocer esta realidad. Por eso las feministas extremistas se vestían -por

---

<sup>7</sup> Enriqueta Tuñón en: Jean Pierre Bastián, Presencia y transparencia: La mujer en la historia de México. p.183.

<sup>8</sup> Barret citado en: Weinbaun, opcit, p.36

principio- y no por comodidad, como los hombres, se cortaban el cabello para parecerse a ellos y hacían alarde de aspectos y andares masculinos. Su mayor error fue creer que el reconocimiento de los derechos de la mujer dependía de la total igualdad del hombre y de la mujer. .<sup>6</sup>

## **1.2 Situación Cultural Dé México.**

La mujer en la historia de México ha tenido muchas facetas, desde la concepción de la mujer en la época prehispánica, posteriormente en la colonia, dando un giro de su condición en la revolución y por último, dentro del siglo veinte, a partir de los movimientos que surgieron como consecuencia de su represión en los años setenta, cabe mencionar que la mujer en México ha tenido un despertar prolongado y totalmente supeditado a los cambios culturales del país, sin embargo, ha estado en constante participación ciudadana.

Si partimos del hecho de que es la misma sociedad la que forma y educa a las personas para tomar un rol determinado dentro de ella, es necesario observar la condición de la mujer mexicana en diferentes épocas, conservando desde luego, la ideología y la visión que se tenía en ese momento en particular sobre ella, abordando diversos ámbitos de la vida cotidiana (social, económico, político, familiar, laboral, etc.).

El propósito primordial de hacer dicha revisión es reunir los elementos necesarios que nos permitan descubrir como se ha desarrollado la condición de la mujer hasta la época actual.

Para ello, comenzaré abordando en un primer momento a la mujer mexicana en la sociedad prehispánica.

---

<sup>9</sup> Kollontai, opcit, p.166.

### 1.2.1 Época Prehispánica.

Durante la época prehispánica la diferencia de sexos estaba presente con la represión y control del sexo “débil” conformado por las mujeres, quienes en su condición de subordinación al hombre eran vistas y tratadas como entes complementarios a ellos, con funciones y obligaciones determinadas por las necesidades de los varones e hijos y por su papel reproductor.

En el nacimiento de un niño, se le asignaba su nombre además del género con la presencia simbólica de los utensilios asociados a hombres y mujeres basándose en la diferencia sexual. Si era niña, el uso del telar y un cesto de algodón pequeños; si se trataba de un niño, una rodela y cuatro flechas para que fuera un guerrero.<sup>7</sup>

Se daba mucha importancia al equilibrio masculino y femenino, por lo que en algunas actividades se le daba un papel a la mujer igual al del hombre; en la fiesta del Dios del fuego bailaban jóvenes y doncellas vírgenes dedicados al servicio de los templos, y de esta forma se fortalecía el equilibrio.

En cuanto a la asignación de roles sociales, en cuanto a las actividades otorgadas por los dioses dos, fueron las actividades asignadas a hombres y mujeres por igual; la producción agraria y la reproducción humana. En el trabajo agrícola, la mujer era quien se encargaba de depositar la semilla en la tierra.

Por otra parte, con el matrimonio se reglamentaba la sexualidad, en la cual era necesario no sólo la expresión de los sentimientos, sino el amor, el respeto, la fidelidad, y de manera especial, la satisfacción erótica de ambos cónyuges, de no existir esta satisfacción amorosa y erótica, tanto el hombre, como la mujer podían pedir el divorcio.<sup>8</sup>

---

<sup>10</sup> Quezada, Noemí, Sexualidad, amor y Erotismo, pàg. 26.

<sup>11</sup>Íbidem, pàg 33

La mujer era responsable del cuidado de su propio cuerpo durante la preñez para evitar el aborto. El parto fue visto como un combate que, bajo la dirección estratégica de la partera, libraba la parturiente en contra del enemigo representado por el hijo.

Particularmente el rol de la mujer, según el mito, los dioses le otorgaron a la mujer el don de hilar y tejer, actividades exclusivamente femeninas que redundaban en beneficio de la familia y la comunidad. El tejer en la mujer fue parte importante en su educación a partir de los 5 años, siendo medular esta actividad en la adquisición de la identidad genérica., lo cual dotaba de una gran responsabilidad a la mujer-madre, quien debía formar a su hija como un sujeto independiente, la mujer al cumplir con la actividades designadas por los dioses; la procreación en el marco del matrimonio, cuidar, atender y del placer al marido, amar y educar a los hijos, librar la batalla en el parto, hilar y tejer, la transformaba en mujer- guerrera, el modelo social a seguir.<sup>9</sup>

Es importante mencionar que al igual, la mujer era responsable de reestablecer el equilibrio y la salud, así como de manejar el maíz en el ritual de la fertilidad agraria.

La mujer de la época debía responder a exigencias como la castidad antes del matrimonio y fidelidad ya como esposa de acuerdo a las costumbres sociales la mujer debía casarse con hombres del mismo barrio o calpulli, ya que se consideraba que el matrimonio con extraños no podía ser próspero. La estructura familiar era importante y dentro de ella el papel de la mujer como transmisora del linaje. La función que la mujer tenía como esposa era relevante puesto que daba origen a la creación de alianzas militares y comerciales o elevaban la posición dentro del grupo familiar. Los matrimonios eran arreglados conforme a determinados intereses y con el la mujer adquiría el máximo prestigio dentro de la

---

<sup>12</sup> Íbidem. pag 41.

sociedad. El Ideal de mujer en ese entonces era la virtud, la forma de impartir la educación era tan rígida que en ocasiones llegaba a ser sádica, obligando a la mujer a reprimir sus sentidos y su sensualidad. Para la mujer la niñez era muy corta pues se casaba en la adolescencia por ello desde muy joven se le instruía en la conducta que debía guardar en el matrimonio: obediencia y sumisión.

Con la derrota del imperio azteca y la caída de la gran Tenochtitlan en 1521, los españoles intentaron organizar una nueva sociedad, de acuerdo obviamente a las instituciones y estructuras sociales de España.

### **1.2.2 Época colonial.**

A partir de la conquista española, en el México colonial del siglo XVI, se impuso el catolicismo como ideología dominante, normando la vida de hombres y mujeres para conformar la sociedad novo hispana masculina y patriarcal de tradición judeo-cristiana, en la cual la posición entre lo masculino y lo femenino trascendía a lo social con un marcado antagonismo entre los sexos, desigualdad necesaria para mantener el orden social.

Lo primero en implantarse fue la familia y fue la más difícil, debido a las diferencias en la concepción de la sexualidad y la reproducción entre las culturas indígena y española.

La situación de la mujer en la época colonial fue el producto de el encuentro de dos culturas y sistemas políticos diferentes. El papel de la mujer en el proceso de mestizaje tanto biológico como cultural, fue esencial como transmisora de una cultura, que fue dando a la nueva España sus características, al modificar los hábitos y costumbres de la península. Los ,conquistadores en su mayoría eran hombres solos y aún los que se habían casado en España tomaron como compañeras o concubinas a las mujeres Indígenas.

La vida de las mujeres indígenas en la sociedad prehispánica estaba establecida de acuerdo a la clase social a la que pertenecían, la llegada de los Españoles implicó un cambio en las formas de relacionarse como parejas y matrimonios. Los anteriores enlaces indígenas, según los cuales varias mujeres podían tener un solo marido, siempre y cuando esté reconociera a los hijos, quedo abolido con la legislación Española, sin embargo, a pesar de las condenas la costumbre fue muy difícil de erradicar. Para los españoles el matrimonio con indias nobles era considerado muy ventajoso, en cambio el matrimonio con las indias comunes se obstaculizaba y prohibía.

Debe señalarse que la dinámica generalizada de la relación entre los sexos en los siglos XVI al XVIII se estableció con base en el prestigio social; así, cumpliendo con su papel social, los hispanos casaron con españolas, de preferencia peninsulares, para obtener el prestigio individual y servir como ejemplo social para salvaguardar al grupo en el poder, buscando extraconyugalmente a indias y negras primero, y después a mestizas y mulatas como mancebas o concubinas, frecuentándolas también como prostitutas, entre las que se encontraban asimismo españolas pobres e indias marginadas de sus comunidades.<sup>10</sup>

La condición de la mujer, era vivir en matrimonio, la del varón hacer fortuna, lo que explica el abandono sufrido por las mujeres.

Basado en la religión católica y el génesis de la historia humana, a la mujer se le castigó como ser femenina y dependiente del hombre, por no haber asumido su papel. Se le prohibió usar la seducción para evitar que el varón volviera a pecar y se le condenó a reprimir su placer. El trabajo de la mujer se consideró como reproductivo, al contrario del hombre, es decir, socialmente no productivo e

---

<sup>13</sup> Íbidem, pàg 151.

inherente a su función biológica, lo que llevó a devaluar a la mujer, que fue vista como una carga económica, asignándole la responsabilidad del proceso reproductivo y de la educación de los hijos. El hombre ejerció el poder sobre la mujer y los hijos, quienes sufrieron frecuentes abusos.<sup>11</sup>

En la colonia la mujer mestiza era nueva, el sector mestizo creció y la mujer tuvo un papel importante en la sociedad colonial como parte de la servidumbre en casas de los Españoles y como pequeñas comerciantes.

Por otra parte, las Españolas que llegaron al nuevo mundo fueron pocas, eran las que iban a reencontrarse con sus esposos y las que podían demostrar que tenían parientes que podían hacerse cargo de ellas. En ese entonces se esperaba que la mujer española tuviera virtudes cristianas, como la honestidad y la obediencia. Para preparar a las mujeres hispana en el ideal matrimonial y educarlas según las normas de comportamiento femenino se fundaron colegios y conventos. El ideal de comportamiento para toda mujer ya fuera española, mestiza e india, era la sumisión, la modestia y la obediencia a la iglesia, a los padres, hermanos y a los superiores, eso era lo que más se esperaba de su comportamiento y era lo que más se le inculcaba. La mujer era considerada como un menor de edad eterna, siempre a cargo de la tutela paterna, familiar, eclesiástica o estatal, incapaz de tomar decisión o tener voluntad propia.<sup>12</sup>

Las mujeres que no se casaban, entonces se recluían a algún convento, las mujeres que por su educación, despertaban la vocación de sacrificio y dedicaban su vida a la ayuda del prójimo; también ingresaron las que deseaban estudiar, posibilidad que la sociedad masculina les negaba de no ser religiosas. Entraron además aquellas que no aceptaban cumplir el rol social de madre-esposa-procreadora, para no servir a un hombre autoritario y recibir como recompensa el maltrato y el desprecio. Dentro del marco del catolicismo, la abstinencia, virtud

---

<sup>14</sup>Muriel Josefina, Cultura Femenina Novo hispana. Pàg. 501.

<sup>15</sup>Íbidem, pág. 521.

ligada a la castidad, fue obligatoria para las mujeres de todas las condiciones: doncellas, solteras, casadas, viudas y abandonadas. Anexando como virtudes femeninas, la sumisión, humildad, honestidad y religiosidad.<sup>13</sup>

A las mujeres de todos los grupos sociales se les preparaba para las labores domésticas como, cocinar, lavar, asear la casa, labores de manos como tejer y coser y entre las españolas, a leer y tocar algún instrumento. El prestigio llegaba con el buen desempeño de su papel social como procreadora dentro del matrimonio y se acrecentaba si era buena administradora de su casa; trabajando sin descanso, velaba por la seguridad y tomaba las decisiones que afectaban a la familia, manteniendo el poder en el espacio doméstico: además de ser obediente por amor, casta, fiel y piadosa.

En sí, el lugar que ocupaban las mujeres dentro de la sociedad como esposas, como madres, como cabezas de los mayorazgos o poseedoras de los títulos, como abadesas, como fundadoras, como maestras, como músicas, como esclavas o sirvientes, es decir, como lo que la sociedad reclamaba de cada una de ellas según sus diferentes funciones. La mujer ideal es aquellas que con mayor virtud (pero virtud cristiana), supo vivir en el lugar que le correspondió. Jamás ocupó este lugar, la prostituta, ni la más atractiva, ni la más bella, ni la más rica, ni la más sublime, ni la mejor poetisa, ni la mejor música, sino la más buena. De nada valía ser sabia si a ello no se añadía el ser buena.

Independientemente del mestizaje y la unión de las culturas, la mujer debía cumplir con un patrón de comportamiento bien delineado, pero no por eso con menos carga, pues se trataba de una mezcla de costumbres. Por un lado el cumplir con una serie de normas y valores indígenas bien arraigados, no era grato si tomamos en cuenta que la mujer era castigada hasta con la muerte si se atrevía a protestar; por otra parte el adaptarse a la transformación a una sociedad de cultura Europea con otros valores que si bien eran diferentes no dejaban de

---

<sup>16</sup> Quezada, Noemí, op cit. Pàg. 224.

ponerla en una condición de desventaja en relación con el hombre, y más bien con todo ello viene a reforzar su estatus secundario, en el cual sigue sin poder expresarse como una persona independiente con capacidad de decidir.

Como resultado de la conquista, tenemos a una mujer transmisora de una serie de valores "híbridos", la cual tenía derechos inferiores por su condición de mujer, e inferiores por su condición de mestiza o india. Sin importar que se haya conservado o desechado de cada una de las culturas, lo que queda claro es que la mujer seguía siendo educada (igual que antes de la conquista), para subordinarse tanto en el plano social, como en el ámbito familiar, y conyugal. Puede notarse que aún con la adopción de la cultura Española y la ideología que le corresponde, la sociedad mexicana fue transformándose con el paso del tiempo, conservando ciertos valores que se transmitían de generación en generación y donde lo que cambiaba era el contexto en el que se desarrollaba la mujer más que su condición.

A finales del siglo XVII, existía en las ciudades un gran número de mujeres sin casa, sin convento y sin matrimonio, lo que llevó al gobierno a implementar instituciones de caridad o los llamados "recogimientos" para dar ayuda a las mujeres. En los primeros tiempos de la colonia, los reyes brindaron todas las facilidades para que se llevaran a cabo matrimonios, con el fin de ampliar la colonización por lo que había matrimonios entre esclavos y no esclavos. Era importante el origen de la mujer para contraer matrimonio, por ejemplo: no podía hacer nada una madre soltera para legitimar a sus hijos. A fines del siglo XVIII el sistema estaba a punto de romperse y para entonces no era raro ver enlaces de españoles y criollos con miembros de otras castas o bien, ricos con esclavos y siervas. En los enlaces que se daban por lo general, no entraba para nada el concepto romántico del amor, más bien los intereses económicos y los prejuicios sociales de quienes lo integraban. Era el padre de familia quien controlaba el matrimonio de los hijos por eso amor y vida sexual se buscaban fuera del matrimonio con lo que llegó el adulterio y la ilegitimidad.

### **1.2.3 Siglo XIX.**

Es el siglo XIX en el que se desarrolla la Independencia, con la que se forma una ruptura política, ideológica y económica para el país, sin embargo, no dejaba de manifestarse la herencia de la época colonial, sobre todo en el ámbito de la vida femenina, que como se ha visto se ubicaba básicamente por tradición en la familia y el matrimonio. Si bien la independencia trajo consigo rupturas, al nivel de estructura social no fue así, pues se continuaba con las normas y las conductas que regían en la Nueva España. Los cambios en la sociedad mexicana serían graduales y se darían a lo largo del siglo tanto en las ideas, como en el ideal de lo que debería de ser la mujer .

Al estallar la guerra de 1810 llegaron al hogar, a la mujer y a la familia transformaciones severas. Numerosas españolas y criollas se unieron a los insurrectos, abandonando a sus maridos. la mujer va a los campos de batalla, surgiendo nuevos matrimonios y dividiéndose otros. Para entonces, no eran raros los casos de criollas o mestizas que gobernaban sus haciendas, se dedicaban a la ganadería, al comercio o a la industria doméstica. Después de la Independencia surgieron en las regiones indígenas del país muchos de los usos primitivos conservados por la costumbre. la mujer llevaba una. vida similar a la que había llevado muchos años atrás.

Es importante remarcar que aunque siempre se ha sabido que hombres y mujeres son diferentes, la ideología social es creada solo por los primeros, sobre la condición social de la mujer. Esa ideología la interioriza la mujer, de tal forma que ella misma es un agente transmisor del sistema social que la concibe así.

En los primeros años de la Independencia existía una ideología optimista que proponía la renovación de la educación incluyendo a la mujer sin embargo, esto no se cumple. Y aunque se intentaba ver a la mujer en forma diferente, cabe destacar

que gran parte de la concepción que se tenía de ella tiene que ver con su función como madre y en su papel reproductivo está implícito cierto poder que el hombre debe controlar para mantener el orden social. No es casualidad entonces, que el nombre, así como los bienes materiales y cuestiones como el honor y el nivel social se transmiten vía el padre, no obstante la mujer es la única que sabe si los hijos son suyos, el hombre no tiene conocimiento. De ahí que la garantía y la confianza de que la descendencia sea realmente suya, radique en la virginidad de la mujer y la fidelidad cuando ya es su esposa.

La mujer debe entonces conservar su honra y su reputación, lo cual indica frenar su libertad de ser y elegir. Para tener el control de esto, el hombre cuenta con un aparato represivo en el que la mujer participa como madre vigilando hijas y cuidándose a sí mismas. En este siglo, la iglesia tiene un papel importante en la vida de la mujer como una instancia moral que define el papel de la mujer en la sociedad católica, por otra parte la religión es un papel en el que la mujer puede desenvolverse ya sea como monja o como fiel, en ambos casos puede organizarse y actuar por sí misma aunque bajo la supervisión, en papeles determinados como femeninos.

Carmen Ramos<sup>14</sup> expone la situación del siglo XIX, como el momento de consolidación de Estado y de la familia nuclear. Con ello, el proceso de inestabilidad política y el cambio en la composición de la familia influyen notablemente en la vida de la mujer. Entonces el control social que se ejercía sobre la conducta femenina pasaba por varias instituciones: la familia, la escuela, el trabajo, etc.

Bajo el ámbito legal el esposo era quien tenía el derecho y quien controlaba los bienes de la esposa y como su representante legal no necesitaba la autorización de ella. No obstante, la ley española limitaba el control del marido sobre las propiedades de la mujer, con el objetivo de protegerla de algún abuso.

---

<sup>17</sup> Ramos, C. Género e historia...1992. Pág. 63.

Además de controlar la propiedad de la esposa y sus transacciones legales, el hombre tenía autoridad sobre los hijos por medio de la patria potestad, con lo cual era el tutor de ellos con decisión sobre su educación y sus propiedades. La autora explica que el matrimonio se llamaba así en reconocimiento a los sacrificios de la madre y no del padre con los hijos, sino lo llamarían patrimonio.

La concepción que se tenía entonces de la mujer no era muy distinta a la de años atrás. Para el hombre del México del siglo XIX la mujer estaba ligada con lo romántico y frágil, esto tiene que ver con los ideales religiosos y amorosos que se conjugan para demandar de ella abnegación, servicio a los demás, resignación y silencio ante el dolor, el sufrimiento o el maltrato.

A mediados del siglo XIX comienzan a graduarse las primeras mujeres, con el acceso a la educación, las mujeres incursionaron en el periodismo; en sus artículos mencionaban las ventajas que la educación proporcionaría a las mujeres.

LAUREANA WRIGHT de KLEINHANS, una de las primeras mujeres en ser profesionalista, entre 1884 y 1887, en su revista Violetas de Anáhuac solicitaba el voto femenino y exigía una situación de igualdad para ambos sexos. Además, en 1891, en su libro LA EMANCIPACIÓN DE LA MUJER POR MEDIO DEL ESTUDIO, expuso la tesis de que por medio de la cultura era posible la redención de la mujer, que así saldría del encierro en que se hallaba relegada.<sup>15</sup>

Las pocas mujeres que tenían estudios, comenzaron a analizar la situación de la mujer en aquel tiempo, en 1893 Rufina V. Barrón ampliaba el análisis de la opresión de la mujer en México, ligándolo a la influencia de la civilización católica.

*“Mirad los países eminentemente católicos y encontraréis la misma humillación, la misma degradación para la mujer que en la india. Dadme un hogar esencialmente*

---

<sup>15</sup> Lau Jaiven, La nueva ola del feminismo en México, p. 81.

*católico donde la mujer no sea una cosa, donde no sea el juguete de las pasiones del esposo quien en su soberbia se ha colocado en el lugar ignominioso del déspota, dadme un hogar esencialmente católico romano donde la mujer sea libre para pensar, dueña de sus acciones”.*

Para los liberales, la influencia del catolicismo era la causa del atraso moral del pueblo, que se reflejaba en primer lugar en la situación de la mujer, tal como la describía EL NACIONAL en 1891.<sup>16</sup>

Quienes apoyaban la liberación de la mujer en su educación eran los metodistas los cuales sugerían que era el clero quien buscaba “suprimir la escuela liberal, ahogar el pensamiento, volver a la mujer a la esclavitud intelectual y espiritual en que la ha tenido siempre, borrar de la memoria de la niña los recuerdos de sus héroes mexicanos y de sus mentes las ideas de libertad y de dignidad propia, convirtiéndola en un ser ignorante y degradado para que sea víctima de sus opresores.

Lo anterior apoyado en la experiencia de las señoritas educadas en los colegios protestantes, éstas se habían quitado el corsé, y lo habían sustituido por la ética puritana, con su austero código de normas y valores. Eran esencialmente hijas del trabajo, como las niñas de la escuela de Miraflores, todas hijas de los trabajadores de la fábrica textil del mismo nombre, donde se les inculcaba que la mujer no debía “poner atención exagerada en su vestido” La mujer de vanidad, frivolidad y puerilidad” debían ser sustituidas por el “adorno de sus personas con las prendas intelectuales, morales y espirituales”.<sup>17</sup>

Sin embargo durante la época del porfiriato, en su mayoría, las mujeres eran el resultado de un estereotipo social de tiempo atrás que obedecía a una moralidad y forma de vida ubicada a fin de siglo. La sociedad Porfiriana se

---

<sup>19</sup> Bastian, Presencia y Transparencia: La mujer en la Historia de México, p:177.

<sup>20</sup> Ibidem, p.179.

caracterizaba por tensiones debidas a un proceso de crecimiento económico basado en la tracción de capital extranjero. La complejidad de este proceso provocó desajustes sociales, tales como la poca permanencia de la estructura familiar que tenía efectos graves sobre todo en la mujer, que era abandonada.

La mujer de la época se caracterizaba por tener varios hijos pero sobre todo por ser incapaz de mantenerlos. Las mujeres no eran necesariamente casadas, debido a que el matrimonio era una ceremonia costosa y la mayoría de la población recurría al matrimonio religioso o solo a la unión sin una ceremonia específica. La permanencia de la pareja en un matrimonio legalizado y estable era casi un "fenómeno" y se daba en círculos muy limitados y la mayoría de las veces por razones económicas más que morales. Los derechos y obligaciones de los cónyuges estaban bien definidos, con ello la situación de la mujer no era favorecida, pues se le limitaba, el marido era considerado como legítimo y único representante de los intereses de ella.<sup>18</sup>

En el caso de que la mujer tuviera bienes propios, la ley la obligaba a dar sustento al marido, cuando el carecía del mismo, o bien si estaba impedido para trabajar. Se consideraban como causa de divorcio la "incitación a la violencia", "incitación a la corrupción de los hijos" o abandono por causa injustificada del hogar. Sin embargo, en lo que se refiere a la petición de divorcio por adulterio, la situación para la mujer era muy injusta, pues según la ley el adulterio de la mujer siempre era causa de divorcio, salvo que haya sido incitada por el marido a cometerlo.

En cambio, en el caso de adulterio por parte del marido, las causas para obtener el divorcio eran más difíciles de probar, pues la mujer tenía que demostrarlo. De esta forma la falta de la mujer era socialmente mayor, pues se consideraba, que ella podía introducir en la familia un hijo extraño que robaría derechos legítimos. Es en la conducta de la mujer en donde se cimienta el buen

---

<sup>21</sup>Lau Jaiven, op cit. Pág. 87.

nombre de la familia. Salta a la vista, no solo la doble moral bajo la cual debe regirse la mujer, sino también la desventaja o la inferioridad en cuanto a derechos se refiere, pues legalmente carece de los mismos derechos y oportunidades que el hombre.

Con ello los ámbitos público y privado quedan divididos según el sexo y la vida de la mujer queda confinada al hogar. Como se ha visto las normas morales, no se cumplen igual para hombres que para mujeres, y son ellas mismas las que toleran y aceptan esa dualidad de patrones de conducta desde antes del matrimonio como resultado de ello la violencia y el maltrato hacia la mujer se dan bajo el marco de supuesta protección de la familia. Esto obviamente dificulta su estudio, pero al mismo tiempo, es lo que permite entender su impacto en la mujer, al tener que vivirlo (o sobrevivirlo) en secreto.

Hasta lo anteriormente estudiado hemos encontrado la condición de la mujer desde el lado sumiso y represivo, sin embargo no podemos dejar de lado a las mujeres que empezaban a abrir espacios en el ámbito educativo y posteriormente ayudaran al cambio cultural de la situación femenina; es importante mencionar que a finales del siglo XIX la mujer comenzó a asistir a las escuelas oficiales en pequeño número y a partir de entonces se hicieron maestras y poco después ingresaron a las facultades y siguieron profesiones liberales. En 1900 ya había una abogada y dos médicas; en 1909, una influencia considerable de mujeres acudió a la Escuela Nacional Preparatoria y desde ese momento dio vida a la entrada de la mujer en todos los terrenos, que bien pronto auspició la Revolución.

El modelo de señorita que fue encarnando en las jóvenes de la época era en sí un rechazo manifiesto tanto a la maternidad como al trabajo doméstico. Para las mujeres el feminismo era sinónimo de educación y se oponían a los padres y a los maestros que opinaban que “basta para ejercer su profesión que la maestra

conozca los rudimentos de algunas ciencias y poco importa que carezca de toda cultura". Su rebeldía tomó la forma de ensayos específicamente a la pedagogía.<sup>19</sup>

El movimiento feminista en México surgió desde finales del siglo XIX, a través del tiempo este movimiento no ha sido igual, el concepto feminismo varía según la época, cuando iniciaba las mujeres luchaban por una igualdad social de educación, de salarios y el derecho al voto; consideraban al feminismo como la propuesta válida para defender los derechos de la mujer a su emancipación, liberación e igualdad.

#### **1.2.4 La Revolución Mexicana.**

En el siglo XX se vivieron cambios favorables para la mujer, logros jurídicos, sociales, políticos y económicos. A partir de la revolución la mujer sale de su hogar para luchar al lado de su marido y cuidar a sus hijos, además de apoyar el movimiento de lucha.

Antes de la lucha revolucionaria la participación de la mujer en la problemática del país fue aumentando, como fue antes mencionado, las primeras mujeres profesionistas se dedicaron al periodismo, una de las mujeres que promovió este movimiento fue Juana Gutiérrez una de las grandes luchadoras, en 1906, fundó en aquella época, cuando los periodistas eran perseguidos y encarcelados continuamente por sostener sus ideas, un semanario de oposición denominado "Vesper", semanario que ella escribía, formaba, editaba y circulaba sostenido con sus escasos rendimientos de humilde trabajadora, de humilde obrera. Fue defensora constante de los de abajo, de los oprimidos, que todo dan y nada tienen, sector social de donde ella había surgido valiente y decidida,

---

<sup>22</sup> Ibidem, p. 180.

palpando en viva carne sus miserias y sus dolores, y nutrido su gran espíritu de lucha al lado de ellos.<sup>20</sup>

También en 1906, siendo muy joven, María Del Carmen de la Valle, como una de las precursoras y pioneras de la liberación femenil se unió a las guerrillas, toma parte en varios combates, ella es toda una leyenda, siempre lució femenina y con donaire y prestancia su atuendo mexicano que se llama rebozo de Santa María, el que terciaba sobre sus hombros con la misma facilidad que se colocaba la canana repleta de cartuchos y la pistola al cinto lista a disparar. Esta valiente guerrillera inspiró el canto de "Marieta".<sup>21</sup>

Durante la revolución muchas mujeres tomaron las armas, otras auspiciaron los movimientos, sirvieron de enlace entre los insurrectos y el pueblo. Algunas, desde puestos de confianza, trabajaron por la revolución al lado de los jefes; la señora Madero, incansable compañera de su marido, lo alentó estuvo a su lado en todos los momentos de lucha y de triunfo, siendo siempre la mejor amiga y compañera del presidente mártir. La inmensa mayoría, no pudiendo expresar sus sentimientos empuñando un fusil, salvó la integridad de sus hogares, y en la gran lucha por el sustento diario, que México tuvo a partir de 1910 y se agudizó con el tiempo, soportó cambios de moneda, pérdidas y ausencias de seres queridos.<sup>22</sup>

Es decir, la participación de la mujer fue sumamente importante: como abastecedora de las tropas, recadera, espía, informante, etc. La mujer era tan imprescindible en la lucha armada que constituyó una preocupación constante tanto para los comandantes federales como para los revolucionarios: en ocasiones los soldados se negaban a trasladarse sin sus compañeras.

En el transcurso de la lucha, las mujeres se incorporaron desempeñando tareas como la atención de enfermos en los hospitales de campaña; sirviendo de

---

<sup>23</sup> Sáenz Royo, Historia Político-Social-Cultural del movimiento femenino en México. p.23.

<sup>24</sup> Ibidem, p. 35.

<sup>25</sup> Batalla de Bassols, La mujer en la revolución Mexicana, p.43.

correo entre los diferentes grupos, o bien de enlace entre ellos; prestando sus casas para las reuniones. No podemos dejar de mencionar a aquellas que, caminando a la zaga de las tropas, eran las encargadas de preparar la comida, lavar la ropa, montar los campamentos, tareas todas cotidianas, pero sin las cuales los soldados no hubieran salido a luchar.

Un ejemplo de dichas mujeres fue la Coronela Ramona Flores, “La güera Carrasco”, quien se une a la causa constitucionalista por cariño y adhesión a ese anhelo de liberación en la mujer mexicana a favor de los suyos. Simpatizó con la causa que adoptara el primer Jefe del Ejército Constitucionalista don Venustiano Carranza. Demostró su amor a la causa arriesgando en varias ocasiones su joven existencia.<sup>23</sup>

Se entiende que con la Revolución se permite la participación popular, con ello la mujer participa activamente en el conflicto. Su presencia fue muy amplia y su Imagen pasó a ser representativa de la época. Entonces la mujer seguía al hombre en combate, hubo mujeres que se disfrazaron de hombres para participar en la lucha, hubo algunas que comandaron tropas, aunque en general la mujer tuvo un papel menos destacado. Evidentemente la mujer asumió el peligro y todo lo que implicaba la guerra, participaba realizando trabajos como cargar y utilizar armas y también llevaba a cabo sus funciones tradicionales, dando servicios a la tropa, preparando comida, curando enfermos y heridos, cuidando a los hijos. Con la Revolución la mujer se incorporó al mundo político de una forma inesperada. Por otra parte, las mujeres que se quedaban en las ciudades se veían en situaciones de crisis y hambre, con ello aumentó la prostitución y la insalubridad.

La situación de las familias de clase media sufría descensos sociales, lo que obligaba a sus hijas a aceptar protección de hombres poderosos como sus amantes. Para el sector femenino la Revolución representó un parte aguas para lograr cambios en el status social, con su nueva participación no faltaron mujeres

---

<sup>26</sup> Sáenz Royo, op cit, p. 33.

que se organizaron y movilizaron para demandar un cambio en su condición legal.

Don Venustiano Carranza primer jefe del Ejército Constitucionalista y Presidente Constitucional de México fue el primero en reconocer social y jurídicamente a la mujer como ser humano, otorgándole derechos dentro de sus deberes, con su Ley de Relaciones Familiares.

Con la nueva Constitución, la mujer obtuvo igualdad legal, así como derechos y deberes como ciudadana, por lo menos en el papel; entonces ya contaba con personalidad jurídica para firmar contratos y llevar sus propios bienes, tenía la capacidad para asumir la patria potestad de los hijos al igual que el padre. Por otro lado se facilita el divorcio para ambos sexos y respondiendo a las mismas causales. Pero, ¿cómo se dieron estos logros?

Existieron mujeres como Margarita Roble de Mendoza que en 1914 se llamó a ella y a otras luchadoras que perseguían la ciudadanía sin restricciones, “Sufragistas”, “Bolcheviques”, editó un folleto intitulado “Derechos Políticos de la mujer Mexicana”, Activa y tenaz, encabezada, continuamente, fuertes núcleos de mujeres a las que orientó y guió dentro de la lucha. Periódicamente visitaba la Cámara de Diputados insistiendo hasta la tenacidad en que se reformaran los artículos 34,35 y 115 de la Constitución Política de México. A lo que siempre recibía promesas, pero nunca hechos. Fue representante de nuestro país en varios congresos en el extranjero. Ocupó la Secretaría del sector femenino del Partido Revolucionario Mexicano, del que tuvo que renunciar para trasladarse a New York. Fue agregada cultural de nuestra misión diplomática en la República del salvador. Fundó la “Unión de Mujeres de América” cuya sede se encuentra en Estados Unidos de Norteamérica. Fue delegada de México ante la Comisión Inter.-americana de Mujeres” con sede en Washington, EE.UU.<sup>24</sup>

---

<sup>27</sup> Ibidem, p. 37.

A partir de las ideologías revolucionarias en donde se dejaba ver algunos derechos cívicos de la mujer mexicana, fue que en 1915 se movilizaron éstas pidiendo desde entonces reformas a los artículos 34, 35, y 115 respectivamente de la Constitución Política de su país. La mujer ya no aceptaba que se le siguiera condenando a ser considerada como un ser inferior, sin ningún derecho dentro de la conciencia cívica, además de que la revolución mexicana reconoció la labor femenina dentro de las filas del ejército del pueblo, por ello la dotó de muchos atributos que antes le estuvieron vedados en su condición de mujer. Su tenaz labor, su cultura, su dinamismo le sirvió de mucho, permitiéndole vislumbrar en el porvenir horizontes más alentadores, ya que tuvo y tiene a su disposición y alcance infinidad de actividades en las que ha sabido cumplir con su deber y vínculo. Se le llamó a cooperar, se le estimuló y se le fueron brindando puestos de responsabilidad, reconociéndose así que la mujer no era ni ha sido nunca una negación en la marcha siempre ascendente del progreso humano.

El primer congreso Feminista de Yucatán fue convocado por el general Salvador Alvarado, quien una vez que entra triunfante en Mérida (1915) y logra establecer su autoridad y el orden dentro del estado se dedica a la creación de organismos que elevarán la situación laboral (fundó la casa del obrero mundial en la entidad), así como la educación de sus gobernados (fundó la escuela normal de profesores) objetivos que esperaba lograr mediante congresos, por lo que promueve el feminista, al cual asistieron en su mayoría maestras rurales.

*La convocatoria decía:*

**CONSIDERANDO**

*Que es un error social educar a la mujer para una sociedad que ya no existe...*

**CONSIDERANDO**

*Que para que puedan formarse generaciones libres y fuertes es necesario que la mujer obtenga un estado jurídico que la enaltezca, una educación que le permita vivir con independencia, buscando en las artes subsistencia honesta...*

**CONSIDERANDO**

*Que la revolución constitucionalista ha manumitido a la mujer, concediéndole derechos que antes no tenía, como los que se derivan del divorcio absoluto y que resultarían ilusorias estas justas concesiones de no prepararla convenientemente para la conquista del pan y para la conservación y defensa de estos derecho alentándola a la conquista de nuevas aspiraciones...*

#### CONSIDERANDO

*Que el medio eficaz de conseguir éstos ideales, o sea de libertar y educar a la mujer, es concurriendo ella misma con sus energías e iniciativas a reclamar sus derechos, a señalar la educación que necesita y a pedir su injerencia en el estado, para que ella misma se proteja...*

El congreso tendría lugar del 13 al 16 de enero de 1916 y dentro del temario a discutir se consideraba: sacar a la mujer del yugo de las tradiciones, la escuela primaria y la educación hacia la mujer; ocupaciones para la mujer dentro del estado y una preparación para el progreso del mismo; Funciones públicas que pudiera desempeñar la mujer a modo de no ser dirigida sino también dirigente.<sup>25</sup>

Por lo que en Enero de 1916 se efectuó en la ciudad de Mérida Yucatán un primer congreso Internacional de Mujeres de la República Mexicana.. Este primer congreso femenino. Sesionó durante seis días en el teatro "Peón Contreras", propiedad del estado, con sede en Mérida. Asistieron a él cientos de mujeres enviadas de distintos países europeos y latinoamericanos. Infinidad de delegadas mexicanas enviadas por los señores Gobernadores de distintas entidades federativas, en señal de cooperación al Primer Jefe del Ejército Constitucionalista Don Venusiano Carranza, que <Tanto estimuló y apoyó las actividades que ya a favor de sus derechos políticos iniciaban las mujeres, pues miró siempre con simpatía ese movimiento femenino.

De entre las congresistas mexicanas se encontraban Elena Torres, Elvia Carrillo Puerto, Cándida Ruia Patrón, Narcisa Ascanio Pinto, Virginia González,

---

<sup>28</sup> Lau Jaiven, op cit, p. 33.

Gudelia Gavito, Magdalena Urrutia. Se presentaron interesantes ponencias, en las que se pedía el voto para las mujeres. Este congreso tuvo resonancia mundial. Todos los acuerdos recaídos en las citadas ponencias, honraron mucho, ya que con ello se puso de manifiesto el gran esfuerzo de la mentalidad femenina. La mujer mexicana, hizo en ese congreso, al que concurrieron mujeres extranjeras de mucha capacidad y duchos en la lucha.<sup>26</sup>

La igualdad de la mujer se consigna en el capítulo referente a las garantías individuales y la igualdad jurídica como sujeto del derecho laboral. Como se mencionó Carranza expidió una ley de Relaciones Familiares, en donde, establecía que los derechos y obligaciones conyugales deberían tener base en la igualdad, se le reconoció mayor autoridad a la mujer en cuanto a patria potestad, y se suprimió la clasificación de hijos naturales, para poder llevar el apellido paterno.

La mujer comienza a luchar por su propia reivindicación y sus derechos en 1917 en el artículo 123 constitucional que habla sobre el trabajo, se prohíben las condiciones insalubres y peligrosas, además del trabajo nocturno industrial para las mujeres, y los jóvenes.<sup>27</sup>

Entre las mujeres que fueron logrando éxitos a partir de las leyes que fueron favoreciendo a éstas se encuentran: María Arias Bernal en su estado natal Veracruz la señorita Bernal funda varias organizaciones femeninas, así como infinidad de subdelegaciones en todo el estado con el fin de emprender una tenaz lucha a favor de derechos políticos de la mujer. Su labor fue constante, tenaz, hasta llegar a obtener el apoyo oficial. La señora Josefina O. De Ortiz Rubio, cuando fungió como presidente de la Organización Femenina Asociación Nacional de Protección a la Infancia”, la Nombró a la señorita Bernal Directora de un Hogar Infantil, que fue creado a insistencia de la señora de Garcés.

---

<sup>29</sup> Sáen Royo, op cit, p. 63.

<sup>30</sup> Bernard Amozumuti, La mujer adolescente, adulta, anciana y su salud, p. 21.

Rosa Torres G, profesora, se destacó en su lucha a favor de los de abajo, los pobres, los obreros y los campesinos, al correr el tiempo fue una activa colaboradora del líder campesino Felipe Carrillo Puerto, quien la llamó a cooperar con su régimen en el estado de Yucatán, ocupando por primera vez una mujer, previas elecciones populares al cargo de Presidenta Municipal que tuvo Rosa Torres G. Durante su cargo como Presidenta Municipal de Yucatán logró una gran labor a favor de los que la eligieron.

María Elena Ramírez, fue profesora en varias materias desde kindergarten; viajó mucho con el fin de aplicar conocimientos en la tarea de reconstructora y profesora. Una de sus predilecciones es la alimentación popular. Colaboró en varios periódicos y revistas de México, entre los primeros "El Nacional"; Fue fundadora de la Asociación Cristiana Femenina, gran luchadora entre las organizaciones que existieron en México Siempre atenta a toda evolución y progreso, funda un club que se denomina "exploradores mexicanas", integrado por niñas y adolescentes. Trabajo, deportes, bellezas naturales, fue la divisa. Ocupó el puesto de Delegada en Xochimilco supliendo a su hermana Guadalupe, fundó un centro femenino, pavimentó las principales avenidas, dio vida y trabajo a los labriegos campesinos. Desayunos escolares por módico precio.<sup>28</sup>

La revolución ha sido otro parte aguas en la liberación femenina, esto lo podemos ver a nivel constitución política, hubo muchas mujeres que trabajaron por lo derechos constitucionales, intentando llegar con esto a una igualdad de sexos. Sin embargo surge la pregunta sobre que mujeres realmente a partir de las reformas políticas se sintieron liberadas y a que grado estos cambios sustentaron un cambio en la condición física y emocional de la mujer.

---

<sup>31</sup> Sáenz Royo, op cit, p 62.

Es real que sobresalieron muchas mujeres que se pueden tomar como ejemplo de una emancipación femenil, aunque el mensaje implícito en la relación de sus logros es el rechazo al rol de ama de casa, de mujer sumisa y dadora de su ser por los demás. Tal parece que iba construyendo un ideal de mujer liberal en donde la condición fue, o “ser liberal, y no sentir” o ser “mujer sumisa y con sentimientos”

#### **1.2.4.1 La mujer después de la Revolución.**

Sin duda se ve que el siglo XX, cuenta con mujeres llenas de fe, de tenacidad y de un gran optimismo con talento y cultura. En 1919 y años subsecuentes siguieron fundándose organizaciones femeninas en la capital de la República organizaciones que no sólo propugnaban por conseguir sus derechos políticos, sino que iban desarrollando una amplia labor cultural, social, benéfica, que daba muy buenos resultados. Figuró como Lema “Fraternidad Nacional”. La convocatoria estaba firmada por tres grandes e incansables luchadores de recia ejecutoria revolucionaria, Edelmira R. Vda. De Escudero, Refugio Rangel y Florinda Lazos León. Quienes fundaron el “Partido Feminista Revolucionario”.

En este mismo año se llevó a cabo en la ciudad de México un congreso de Obreras y Campesinas en el salón “Álvaro Obregón”. En 1920 se efectuó otro congreso en el salón “El Generalito”, ambos congresos los promueve la valiente luchadora chiapaneca Florinda G Lazos León.<sup>29</sup>

En general el trabajo femenino resultó muy activo en 1922, se fundó la sección mexicana de la Liga Panamericana de Mujeres, que convocó el primer congreso Feminista Nacional en la Ciudad de México. En Yucatán, Felipe Carrillo Puerto, gobernador del estado propuso una ley con el fin de otorgar el voto a las mujeres. Postuló a Elvia Carrillo Puerto como la primera candidata a Diputada por Motul, Yucatán, antes mencionado. Por una abrumadora mayoría resultó electa

---

<sup>32</sup> Ibidem, p. 50

para el puesto. Al mismo tiempo la profesora Rosa Torres fue designada regidora del Ayuntamiento de Mérida. Además llamaron a las trabajadoras domésticas a unirse y exigir un aumento en sus salarios, demostrando que mediante la participación colectiva era posible lograr la obtención de ciertas concesiones básicas de parte del estado. Se desarrolló también una manifestación en contra de la violencia policíaca, encabezada por prostitutas que, vestidas de rojo y después de incendiar sus colchones- considerados como sus instrumentos de trabajo, marcharon por el puerto en señal de protesta; el ejército hizo fuego contra la multitud y 150 manifestantes fueron muertos, y 50 hombres y 90 mujeres, arrestados.<sup>30</sup>

La guerra cristera se inició en 1926 no tardó en adquirir el carácter de una revuelta campesina. El papel que jugaron las mujeres también fue importante ya que, eran consideradas como las portadoras de los valores de la fe cristiana. Ayudaban clandestinamente económicamente a la causa aliada de las fuerzas oscuras.

Posteriormente se iban fundando oficinas jurídicas atendidas por mujeres, todas ellas muy inteligentes. Se redactaban y enviaban peticiones a las Cámaras Legislativas pidiendo leyes proteccionistas para la mujer y el niño. A iniciativa y a petición de las mujeres se establecieron escuelas en los más apartados rincones de la República. Casas de Cuna, Maternidades para las madres proletarias de escasos recursos. Bibliotecas populares. Surge la "Asociación Nacional de Protección a la Infancia" La iniciadora y fundadora de este organismo fue la señora Carmen García de Portes Gil, siendo su esposo Presidente Provisional de México.<sup>31</sup>

---

<sup>33</sup> Lau Jaiven, op cit, p. 38.

<sup>34</sup> Sáenz Royo, op cit, p 74.

En 1929 se forma un solo partido uniendo las fuerzas políticas de la revolución agrupando también a la mujer, se forma el Partido Nacional Revolucionario, el cual postula que luchará por la incorporación a la vida económica de la mujer campesina, liberándola de las faenas mezquinas que hoy ejecuta y poniéndola al frente de la granja o de las pequeñas industrias rurales. Formar conciencia de que la mujer deja de ser esclava para ser compañera.

En 1929 el Partido Comunista formularon una petición para que se legislara dentro del congreso de la unión el primer proyecto de ley sobre la fundación del Seguro Social, que vería la Luz en 1934. Este proyecto concebía al Seguro social como una instancia de autogestión para trabajadores además de hacer extensivos los derechos de la mujer y otorgaba una licencia de 30 días anteriores al parto y 60 días posteriores para lactancia.<sup>32</sup>

En 1931 se promulga la Ley Federal Del trabajo, donde se reglamenta el trabajo de la mujer. Se prohíbe el trabajo nocturno en las industrias; se exime, además a las mujeres y menores de jornadas extraordinarias; se legisla, asimismo el horario y los descansos pre y postnatal sin pérdida de salarios; Sé prohíbe a la mujer labores peligrosas e insalubres.

En Febrero de 1932 el código civil para el Distrito y Territorios Federales concedió a la mujer igualdad jurídica para compartir con el esposo derechos legales en la sociedad conyugal; educación de los hijos y posibilidades de trabajar fuera del hogar; administrar y disponer de sus bienes. La mujer soltera adquirió además capacidad legal contratos y contraer obligaciones.<sup>33</sup>

Posteriormente el cardenismo (1934- 1940) implementó un proyecto político nacional que por su mayor relación con los sectores sociales populares permitió enfrentar con bastante éxito los problemas básicos del país. Ese proyecto

---

<sup>35</sup> Lau Jaiven, op cit, p.87.

<sup>36</sup> Lau Jaiven, op cit, p. 93.

nacional contemplaba la creciente intervención del Estado en la vida económica y social, la recuperación por parte de la nación de los recursos básicos del país que estaban en manos de extranjeros, la reforma agraria y la organización amplia de los trabajadores. Para lograr el amplio consenso y el compromiso popular que ésta política necesitaba, el cardenismo dio capital importancia a las acciones de los trabajadores guiadas y conducidas por el gobierno.<sup>34</sup>

Con la presidencia de Cárdenas se fomentó la educación popular; se distribuyeron tierras y se otorgaron los recursos necesarios para su cultivo; se protegió la riqueza y la industria nacional. La participación de las mujeres no se hizo esperar. El bloque Revolucionario de Mujeres Mexicanas exigió a Cárdenas el 26 de junio de 1934, que dentro del plan Sexenal, elaborado por el PNR, se tomaran en cuenta ciertas demandas femeninas: que antes de poner en efecto la Ley del Servicio Civil se depuraran las dependencias del gobierno para cesar de sus puestos a los inútiles y a los espías clericales. Así destaca el Frente Único Pro Derechos De la Mujer, creado en 1935, formando un congreso que logró unir mujeres de todas clases e ideologías.<sup>35</sup>

Con la poca ayuda que fue otorgando Cárdenas a las mujeres éstas continuaron realizando lo que consideraban mejoras a su condición, por ejemplo, Romana O. De Cólico en 1934 es una especie de precursora del comercio en pequeño, integrado por mujeres y hombres. Unificó durante varios años a los comerciantes en pequeño en el mercado "Martínez de la Torre" Instituyó una escuela para éstos y sus hijos. Formó en 1935 un comité Político en el 5° Distrito Electoral. Las mujeres de ese distrito tomaron participación y por vez primera en los famosos plebiscitos que se llevaron a cabo tuvieron fuerza política, por haber sido reconocidos por el P.R.M. en ese año. Romana logró agrupar a cientos de mujeres para el aprendizaje de esos derechos.<sup>36</sup>

---

<sup>37</sup> Tuñón, Enriqueta en: Bastián Op cit, p. 185.

<sup>38</sup> Lau Jaiven, op cit, p. 102.

<sup>39</sup> Sáenz Royo, op cit, p. 78.

En 1937 durante la gestión de Lázaro Cárdenas se presenta las primeras iniciativas de la Ley presidencial para otorgarle voto federal a la mujer. Pero en 1938 el cardenismo dio un cambio en el que estaba como elegido para la presidencia Manuel Ávila Camacho, por lo tanto el trámite para otorgar a la mujer el derecho al voto se detuvo; presumiblemente, porque en esos momentos al partido oficial no le convenía que votaran las mujeres tradicionalmente católicas e influidas por la iglesia, que hubieran podido apoyar al general Juan Andrew Almazán.<sup>37</sup>

En 1939 El sector femenino del PRM, organizó una manifestación para vigorizar con ella su lucha a favor de los derechos políticos de la mujer. Esta manifestación tuvo su punto de partida en el hemicycle a Juárez, hizo un recorrido hasta la Cámara de Diputados, frente a la cual varias oradoras piden a grandes voces la ampliación del período sesional para que sea tratada la reglamentación del artículo 34.<sup>38</sup>

En 1940 las secretarías femeniles de la CTM, CNOP, CNC, FSTSE, CGT y SNTE se constituyeron en la Alianza Nacional Femenina, con el fin de sostener un programa de 10 puntos, que mejorarían la condición femenina.

Más adelante en la gestión de Manuel Ávila Camacho se le brinda a la mujer presencia en la producción aunque los empleos eran mal distribuidos, se crea el IMSS en 1943.<sup>39</sup>

En el período presidencial siguiente con Miguel Alemán se vio la relación de los grupos feministas con el presidente, Al tomar el poder, éste envió al congreso la iniciativa para modificar la fracción I del artículo 115, t el 17 de febrero del 47 se

---

<sup>40</sup> Bernard Amozumuti, op cit p. 23.

<sup>41</sup> Sáen Royo, op cit, p. 79.

<sup>42</sup> Bernard Amozumuti, op cit, p.23.

publicó en diario oficial “En las elecciones municipales participaran las mujeres en igualdad de condición que los varones, con el derecho de votar y ser votadas.”<sup>40</sup>

Ruiz Cortines (1952-1958) inició sus labores en diciembre de 1952. Sometió al Congreso de la Unión una serie de Proyectos, entre ellos, la reforma a los artículos 34 y 115 constitucionales, otorgando con ello la plenitud de derechos políticos a las mujeres.

Finalmente en 1953 se concedió el voto a la mujer y el derecho a ser votada, se publicó las reformas a los artículos, 34 y 115. Aunque el otorgamiento del sufragio femenino no pudo ser considerado como resultado de la presión de los grupos de mujeres sino como concesión gratuita del Estado, ya que para entonces las mujeres no representaban peligro para el régimen y podían ser manipuladas en tanto población votante. El que algunas mujeres entraran a la política no significó la liberación de todas, sino que siguieron los mismos patrones de los varones al llegar al poder, lo hicieron por ellas.<sup>41</sup>

Con satisfacción se fue notando que en el transcurso de los años evolutivos femeninos, la mujer iba ocupando distintos puestos de la administración Pública, en cuyas oficinas se notaba un crecido número de mujeres, lo cual desconcertó al sector masculino que veía con recelo la presencia de la figura femenina en estas oficinas, esto les hace organizarse para enviar un S.O.S. y un estruendo grito de Alarma, presentando un escrito a las cámara y al ejecutivo solicitando que las empleadas públicas del gobierno sean desplazadas con el fin de que según los iniciadores del proyecto o sea exponentes descendientes de prestigiados revolucionarios debieran cubrir esos puestos, también afirmaban que muchos padres de familia carecían de empleo, por la invasión de las mujeres en las oficinas de gobierno.<sup>42</sup>

---

<sup>43</sup> Enriqueta Tuñón, op cit, p.187.

<sup>44</sup> Lau Jaiven, op cit, p.104.

<sup>45</sup> Sáen Royo, op cit, p. 93.

Durante 1955-1959 se buscó fortalecer las instituciones. Durante el período de López Mateos la lucha de las mujeres adquirió diversos matices según las condiciones políticas y sociales imperantes. En ocasiones se habrán de rescatar resultados de estas experiencias en los movimientos populares.

Ya para 1960, la organización del movimiento feminista, pone en evidencia, el trato desigual de que es objeto la mujer en todos los ámbitos de su vida. y lentamente el tema de la mujer en el hogar empieza a ser analizado.

Podemos ver que aunado a los cambios vividos por el sector femenino durante el periodo de 1940 a 1968 México vive un crecimiento económico, aumenta la industria, aumenta la importación de artículos, los salarios estaban equilibrados al porcentaje de precios. Se vivió una transformación acelerada e incluso caótica del entorno material y mental de los mexicanos, la industria tuvo un crecimiento mayor al crecimiento demográfico, México se fue haciendo urbano, al grado de desbordar la capacidad de las autoridades para dar una forma ordenada.

43

Es por ello que las mujeres se vieron en la necesidad de unirse y salir de sus hogares para llevar una vida como la que exigía el sistema, se formaron grupos de lucha en contra de las desigualdades sexuales, la mujer luchó por un lugar igual al del hombre, lo que permitió y trajo un cambio crucial en la condición de la mujer de la época, siendo necesario hablar de los movimientos que se fueron formando alrededor de la década de los setenta.

---

<sup>45</sup> Aguilar Carmín y Meyer Lorenzo, *A la Sombra de la Revolución Mexicana*, p. 239,240.

### **1.2.5 Movimientos feministas: México después de los 70's.**

De 1968 a 1984 la estabilidad política se organiza en torno a la consolidación del presidencialismo como eje de la vida política y social de México. Los años que van de 1940 a 1968 presencian, por un lado, el retraimiento de focos claves del poder tradicional, como la iglesia y el ejército, y por otro, la desaparición de las escisiones en la "familia revolucionaria". En 1968 se comenzó a vivir una crisis política, moral y psicológica, sus protagonistas fueron los estudiantes y profesionistas egresados, provenientes de la clase media, de las últimas tres décadas, quienes tenían, la necesidad de tomar las riendas del México industrial.

44

El movimiento estudiantil del 68 recogió el descontento de la clase media mexicana y desmitificó, por el autoritarismo con que fue sofocado, el respeto que tenía a las instituciones. Dentro del movimiento, la intervención de las mujeres fue igual en número a la de hombres.

Por otro lado, la repercusión del movimiento feminista norteamericano empezó a sentirse en México. Las mujeres exigían mejoras a sus condiciones de vida. Se percataron de que había una desigualdad social que privaba en este país siendo el más avanzado del mundo, tomaron conciencia de la pobreza económica de la mujer, de su degradación mental y emocional, es decir, analizaron la discriminación de la cual eran objeto; este movimiento surgió junto con otros movimientos radicales contemporáneos, como, el movimiento estudiantil, la crisis de la izquierda, los movimientos de resistencia al reclutamiento y los movimientos de las minorías raciales.

La Nueva ola del feminismo en México surgió con mujeres pertenecientes a los sectores medios, beneficiarias de una educación universitaria y que de alguna manera habían participado en el movimiento estudiantil del 68, tenían el

---

<sup>46</sup> Ibidem, p. 240.

conocimiento de lo que sucedía en Norteamérica, apoyado por momentos en que el sistema político mexicano luchaba por recuperar una imagen de credibilidad. Lo que se conoce como movimiento femenino, tiene diversas causas, aunque sus mismas integrantes coinciden en que la gran influencia la tuvieron del movimiento femenino norteamericano.<sup>45</sup>

El movimiento feminista, como tal, surge en México en 1970. Es un resurgimiento de la lucha de las mujeres mexicanas por lograr la igualdad real con los varones. Sin embargo, la lucha de estas mujeres integrantes del “nuevo” movimiento tuvo características diferentes de las de sus antecesoras, puesto que estuvo encaminada a revolucionar la vida cotidiana y a cuestionar las relaciones hombre-mujer más allá de las cuestiones simplemente de igualdad legal. Todo esto, encaminado a tratar que las mujeres se percataran y superaran la situación de discriminación y opresión enajenante. Para ello se proponían mostrar y difundir los campos donde esta dominación es más patente: el hogar (La doble jornada de trabajo); el trabajo (remuneración menor), Los medios de comunicación masiva (mujer objeto, consumista); la calle (la violencia sexual); la discriminación legal.

En el sexenio de 1970-1976 surgieron entre tantos seis grupos que encabezaron el movimiento feminista.

1. - Mujeres en acción Solidaria (MAS): primer grupo feminista autónomo, aparece en 1971, su actividad se enfocó al análisis de la situación de la mujer y a incorporar un número mayor de mujeres interesadas en la misma problemática.

2. -Movimiento Nacional de Mujeres (MNM): su funda en 1972 por profesionales ligadas a la comunicación su interés abarca la desigualdad jurídica, social y familiar de la mujer. En 1974 se enfocarán en la lucha por la despenalización del aborto.

---

<sup>47</sup> Lau Jaiven, op cit, p. 74.

3. - Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM) surge en 1974 después de la escisión del MAS, su objetivo era analizar el papel que juega la mujer en la reproducción del trabajo y en la sociedad y presentar un frente contra el año internacional de la mujer en 1975.

4. - Colectivo la Revuelta surge a partir de otra escisión del MLM en 1975. propone la completa difusión del movimiento y de la problemática de la mujer.

5. - Colectivo de Mujeres: único grupo constituido por mujeres vinculadas a un Partido político (PRT), platean la lucha por la liberación de la mujer como colectiva.

6. - Lucha Feminista (LF): Se forma por Psicólogas que aún antes de constituirse como grupo, trabajan en el estudio y análisis de la problemática que afecta a la mujer.

Cabe mencionar que en México el rompeaguas de todo este movimiento fue un artículo aparecido en la revista SIEMPRE, el 30 de Septiembre de 1970, escrito por Martha Acevedo, Con el título “Nuestro sueño está en escarpado lugar “ provoca el cambio de la imagen que tienen las mujeres intelectuales, universitarias e inclusive amas de casa. El artículo planteaba cuestiones que ya se discutían dentro de los grupos feministas tanto en Estados Unidos como en Europa, y de los cuales comenzaban a aparecer libros o artículos en revistas. Entre estos tópicos se encontraban la explotación de la mujer en el trabajo, la familia, el trabajo doméstico, la marginación de la mujer en el aspecto político, las relaciones entre los sexos. Todos estos temas no se habían planteado en nuestro país, pues los grupos ya formados no se reunían para cuestionar la problemática de la vida cotidiana de la mujer, sino que fundamentalmente se agrupaban para demandas legales que llevaran al mejoramiento de la situación femenina en general o bien, para apoyaban las luchas de los hombres en el interior de partidos políticos.<sup>46</sup>

---

<sup>48</sup> Ibidem, p. 77.

Es por eso que algunas jóvenes, sin una idea precisa sobre cómo organizarse para abordar sus problemas como mujeres, vieron en el artículo de "SIEMPRE". La posibilidad de reunirse a discutir la situación de la mujer en México, a partir de su propia opresión, Estudiantes, amas de casa, profesionales, secretarías, maestras, fueron las componentes del primer grupo de mujeres por la liberación que hubo en nuestro país. En este movimiento veían la liberación personal y de conciencia en donde no cometieran los mismos errores de los hombres, la mayoría de estas mujeres provenían de sectores sociales donde habían tenido que competir con los hombres.

Dentro de este marco de referencia las mujeres desean reinventar un movimiento, partir de lo ya existente en cuanto a líneas generales del feminismo norteamericano y europeo, pero tomando en cuenta las especificaciones de la realidad de nuestro país. La idea es colocar en primera línea del conocimiento público la cuestión de la igualdad sexual y la necesidad de reordenar las relaciones básicas.

Entre las prioridades que este grupo se plantea al reunirse por vez primera están:

1. -Organización del grupo para realizar tareas definidas.
2. -Elaboración por programas de acción con prioridad en los temas que giran alrededor de la mujer.
3. -Difusión en el ámbito nacional de los objetivos del movimiento.

Para realizar estos fines la solución se encontró en la formación de pequeños grupos de mujeres que se reunían para revisar sus situaciones concretas de opresión individual; relacionándolas con los conceptos de poder, propiedad, status, formas de opresión del sistema. El objetivo de las discusiones era demostrar que aquello que se considera individual es, de hecho, común a la mayoría: Los problemas tienen causas sociales y, por lo tanto, soluciones

políticas. De ahí infiere el lema “lo personal es político”, que las feministas mexicanas adoptaron para la lucha.

En una de las reuniones generales del grupo se propuso organizar un mitin que denunciara la manipulación tramposa que del día de la madre hacen los medios de comunicación, organismos estatales y privados, el cual se había celebrado desde 1922, como un medio que el arzobispado utilizó para regresar a la mujer a su condición histórica de mujer-madre, que era cuestionada en los congresos femeninos que se estaban realizando año con año; además se intentaba demostrar con ello la existencia de un grupo de mujeres que se oponían a estos manejos y que comenzaban a organizarse para luchar no sólo para mejorar la situación de la mujer, sino para cuestionar los mecanismos patriarcales que la marginan y mantienen subordinada. De un grupo de 40 mujeres sólo dos estaban convencidas de la importancia que para el movimiento tendría la organización de un mitin. Además, si se daba la difusión debido a tal acto, sería posible integrar un mayor número de mujeres. Así nace “MUJERES EN ACCION SOLIDARIA”. El evento se hizo en el Monumento a la madre y a pesar de que el gobierno había cancelado tal evento anteriormente se llevó a cabo, hubo apoyo y la difusión se llevó a cabo por Televisa como una coincidencia en la que al grabar a las participantes del concurso señorita México quienes llevaban flores al monumento, se encontraron con el movimiento el cual fue televisado.

La organización fue creciendo por lo que se aceptó que se dividieran en grupo sur y grupo norte, dependiendo de la zona en la que vivían; las mujeres del grupo norte provenían de ambientes más conservadores: eran secretarias, empleadas, amas de casa, en general dieron una orientación más psicológica al grupo; dentro del grupo sur se encontraba las que venían de la izquierda: universitarias, pintoras, periodistas, que estaban casadas o bien vivían con un compañero. Éstas estaban interesadas en rescatar la cuestión de la mujer pero dentro de un contexto que no estuviera aislado de la realidad social de nuestro país.

Uno de los méritos, fundamentalmente fue dar a conocer lo que las mexicanas pensaban y cuestionaban en los grupos de análisis y concientización. Se lograba influir de alguna manera en la crítica cultural del país. Se comenzaba a hablar de la imagen de mujer que aparecía en libros, revistas o bien en el cine y teatro.

En noviembre de 1972 se realizó una convivencia entre mujeres en la invitación se explicaba la forma en que la mujer es manipulada dentro de la sociedad, los temas tratados dentro de la convivencia fueron: la mujer en el trabajo, Nuestro cuerpo, y ¿Porqué el movimiento de liberación de la mujer en México? El último documento estaba dividido en cinco partes, las cuales se refieren:

a)El Control Social. La mujer siempre ha vivido en la creencia de que la dependencia y opresión son factores naturales a su condición femenina, por lo cual ella es pasiva y desarrolla patrones de conducta específicos para defenderse de la enajenación de que es objeto.

b)¿Porqué debemos de luchar juntas? Sólo con fuerza colectiva se logra cambio. La situación de opresión y marginación de la mujer no es individual sino colectiva.

c)El trabajo y la responsabilidad colectiva. Hay que desarrollar un sentido de autosuficiencia, solidaridad y responsabilidad.

d)El pequeño grupo: Es la base del movimiento para lograr una toma de conciencia.

e)Concientización: Al entender el porqué de la opresión. Al aclarar que las mujeres no están contentas con su situación y al comprender que ha sido incapaz de demostrar su descontento, así se logrará la concientización.

“El propósito de la concientización debe ser establecer una nueva conducta entre mujeres y hombres; Estimular la independencia y responsabilidad propias. La concientización debe conducir a la acción y a la organización a través de grupos de trabajo capaces de analizar críticamente la situación de las mujeres en los diferentes campos para descubrir las raíces de la opresión, algunas veces velada y otras obvias. Además, por medio del trabajo, colectivo, necesariamente se tendrá que plantear demandas concretas de acuerdo a la coyuntura social en la que se viva”.<sup>47</sup>

La organización de Naciones Unidas proclamó 1975 como el Año Internacional de la mujer, Cuyo lema “Igualdad, desarrollo y Paz” globalizaban el Plan de Acción Mundial que todos los países miembros comprometían cumplir. La sede de la Conferencia del Año Internacional de la mujer sería la Ciudad de México, el 19 de junio al 2 de julio de 1975.

El gobierno de Luis Echeverría. Preocupado por destacar la imagen del país ante el mundo, emprendió la tarea de reformar las leyes discriminatorias que afectaban a las mujeres. En Octubre de 1974 se convocó a una serie de audiencias para modificar las leyes jurídicas existentes para permitir a la mujer una participación más abierta. Se pidió una asesoría por parte de las feministas y elaboraron, la gente del gobierno, las reformas.

Por el lado de las feministas las reformas sugeridas estaban en la derogación de las leyes que prohíben el aborto, la adquisición libre y fácil de anticonceptivos, la supresión de la lectura de la Epístola de Melchor Ocampo, La desaparición del término divorciada, que la preposición “de” en los apellidos de las casadas fuera suprimido, etc.

Se presentan reformas sustanciales a la Constitución para garantizar la igualdad jurídica de la mujer, modificaciones a los artículos 3, 30 y 123 de la constitución.

---

<sup>48</sup> Ibidem, p. 94.

Art. 4. - El varón y la mujer son iguales ante la ley, toda persona tiene derecho a decidir de manera libre, responsable e informada el número y espaciamento de sus hijos.

Art. 30 La nacionalidad mexicana se adquiere por nacimiento, o por naturalización.

Art.123. Toda persona tiene derecho al trabajo digno.

La ley del IMSS prestará servicio que comprende guarderías a hijos de aseguradas. Aunque no se ha logrado la cobertura total por lo que se sigue impidiendo el desarrollo de la mujer.<sup>48</sup>

Concluían que la situación de desigualdad debía ser superada mediante la eliminación de las disposiciones opresivas que recaen sobre el sexo femenino para así “crear las bases para el pleno desarrollo de la mujer a fin que esta entre a imponer su perspectiva en la historia”<sup>49</sup>

“Ser mujer significa estar segura de sufrir, desde el nacimiento hasta la muerte; una discriminación basada en la condición sexual. Esta discriminación tiene lugar en la educación, en el trabajo doméstico o profesional, en los ámbitos políticos, en las relaciones humanas, en la sexualidad, en el matrimonio, así como en lo económico y social. Esta discriminación, en efecto, puede adquirir dimensiones ligeras o trágicas, ya asumidas con habilidad, ya con violencia; pero su realidad objetiva es indiscutible.”<sup>50</sup>

Dentro del movimiento feminista los grupos se enfrentaban a que las mismas mujeres no aceptan fácilmente convivir con otras mujeres, por otro lado, les era difícil aceptar liderazgos, por lo que caían en el caos, sin analizarlo querían desechar todo lo que contiene el sistema capitalista, sin valorar lo que sí sirve.

---

<sup>48</sup> Bernard Amozumuti, op cit, p. 26.

<sup>49</sup> Lau Jaiven, op cit, p.111.

<sup>50</sup> Ibidem, p.114.

Con base en dicho contexto del período presidencial de López Portillo, el 12 de marzo de 1979 se creó el frente Nacional por la Liberación y derechos de la Mujer. El cual proponía unificar los esfuerzos de todas las organizaciones políticas, partidarias, sindicales, feministas y sociales que busquen la obtención de los más plenos derechos de las mujeres teniendo como meta la plena liberación en los planos económico, político, social y sexual.

Sus ejes de lucha eran: Maternidad libre y voluntaria, Lucha por guarderías, Contra el hostigamiento y violencia sexual, la denuncia constante de la situación por la que atraviesan las trabajadoras.

El problema de la violencia ejercida en contra de la mujer decide a los grupos feministas a la fundación del Centro de Apoyo a la Mujer Violada (CAMV-1979) a fin de brindar asesoría legal y ayuda psicológica y médica a las mujeres víctimas.

A pesar de que el panorama feminista en los años ochenta no se presenta alentador en lo que a organización se refiere, los logros del movimiento se han hecho sentir en todos los campos de la organización social, transmitiéndose a la opinión pública y dejando sentir su influencia en la vida cotidiana, en las relaciones de pareja, en la educación y en la política.

El discurso feminista adquiere derecho de existencia, se legitima: Alcanza su mayor fuerza en las mujeres de los sectores medios, principalmente universitarias, profesionales, quienes encuentran que las reivindicaciones les atañen directamente.

## 2.6 Mujeres al final de los 90`s.

Ya dado el movimiento feminista y con ello la liberación de la mujer, se han ido ganando espacios, en el aspecto político, laboral y social, sin embargo podemos ver que estos espacios son la consecuencia de las necesidades políticas y sociales; se nos ha hecho creer que la mujer luchó y ganó su igualdad, la cual como pudimos ver ha dependido de nuestros gobernantes, de las situaciones políticas, y de los intereses públicos.

El feminismo es considerado como un marco o visión humanista en donde su objetivo son los roles, las reglas, las funciones que realizan las interacciones hombre-mujer. Se busca incluir a las mujeres en todas las formulaciones de la experiencia humana y eliminar el predominio de las premisas masculinas, lo que nunca se les mencionó a las mujeres era que en el momento en que ganaron lugares específicos de hombres no tenían que volverse emocionalmente como "ellos"; competitivas, materialistas y prepotentes olvidándose de la innegable belleza femenina.<sup>51</sup>

Es decir, que debido a los movimientos feministas y la modernización social, los procesos de identificación con el rol materno histórico, las jóvenes rechazan en absoluto y luchan en contra de la imagen de mujer dedicada a las labores del hogar y cuidado de la familia, sin inquietudes, ni proyectos de vida personales. La ola del feminismo estaba en contra de todo lo que tenía que ver con el régimen patriarcal el papel histórico de la mujer, dejándoles a sus seguidoras una confusión en cuanto a la condición femenina

El feminismo inspiró las diferencias con respecto al otro sexo, escapó a la decadencia ideológica, pero careció de una fundamentación teórica amplia,

---

<sup>54</sup> Jiménez Sánchez, El papel de la mujer en la sociedad y los medios de difusión, p. 64.

elaborada convincentemente. Por lo tanto quienes lo vivieron tomaron el camino paradójico y absurdo de distinguirse de las mujeres mismas, justo de quienes decían representar y defender. Se distinguían pareciéndose a los hombres, por lo que las feministas más radicales, por huir de esa dominación masculina que aborrecieron terminan por parecerse física y espiritualmente a los machos.<sup>52</sup>

Después del auge del movimiento femenino al parecer las condiciones emocionales de las mujeres siguieron siendo las mismas o muy parecidas, se ha vivido una contradicción en el rol de mujer, Como lo vivido en el siglo XIX, si la mujer se mostraba insatisfecha con el papel de madre y esposa eran personalidades neuróticas que rechazaban su feminidad, pero si, al contrario, sólo deseaban dedicarse a su familia se les rotulaba como “personalidades infantiles”. En ambos casos generaban enfermedades en las personas que las rodean: las ambiciosas seguramente podrían generar hombres sumisos, sin voluntad y las “satisfechas” dentro del espacio hogareño podrían transmitir sentimientos de culpabilidad y generar actitudes de dependencia y minusvalía en sus hijos varones. De esta forma o se era mujer-útero (cálidas, afectivas, sensitivas pero mentalmente inferiores) o se era mujer-cerebro (frías, calculadoras, mecánicas y egoístas. Siempre cargadas de culpa ante opciones excluyentes e irreconciliables.<sup>53</sup>

Es por ello que consideramos que el feminismo ha calado en las mujeres y hoy es una lucha sorda y callada que no se da ya en las calles, sino dentro de cada mujer. El feminismo es ahora un conflicto interno y doloroso, una batalla sin tregua contra una misma, una auténtica revolución personal.

Actualmente se desarrolla una doble identidad en la mujer, en un caso la identidad femenina tradicional “mujer para otros”, “la buena”, ama de casa,

---

<sup>55</sup> Juan Nuño en: Avila Manie, Diosas, Musas y Mujeres, p.102.

<sup>56</sup> Londoño, Luz Ma. En Avila Manie, Diosas, Musas y Mujeres, p.167.

<sup>57</sup> Elsa Muñiz. Ibidem, p.182

esposa, madre, en contradicción con “la mala” la que conoce el placer porque lo da y lo recibe”<sup>54</sup>

La mujer tiene una gran variedad de opciones en cuanto a los roles que puede jugar, sin embargo, al parecer, siempre existirá un hilo conductor con respecto a su expectativa social, esto es la norma cultural de la maternidad desde la conyugalidad. Maternidad y conyugalidad son esferas vitales, que rigen los modos de vida de las mujeres, independientemente de su edad y su status social. Este papel es impuesto a todas aún si no tienen un marido o hijos, se les hace vivir en torno a la norma de “ser para otros”<sup>55</sup>

Por otro lado podemos observar que la mujer todavía tiene tabúes, mitos y tradiciones que la impiden, entenderse y superarse; Existe entre algunas mujeres la comodidad y el conformismo de continuar con su ancestral papel, de subordinación, esto la lleva a un retraso en su propia identidad, en el proceso social, y además de producir confusión e inseguridad.<sup>56</sup>

Motivado lo anterior por el rol de la sociedad de consumo, que explota el papel de la mujer, en la industria de la moda y los cosméticos, dentro de los estereotipos se encasilla a la mujer en la vida doméstica o se le enfoca en ocupaciones como sirvienta, enfermera, madre sufrida y abnegada, mujer dependiente, sumisa, dosificada, prostituta. Sin embargo es notable que cuando una mujer participa socialmente, toma decisiones, trabaja o es profesional, se comporta con talento y planeación, se le estereotipa como “Mari-macho” o Malvada, De la misma manera en los estereotipos al hombre se le aparta de la función familiar como si no formara parte de ella, convirtiéndolo en simple proveedor, remarcando como “valores” Masculinos, el dinero, el éxito material, y

---

<sup>58</sup>Elsa Muñíz. Ibidem, p. 182.

<sup>59</sup> Jiménez Sánchez, op cit, p. 72.

<sup>60</sup> Bernard Amozumuti, op cit, p. 29.

sexual, sin compartir la vida con su familia fomentando junto a otros factores la desintegración familiar en la sociedad de consumo.<sup>57</sup>

Así mismo, el proceso de creación de la nueva identidad femenina, también conllevó a un replanteamiento en las relaciones tradicionales de pareja, se pronuncia por unas relaciones democráticas e igualitarias. Teóricamente, el feminismo propone un nuevo concepto de amor entre el hombre y la mujer, pero en realidad, esta se enfrentó a la falta de una opción viable, puesto que la otra parte de la pareja no ha tenido un proceso similar de concientización. Y siendo que del lado femenino no se ha esclarecido esa creación de la nueva identidad.

Por último, también es importante mencionar la dependencia que es uno de los puntos donde se puede advertir las manifestaciones de la “identidad de construcción” de las mujeres la necesidad de apoyarse en alguien, la necesidad de que se les oriente, de que se les cuide y sé les mantenga apartados de todo daño, subyacen en la mujeres aún en la edad adulta, claman por ser satisfechas junto con la necesidad de ser autosuficientes.

---

## CAPÍTULO 2

### LOS ÁMBITOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA MUJER

#### 2.1 Roles de Género: Ser femenina, Ser masculino.

El etnocentrismo así como el antropocentrismo es el que ha llevado a pensar que toda cultura diferente es inferior, que los extraños son salvajes, y los primitivos, niños que han quedado en una etapa anterior del desarrollo. Es decir, el etnocentrismo lleva a creer que nuestra cultura es el punto de comparación único para establecer el adecuado desarrollo de las demás.

El discurso etnocéntrico es el siguiente:

- ⚡ Hay una naturaleza humana: nosotros somos los representantes.
- ⚡ Hay una cultura universal que es la nuestra.
- ⚡ Hay una educación auténtica que es la nuestra.
- ⚡ Hay necesidades verdaderas que son las nuestras.

Es decir, que “hay una cultura auténtica, que es la dominante, y otras que son las dominadas”, lo mismo que esto ocurre con el tema de la mujer, la maternidad, la feminidad. Esta noción etnocéntrica, y en el caso de la mujer androcéntrica<sup>61</sup>

Culturalmente vemos, dios domina a los hombres, a las mujeres, a los niños, a los animales y a la tierra. Los hombres dominan a las mujeres, los niños, a los animales y a la tierra, las mujeres dominan a los niños, a los animales y a la tierra, y así sucesivamente. Basada en esta dominación hay una tendencia a violar y controlar a los que están por debajo de uno; además, existe el sentimiento de que uno debe esforzarse constantemente por subir al siguiente escalón, ya que la suposición actual nunca será lo suficientemente buena. Los hombres tratan de

---

<sup>61</sup> Ferro Norma: El instinto Maternal o la necesidad de un mito, pág 14.

ser Dios; las mujeres tratan de ser como los hombres; los niños tratan de ser como los adultos. También intentamos forzar a los que están bajo nosotros en la jerarquía a que se parezcan más a nosotros.<sup>62</sup>

La mentalidad del hombre y de la mujer no es, pues, el resultado de la biología sino el producto de la cultura, civilización, educación, circunstancias, de la situación en que vienen encontrándose milenariamente el hombre y la mujer.

Es decir, el desarrollo de la identidad, conceptos de sí mismos y la construcción emocional y corporal, dentro del seno familiar, es básico en la forma en como el individuo va a percibir, su entorno, en este caso nos referimos a la sociedad; donde el desempeño de los roles tanto del hombre como de la mujer juegan un papel importante en la conformación psicológica del individuo.

Dependiendo del significado que da la cultura para las relaciones sociales y sexuales, a partir de la diferencia de sexos, es como se complejizan las relaciones humanas, como las relaciones de poder, las cuales han favorecido a los hombres con respecto a las mujeres, por lo que se asume un don de mando; dicho fenómeno puede ser causa de la diferencia sexual, fuerza física y agresividad, aunque de una forma más específica al rol que una sociedad determina y concede a los hombres y a las mujeres en una época dada.

Es por ello que el pensamiento más famoso con respecto a la mujer es el de Simone de Beauvoir, "No se nace mujer, una se vuelve mujer", es decir, ninguna nace, psíquica o mentalmente hablando, mujer, sino que nos convierten, la tradición, las costumbres, la cultura, en mujer.

No niega, porque es un hecho, y por lo tanto no se puede negar, que existen diferencias genéticas, endocrinas, anatómicas entre mujeres y hombres, pero insiste en que estas diferencias por sí solas no son suficientes para definir la

---

<sup>62</sup> Wilson, Schaef Anne, La mujer en un mundo masculino. Pág 197.

manera de ser femenina, la que tradicionalmente se ha caracterizado como un hecho biológico, por la cualidad de ser madre. Tampoco reivindican a la mujer aquellos que, sin asimilarla mentalmente al hombre, la exaltan sobre la base de cualidades como el amor, la abnegación, la ternura o incluso la justicia.<sup>63</sup>

Todo aprendizaje, así como su transmisión a través de las generaciones, está mediatizado por una estructura social. Existe un ocultamiento en dicho aprendizaje el cual lleva a que ciertas pautas aprendidas sean reproducidas más allá del deseo de los interesados y muchas veces más allá de sus propios intereses, como es el caso de la mujer.

De esta forma es como funciona la familia. Luego ésta delega el poder a la escuela, que continua dicha "acción pedagógica". El niño esta durante muchos años en un campo propicio en el que se puede ejercer esa voluntad de autoridad.

Las normas se asumen con tal credibilidad y es éste un proceso tan remoto en la historia, tan importante y tan ligado a la propia existencia de los individuos que se asume como si estuviera incorporado congénitamente. Así se toman procesos sociales como si fueran naturales. Normas sociales que por su implantación etnocéntrica son tomadas como congénitas. Éste es el caso, por ejemplo, de la supuesta inferioridad femenina. La forma en que ha sido perpetuada esta condición femenina, a través de todos los canales de transmisión de la cultura, utilizando, además, a las propias mujeres (madres, maestras) como instrumentos para su difusión, nos pone en evidencia la dificultad que existe para modificar este sistema de creencias.

Con un niño, por ejemplo, los padres marcan las pautas sociales que el niño hará suyas. La identificación con estas pautas será parte de su futuro código de normas morales aun sin la presencia de ellos, llegará un momento de su desarrollo en que el niño sabrá qué es lo que está permitido y qué no.

---

<sup>63</sup> Yamuni Tabush Vera, El feminismo y el neofeminismo de Simone de Beauvoir. Pág 14.

Lo anteriormente dicho sucede en el caso de cualquiera de los dos sexos, tanto hombres como mujeres, son educados de acuerdo a pautas culturales y sociales y se nos inculca un estereotipo acerca de cómo ser una “buena mujer” o un “verdadero hombre”. Consideramos necesario revisar cuales son los estereotipos para cada uno de los géneros, femenino y masculino, como se ve al hombre y a la mujer dentro de la cultura occidental, los cuales adoptamos conforme lo mencionado.

En la época griega, Galeno pensaba desde el diseño de Platón y Aristóteles que los hombres son secos y calientes, Este atributo de calidez del cuerpo y la sangre masculinos le darán acceso al coraje y a la inteligencia.

Dichos atributos son parte de la educación que reciben los niños en casa, en la escuela y en la sociedad. Al hombre se le educa para el poder, la competencia, el dominio y la fuerza, para que se apropie y construya una cultura. Se persuade al niño que se le pide más a causa de su superioridad: para estimularlo en su camino se le insufla el orgullo de su virilidad, y esa noción abstracta adquiere para él una figura concreta que se encarna en el pene; el orgullo que experimenta a propósito de su pequeño sexo indolente no es espontáneo, pero lo siente a través de la actitud de su entorno. Cuando los niños van al baño algunos exhiben de manera voluntaria su sexo. Los niños pueden espiar a sus compañeritas cuando se llevan a cabo sus necesidades. Al niño se le dice “un hombre no pide que lo besen”, “un hombre no se mira en el espejo”, un hombre no llora”.<sup>64</sup>

Al joven se le impulsa hacia la trascendencia, es decir, a sobre pasarse a sí mismo, a ir más allá de lo simplemente biológico, se le orienta hacia un porvenir más abierto, podrá ser muchas otras más que padre, viajará quizás, verá nuevos mundos, será marino, mecánico, médico o ingeniero; Tendrá recursos

---

<sup>64</sup> De Beauvoir, Simone, El segundo sexo, Tomo I, pág. 18.

económicos que adquirirá por sus propias fuerzas y que le permitirán independencia y lo pondrán en el cambio de la trascendencia.

Culturalmente se les educa adjudicándoles una serie de características, todas ellas relacionadas con la no sensación emocional. En general a los hombres se les ve como: activos, fuertes, aguantadores, agresivos, dominantes, auto confiados, independientes, competitivos, decididos, aventureros, no influidos ni excitados por crisis mayores, poco emotivos, objetivos, lógicos, inteligentes, aferrados, impulsivos, sociales, desordenados, responsables, cínicos, amables, guapos o feos, infieles, audaces, ambiciosos, duros, recios, ocultan sentimientos, no lloran, francos, sinceros, frontales, poco susceptibles, rebeldes, irritables, intolerables, indiferentes, secos, bruscos, creativos, divertidos, chistosos, no solicitan ayuda ni protección, desordenados, descuidados, ruidosos, despreocupados en su apariencia, constantes, estables, poco envidiosos, fanfarrones, quieren ganar siempre, maduros, profundos, aptos para dirigir y liderar, no confunden ideas con sentimientos, se orientan al propio éxito, les interesa las matemáticas, las ciencias, los deportes, la política y el sexo; Son revolucionarios, inquietos, conquistadores, groseros, son realistas, competitivos, progresistas, puntuales, responsables, tienen autodominio, no consultan médicos o psicólogos, no aceptan consejos, estoicos, entre otros.<sup>65</sup>

Aunque por otro lado, también están los hombres de la nueva era. Se vuelven muy espirituales y se interesan por altos niveles de conciencia. A veces hasta se llaman feministas.

Por otra parte el concepto de mujer es problemático porque está colmado de sobredeterminaciones. La primera, y no por ello la más evidente, es ubicar al sujeto que define a la mujer. Hasta el momento ha sido definida por el hombre y por tanto en contraposición (o complementariedad) a su propia imagen. La mujer fue pensada como “lo Otro”. Lo humano tomó, preponderadamente, el perfil de la

---

<sup>65</sup> González Ruiz Gabriela Alejandra; Los estudios de género: “Una alternativa para la autovaloración de mujeres maltratadas”, Pág. 108.

experiencia varonil, aunque sin sexo.<sup>66</sup> Ser hembra en nuestra cultura significa estar “manchada”, que una es inferior por nacimiento.

Galeno pensaba a la mujer desde el diseño que Platón y Aristóteles han creado para ella. Señalando que las mujeres son frías y húmedas, la frialdad propia de las mujeres les asigna un lugar de imperfección con respecto al hombre, y por ende, de inferioridad. “Su inferioridad es algo que ha querido el creador, que la ha hecho “imperfecta” y mutilada”. Era consenso para la época de Platón y Aristóteles, que su mutilación se debía a que los genitales femeninos no han podido descender, a causa de la escasez de calor en el cuerpo femenino.<sup>67</sup>

Así, también en el caso de los niños y las niñas, quienes reciben en casa, en la escuela y en la sociedad una educación diferenciada. A la mujer se le educa para ser madre, para ser útil y cuidar a los demás. Es decir, a las niñas se les enseña a atender a quienes la rodean: al papá, hermanos, abuelos, etc. Se despiertan en ellas actitudes maternas al jugar con sus muñecas, a la comida, a planchar. aprenden desde pequeñas el papel que deberán cumplir cuando sean adultas, Así como, actitudes consideradas femeninas, como la ternura, el temor, el llanto, el preocuparse por los demás, etc. A las niñas se les enseña a sentir pudor con respecto al sexo y muy pronto también se le enseña a la niña a ser sumisa, a tratar de agradar, a ser coqueta.

Posteriormente la joven acepta, siguiendo juegos, educación, tradiciones, a ser pasiva, acepta sin resistencia por lo general, el destino que se le va imponiendo desde el mundo exterior y convencional. Sabe que será esposa, madre, abuela, que cuidará de la casa de manera parecida como lo ha hecho su madre y sus antepasados femeninos, que se ocupará de los niños al igual que con los hijos se ha ocupado su madre y otras mujeres. Se le inculcan los trabajos

---

<sup>66</sup> Martínez Alicia, *La Identidad Femenina: Crisis y Construcción*. Pág. 70.

<sup>67</sup> Fernández Ana María, *La mujer de la Ilusión...* Pág. 69.

domésticos, la maternidad, las funciones biológicas que la encierran en ellos, es decir, en la inmanencia tradicional y femenina.<sup>68</sup>

Por eso es tan difícil para la mujer, en tanto individuo, poder sustraerse a la dominación con la que fue educada u organizada. Se considera que es a través de la maternidad, y no siempre, como la mujer adquiere a veces la ilusión de identidad, ya que será como madre, pero no como mujer, como se valorizará todo otro producto estará desvalorizado.<sup>69</sup>

- La familia, en su definición más tradicional, es el único estado ideal, saludable y satisfactorio que puede vivir una mujer.

- El matrimonio es y debería ser el sueño de toda mujer.

- Engendrar hijos es el más alto designio de toda mujer, su deber más sagrado y su mayor recompensa.

- Una mujer cabal es una mujer desprovista de ego que jamás, ni bajo ningún concepto, hace prevalecer sus necesidades.

A la mujer se le atribuyen cualidades femeninas de pasividad, de sumisión e intuición, se le considera incapaz de desarrollar cargos que requieren fuerza, agresividad, inteligencia abstracta, dotes de mando, etc. Se valora su aspecto físico y se le condiciona a estar pendiente de su belleza, ya que se le hace depender físicamente, emocionalmente, económica y psicológicamente del hombre; o en cierto caso. Del padre, de los hermanos, de la familia en sí.

El arquetipo creado en nuestra cultura para la mujer las define como pasivas, dependientes, poco aventureras, menos competitivas, fácilmente excitables por crisis menores, sumisas, emotivas, vulnerables, preocupadas por su apariencia, poco objetivas, amables, sugestionables, sensibles a los sentimientos de otros, inseguras, susceptibles, interesadas en el arte, las modas, la cocina, la religión y

---

<sup>68</sup> Yamuni, Op. Cit. Pág. 18.

<sup>69</sup> Ferro, Norma op cit. Pág 18.

los hijos; complaciente, atractiva, impotente, orgullosa, ahorradora, nerviosa, sensual, sensible, obediente, ordenadas, pulcras, envidiosas, serviciales; infantiles, prolijas, conformistas, dóciles, idealistas, sugestionables, temerosas, exageradas, frívolas, vanidosas, suaves, imputables, quejosas, intuitivas, carecen de iniciativa, sacrificadoras, complacientes, se sienten víctimas, consultan médicos y psicólogos, usan su cuerpo, charlatanas, ilógicas, irrazonables, colaboradoras, conservadoras, indecisas, inseguras, piden consejo, suave, dulce, sentimental, afectiva, intuitiva, “atolondrada” impulsiva, imprevisora, superficial, frágil, (sexo-débil).<sup>70</sup>

Particularmente la mujer debe ser delicada callada, reservada, pura, virgen bella, sutil, amable, comprensiva, fuerte flexible, entre otras cualidades que con el tiempo llegan a ser defectos, cuando son usados para abusar de su integridad como persona. Así, comienza a formarse la Psicología de la mujer, en la manera como se le enseña a comportarse ante la sociedad, comenzando con la lucha entre “el ser” y el “deber ser”.

Como sugiere Araujo<sup>71</sup>, “la mujer surge de un conflicto entre la mujer como construcción ilusoria y la mujer como un ser histórico real, es decir, su identidad es producto de un complejo proceso de construcción social y cultural, enraizado en un sistema que define lo que es ser mujer u hombre a partir de diferencias biológicas, de esta forma, los rasgos constitutivos en el ser mujer no son naturales, han sido construidos en una historia social y personal, en las que construyen y reconstruyen su propia identidad”.

No siempre ha habido proletarios, pero siempre ha habido mujeres; éstas lo son por su estructura fisiológica; por lejano que sea el tiempo histórico al cual nos remontamos, han estado siempre subordinadas al hombre: su dependencia no es consecuencia de un acontecimiento, o de un devenir, no es algo que ha llegado. Ahora bien, la mujer siempre ha sido, si no esclava del hombre, al menos su

---

<sup>70</sup> Íbidem, pág 21.

<sup>71</sup> Araujo, El abandono corporal y psicológico de la mujer... pág 2

vasalla; los dos sexos no han compartido nunca el mundo por partes iguales, y todavía hoy aunque su condición está evolucionando, la mujer padece de muchas desventajas. En casi ningún país su estatuto legal es idéntico al del hombre, y a menudo la deja en un situación muy desfavorable.<sup>72</sup>

En definitiva, lo único que cabe pensar es que estos estereotipos, sexo-fuerte, sexo-débil, no han resultado benéficos ni a los hombres ni a las mujeres. Ambos quedan de una u otra manera desvalidos e indefensos al tener que ajustarse a esos modelos rígidos que no procuran la felicidad de nadie sino un cierto equilibrio social, pero al precio de frustraciones e inhibiciones. De esta manera, se puede observar el reflejo de cómo se construye emocional y corporalmente una mujer a través de su antecedente histórico y cultural.

La nueva mujer vive en un mundo de hombres en el que se rebela contra las propias fuerzas femeninas que se hallan en el corazón de su identidad. Poco sospecha que la inmensidad de posibilidades ofrecidas hoy en día a la mujer constituyen una ilusión. Engañada por la promesa de que lo puede tener todo, es obligada a hacer todo por una cultura que ofrece a sus miembros una única vía de ser alguien. Cautivada por la mascarada del patriarcado, pierde conciencia del corte existente entre lo que ella es realmente y lo que parece que es.

Cabe señalar, que el comportamiento de la mujer se ha visto regulado por la sociedad, mismo que hasta la actualidad a pesar de la “liberación de la mujer”, sigue presentado conflictos emocionales y de proyecto de vida, debido a su educación y estereotipos que se han arrastrado al pasar de los años.

El comportamiento de la mujer en el siglo XIX estuvo supeditado, en primer lugar, a su condición de clase, y en segundo lugar, a la estructura familiar. Existiendo un rasgo constante en la vida de las mujeres de todas las clases sociales, y ese es el sometimiento. La ciencia médica, concebía a la mujer como

---

<sup>72</sup> Íbidem, Pág. 16.

un ser débil sometido a las negligencias biológicas propias de su sexo. Mientras que el hombre gozaba de una supuesta superioridad biológica, y así ejercía un dominio en el ámbito público. Esto ocasionó la reclusión de la mujer en el espacio doméstico, desde la época de la colonia, hasta el primer tercio del siglo XIX.

## **2.2 Espacios de Construcción.**

Como se mencionaba anteriormente, el ser humano es una construcción social- cultural, el cual se ve limitado por la ideología, la moral, el prejuicio y la historia de determinado lugar geográfico, así como de su tiempo y espacio.

Existe varios espacios en donde la mujer tiene al desarrollarse, reproduce o genera su construcción para su condición corporal, lo que a la larga conlleva al deterioro de su salud física y emocional. A continuación se describirá las formas en las que se va dando la construcción corporal y psicológica de la mujer, en diversos ámbitos como la familia, el matrimonio, en el amor, el trabajo, entre otros.

### **2.2.1 La Familia.**

A pesar de las formas de cómo el medio social externo afecta al individuo en su estilo de vida; el lugar donde comienzan a manifestarse los primeros indicios de personalidad y formas de vivir, es en la familia, lugar crucial en el desarrollo integral del ser humano, que en ocasiones se ve afectado por las incidencias sociales y culturales impuestas por los medios de comunicación y por ende de otros países que hacen que las personas constantemente se conflictuen y se sientan carentes de personalidad, y por si fuera poco, sin un proyecto de vida.

La familia ha sido la institución primaria a través de la cual, la mujer participa en esta sociedad, es aquí donde la ideología de la misma contribuye en menor grado a formar sus creencias y mantener su opresión. De este modo, se puede observar que el eje familiar se ha basado en la mujer como columna vertebral, equilibrando al mismo tiempo con las funciones del hombre, por lo que toda esta historia se remonta a los diversos cambios dentro de la sociedad, donde la familia ha jugado un papel importante para su desarrollo, dichos cambios se pueden observar en el proletariado industrial, donde surgen toda una serie de cambios en la sociedad, entre ellos la liberación de la mujer, que prometió superar y revolucionar las experiencias más profundas y universales de la vida, como las relaciones personales, el amor, el egoísmo, la sexualidad, las vías emocionales internas, etc.<sup>73</sup>

Por otro lado, con anterioridad al capitalismo, la familia estaba asociada con los procesos “naturales” de alimentación, sueño, aseo personal, agonía de los otros, enfermedad y muerte, y con la necesidad de trabajar la tierra. Históricamente la cultura ha estado en conflicto con la libertad y cualquier cosa que se elevara a la humanidad por encima del nivel de vida animal. Evidentemente, la asociación de la mujer en esta esfera ha sido una de las fuentes más tempranas y persistentes de la supremacía masculina y del odio hacia la mujer.

La familia llegó a ser la unidad básica de la “economía”. Así, mismo con la aparición del capitalismo la aisló de la producción socializadora y creó una nueva esfera histórica de vida personal de los individuos, además se convirtió en el principal espacio de la sociedad en el cual el individuo podía “valorarse por sí mismo”, en este proceso, el acompañamiento “privado” del desarrollo, separó drásticamente a la mujer del hombre y se dio un nuevo significado a la supremacía masculina, y en cuanto a las amas de casa y las madres, siguieron realizando sus

---

<sup>73</sup> Zaretsky, Familia y vida personal en el capitalismo, (1978), pág.76

tradicionales tareas de producción, trabajo doméstico, crianza, etc; su trabajo se devaluó al quedar aisladas de la producción socializada de plusvalía. Además se le asignó la nueva responsabilidad de cuidar y mantener la esfera emocional y psicológica de las relaciones personales.<sup>74</sup>

Mientras la familia fue considerada como la Base “natural” o “dividida” de la sociedad, el tema de desigualdad de la mujer no podía surgir en gran escala. La perspectiva burguesa de que la familia era la unidad básica de la sociedad reforzó las tradiciones fundamentales enraizadas de la supremacía masculina, esta perspectiva sobrevivió en tanto la familia fue la unidad básica de la producción social. El tema de igualdad de la mujer fue largamente silenciado hasta el siglo XVII y XIX. Cuando el surgimiento de la industria destruyó el ideal burgués de la familia como unidad productora independiente.

En la misma época, las mujeres y los niños perdieron el lugar apremiante que habían ocupado en el proletariado temprano. El trabajo infantil fue eliminado y las mujeres se vieron convertidas en fuerza de trabajo marginal en relación con la producción capitalista, dedicándose en primer lugar al hogar. Apareció el ama de casa al lado de la mujer proletaria, sus tareas se extendían más allá del trabajo material de la familia que incluía la responsabilidad de los valores humanos que toda la familia debía: amor, felicidad personal y doméstica.

Posteriormente en el siglo XX, la familia sigue sufriendo cambios que se dan a partir de las necesidades de la sociedad; con la evolución del capitalismo, las funciones realizadas por la familia fueron gradualmente socializadas, perdiendo su identidad esencial como unidad productiva y adquiriendo nuevas funciones, considerándose como el pilar de la vida personal, donde se da la búsqueda de la felicidad individual y la realización personal; se dio la importancia al valor de la persona a partir de las condiciones actuales de vida proletaria, provocando que se desarrollara una nueva identidad personal, al mismo tiempo que aparece el

---

<sup>74</sup> *ibidem*, pág. 58.

consumo masivo, dando lugar a que se formaran ideas y comportamientos competitivos dentro de la sociedad.

Por lo tanto la familia es la institución donde la singularidad personal es central, es el crisol donde la vida emocional del individuo se conforma por primera vez, y a lo largo de la vida es la institución principal de la sociedad donde se espera sentirse protegido, y reconocido por él mismo.<sup>75</sup>

La mujer ha sido considerada como un ser, con el cual la familia adopta una actitud sobre protectora y de pertenecía, ha sido educada para expresar sus necesidades de forma discreta, tangencial y como si no fuera importante, en cambio los hombres ha sido educados para comunicar sus necesidades en forma directa y dándole la importancia que poseen. Esta diferencia de estilos genera dificultades y una posición de desventaja para la mujer, que en muchos casos no será evidente, pero dejará muchas de sus necesidades, tanto materiales como espirituales, sin cubrir con la consecuente frustración que implica.

Generalmente dentro de la familia mexicana existe un patriarcado; Por patriarcado entendemos toda organización política, económica, religiosa o social que relaciona la idea de autoridad o liderazgo principalmente con el varón y en la que el varón desempeña la gran mayoría de los puestos de autoridad<sup>76</sup>, y la educación como ya se mencionó, queda a cargo de la madre.

Hablando de la educación dentro de la familia tanto el niño, como la niña, por lo general, son educados en un principio por la madre, la cual transforma a las niñas en mujeres parecidas, a ella y las “integra al llamado mundo femenino”, “incluso una madre generosa, que busca sinceramente el bien de su hija, pensará ordinariamente que es más prudente hacer de ella una “verdadera mujer”, una mujer femenina, puesto que es así como la sociedad la acogerá más fácilmente,

---

<sup>75</sup> Íbidem, pág. 61.

<sup>76</sup> Martínez Alicia, op cit, Pág. 130.

con más gusto “, se le da a la niña por amigas, otras niñas, se le compra determinados libros y juguetes como muñecas que la inician en su destino futuro, el de la madre delicadamente femenina. “Se le proponen virtudes femeninas, se le enseña a cocinar, coser, el encanto y el pudor. Para ser graciosa, tendrá que reprimir los movimientos espontáneos. Se le prohíben los ejercicios violentos o que luche con firmeza, o que tome aire de “marimacho”.<sup>77</sup>

Así también tanto la niña como el varón abrazan agresivamente a la madre, la palpan y acarician; tienen los mismos celos si nace otro hijo, y lo manifiestan con las mismas conductas: cólera, enojos, disturbios urinarios, y recurren a las mismas coqueterías para obtener el amor de los adultos. Hasta los doce años la niña es robusta como sus hermanos, manifiesta las mismas capacidades intelectuales, y no hay dominio alguno en el cual le esté prohibido rivalizar con ellos. Si mucho antes de la pubertad, y a veces desde su más tierna infancia, se nos presenta como sexualmente especificada, no es porque una serie de misterios instintos la destinen ya a la pasividad, la coquetería y la maternidad, sino porque la intervención de terceros en la vida del niño es casi original y porque desde sus primeros años su vocación le es imperiosamente ponderada.

Según De Beauvoir<sup>78</sup>, las niñas sufren porque no las dejan subir a los árboles, a las escaleras y a los techos; las nociones de alto y bajo tienen una gran importancia, pues la idea de elevación espacial implica una superioridad espiritual, según se va a través de muchos mitos heroicos; alcanzar una cima o una cúspide es emerger más allá del mundo dado como sujeto dentro de la renunciación: sube al cielo de rodillas y su abandono en los brazos de Dios le asegura una Asunción poblada de nubes y de ángeles. La niña calca su porvenir terrestre sobre esa experiencia maravillosa, y también la puede descubrir por muchos otros caminos: toda la invita a abandonarse en sueños en brazos de los hombres, para ser transportada a un cielo de gloria. Y así aprende que para ser dichosa hay que ser

---

<sup>77</sup> Yamuni, op cit, Pág.16

<sup>78</sup> Íbidem, pág. 38.

amada, y para ser amada hay que esperar el amor. La mujer es la bella Durmiente del Bosque, piel de asno, Cenicienta, Blanca nieves, la que recibe y sufre. En las canciones y en los cuentos se ve que el joven parte a la aventura en busca de la mujer; mata a los dragones y combate contra gigantes, pues ella está encerrada en una torre, un palacio, un jardín, o una caverna o encadenada a una roca, cautiva y dormida y espera. *Un día llegará mi príncipe...* los refranes populares le insufla sueños de paciencia y esperanza. La suprema necesidad de la mujer es encantar a un corazón masculino; por intrépidas y aventureras que sean es la recompensa a la cual aspiran todas las heroínas y casi nunca se les pide más virtud que la belleza. Se comprende que el cuidado de su apariencia física puede llegar a ser para la niña una verdadera obsesión, y ya sea princesa o pastora, tiene que ser siempre hermosa para conquistar el amor y la dicha, la fealdad es asociada cruelmente a la maldad, y cuando se ven las desgracias que sufren las feas no se sabe bastante si el destino castiga sus crímenes o su fealdad. A menudo, las jóvenes bellas a quienes espera un porvenir glorioso empiezan a desempeñar un papel de víctimas.

La forma en la que se le domina al varón y a la niña para realizar sus actividades, sus juegos, también es diferente, a la niña se le cuida constantemente, no es tan fácil que se separe del cerco maternal, cosa que el varón no sufre ya que se le da libertad de sentirse seguro bajo la protección del adulto.

De cada veinte varones de doce a catorce años, dieciocho han dicho que preferirían cualquier cosa antes de ser niñas y de cada veintidós niñas diecinueve deseaban ser varones y daban las razones siguientes: “los varones están mejor, no tienen que sufrir como las mujeres,.Mi madre me querría más, Un varón hace un trabajo más interesante, Un varón tiene más capacidad para el estudio. Me divertiría asustando a las niñas, Ya no le tendría miedo a los varones, Son más libres.,Los juegos de los varones son más divertidos.,Sus ropas no les molestan, ” Hacia los diez o doce años la mayoría de las niñas sufren de una frustración por

no ser varones o no tener lo que ellas consideran privilegios de los hombres. Se aburren, y entonces, por aburrimiento y para compensar la inferioridad que padecen, se abandonan a ensoñaciones melancólicas y novelescas, adquieren el hábito de las evasiones fáciles y pierden el sentido de lo real. Se entregan así a sus emociones con una exaltación desordenada; a falta de actividad, hablan, mezclando gustosamente lo serio con palabras que no tienen ni pies ni cabeza; abandonadas e incomprendidas buscan un consuelo en sentimientos egoístas y se consideran heroínas de novelas, se admiran y se quejan; es natural pues, que se conviertan en coquetas y comediantes, defectos que se intensifican en el momento de la pubertad.<sup>79</sup>

Con base en lo anterior se puede ver a una niña que desde la infancia desea realizarse como mujer o superar los límites de su feminidad, ha esperado del macho realización y evasión: “Presidente que bajo sus caricias se sentirá transportada por la gran corriente de la vida, como cuando descansaba en el regazo maternal, y sometida a su dulce autoridad, encontrará la misma seguridad que entre los brazos de su padre, y la magia de los abrazos y miradas volverá a petrificarla como si fuese un ídolo. Siempre ha estado convencida de la superioridad viril, y el prestigio de los machos no es un pueril espejismo pues tiene bases económicas y sociales; los hombres son con toda justicia los amos del mundo, y todo persuade a la adolescente de que su interés consiste en hacerse vasalla de él; sus padres la comprometen en ese sentido; el padre se muestra orgulloso de los méritos de su hija, y la madre ve en ellos las promesas de un porvenir próspero; las amigas admiran y envidian a aquella que recibe la mayor cantidad de homenajes masculinos; el estándar de una estudiante se mide por el número de citas que acumula.

El matrimonio no sólo es una carrera honorable y menos fatigosa que muchas otras, si no también la única que permite a la mujer acceder a su integral dignidad social y realizarse sexualmente como amante y como madre. Su entorno

---

<sup>79</sup> *Ibidem*, Pág 43.

encara su porvenir bajo esa figura, y ella misma también lo encara así. Se admite unánimemente que la conquista de un marido- o de un protector, en ciertos casos- es la más importante de sus empresas. A sus ojos, en el hombre se encarna el Otro, así como para el hombre él se encarna en ella, pero ese Otro se presenta a modo de lo esencial y ella se capta frente a él como lo inescencial. Y sólo se liberará del hogar de sus padres y del poder materno y se forjará un porvenir por medio de una conquista activa, siendo pasiva y dócil entre las manos de un nuevo amo.

Una de las razones sobre lo anterior, lo que se podría llamar un derrotismo, es que la adolescente no se piensa responsable de su porvenir y juzga inútil exigirse mucho a sí misma, puesto que, por último, su suerte no dependerá de ella. Pareciera que aceptara la idea de ser inferior al hombre. Sin embargo también manifiesta por ejemplo, cierta agresividad como el caso de los varones y lo que se diría una orgullosa franqueza, dichas actitudes, la destinarían al fracaso. Desde la más servil hasta la más altanera todas aprenden que para gustar hay que abdicar. Su madre les ordena que no traten más a los varones como compañeros, que no les permitan nada y que asuman un papel pasivo. Si quieren esbozar una amistad o un romance, deben evitar con todo cuidado el que parezca que la iniciativa es suya; a sabihondas, y les espanta la audacia excesiva, o la demasiada cultura, inteligencia o carácter. De esta forma, la joven no sólo tendrá que engalanarse, sino también reprimir su espontaneidad y sustituirla por la gracia y el encanto estudiados que le enseñan sus mayores.

Además de esas complacencias egoístas, algunas mujeres jóvenes experimentan más concretamente la necesidad de un guía, de un maestro. En el instante en que escapan del poder de los padres se encuentran con una autonomía a la cual no están acostumbradas. La historia de la joven caprichosa, orgullosa, rebelde e insoportable, que se hace domar amorosamente por un

hombre razonable es un lugar común de la literatura barata y del cine, pues es un cliché que halaga, tanto a los hombres como a las mujeres.<sup>80</sup>

En general encontramos que la educación de una mujer en su familia es muy variada, sin embargo nos encontramos con patrones como los siguientes: A veces las madres tienden a censurar los sentimientos de tristeza de sus hijas, se le impone a la niña el papel de simpática, agradable y feliz, las madres tienen frases como “velo del lado bueno”, “no es tan malo”, “mantén una actitud positiva”, pareciera una alergia ante la depresión. Lerner, señala que las madres les dicen rutinariamente a sus hijas lo que creen que les será útil, en lugar de expresar sus verdaderos miedos, dudas, luchas e inseguridades. Esto refleja, según ella, el esfuerzo de la madre por cumplir con la imposible responsabilidad de criar hijos perfectos. “Al tratar desesperadamente de ser “buenas madres” y guiar a sus hijas, las mujeres ocultan su experiencia personal más profunda e intentan transmitir a sus hijas cómo debió haber sido y cómo quieren que sea para ellas en lugar de cómo fue en realidad”. Aunque es posible que la hija esté enfadada con la madre por haberle mentado, intenta a su vez cumplir con su responsabilidad materna y transmitir los mismos mitos a su hija.<sup>81</sup>

Además de lo anterior dicha autora refiere, que en las familias en ocasiones sucede que se forman las relaciones de total diferencia, lo que al principio como hijas no pueden negarse ante las peticiones de la madre, con los años se va generando una “materfobia”, que se refiere al miedo a ser la propia madre. Cuando pensamos que debemos ser completamente diferentes a nuestra madre, eliminamos la oportunidad de descubrir e inventar nuestro verdadero yo, del mismo modo que cuando nos sentimos obligadas a ser exactamente iguales a ella. Las hijas perciben las esperanzas, los miedos, los sueños, las concesiones y los anhelos frustrados de su madre. Cuanto mayor es el sufrimiento de la generación de mujeres anterior, más difícil le resulta a la hija trazar un plan de vida

---

<sup>80</sup> Íbidem, Pág. 94.

<sup>81</sup> Lerner Ariel, La Verdad y La Mentira en la Vida de las Mujeres, pág. 102.

diferente para ella, un plan que incluya buenas dosis de alegría, ambición y placer. Quizá se sienta obligada a triunfar por su madre, a ser la expresión de sus ambiciones ignoradas, o a demostrar que las renunciadas y penalidades de las generaciones anteriores no han sido en vano.<sup>82</sup>

En la familia mexicana, donde generalmente las relaciones se ven basadas en el abuso de poder, en donde constantemente se es testigo del maltrato a la madre, a los hermanos o a uno mismo y se realiza una frecuente diferenciación de educación genérica provocan gran inseguridad e insatisfacción en la mujer cuando es “adulta”.

En la medida en que los hijos crecen “más se afirma la superioridad masculina” La jerarquía de los sexos, la supuesta superioridad del hombre con respecto a la mujer se descubre primeramente, como se ha visto, en la experiencia familiar. La niña comprende poco a poco que “si la autoridad del padre no es la que más se hace sentir cotidianamente, es ella la soberana”. Incluso cuando la madre reina como señora de la casa, la esposa con frecuencia dice o muestra la voluntad del padre es la que predomina, que es voluntad autónoma y soberana.

Además de lo anterior hemos encontrado que las relaciones familiares como lo menciona López Ramos,<sup>83</sup> son un proceso importante en la construcción de las formas de elaborar la salud y la enfermedad. Lo interesante es el proceso mediante el cual el sujeto materializa y somatiza la relación familiar en su cuerpo, lo que nos permite ver el trasfondo de la construcción del individuo. Por ejemplo los niños que se desarrollan en condiciones familiares adversas o en situaciones hostiles, como una guerra por ejemplo, muestran síntomas de amnesia sensomotora: pecho hundido, hombros constantemente levantados, cuello hipercurvado. Los accidentes traumáticos o la cirugía severa pueden causar en

---

<sup>82</sup> Íbidem, Pág. 106.

<sup>83</sup> López Ramos, Familia y Cuerpo Humano, 1997,

los menores las mismas contracciones musculares crónicas que los adultos equivocadamente atribuyen al proceso de envejecimiento. Una desviación escoliótica del tronco, una leve cojera o un dolor crónico no diagnosticado, pero que acompaña al paciente por el resto de su vida.

“El cuerpo humano es el centro receptor de una cultura, fruto de ella a su vez elabora sus procesos de acomodo de la información de acuerdo con las formas de socialización y no sólo eso, la prolongación de los modelos socializados como padres, hermanos, que desempeñan un papel ,muy importante para la construcción subjetiva de las emociones y las percepciones por parte de los individuos, y eso conduce a la creación de mecanismos para la interiorización de las experiencias que involucran las sensaciones”.<sup>84</sup>

Las maneras de vivir y de morir en la sociedad, así como las maneras de elaborar ritos y cultivar el cuerpo no escapan a este primer espacio de la familia. En el sentido social, cada familia hace la combinación que mejor le reditúa para las formas de ser en la vida colectiva e individual. Lo anterior significa que cada familia estructura sus formas de resistencia o de resignación a la normatividad social, en la que se construyen las maneras de ver y de sentir el cuerpo, humano.

Los impactos psicológicos en las relaciones familiares posibilitan maneras de apropiación y se manifiestan en formas de ser y maneras de caminar: agachados, encorvados, altivos, despreocupados y esto contribuye a las formas en las que los sujetos sienten, y viven su cuerpo; su actitud les parece normal, así son, y no es posible cambiarlos. Los espacios familiares construyen ritos que se interiorizan y el sujeto no ve otras posibilidades de construcción en su vida ordinaria, lo que algún día le genera formas de “vacío” en la existencia, porque la elección de su vida no la hizo él, se le impuso por un rito familiar y él lo hizo suyo.<sup>85</sup>

---

<sup>84</sup> López Ramos, Zen y cuerpo humano, 2000, Pp. 26.

<sup>85</sup> Íbidem, pág.70

Pedemos decir que el cuerpo humano no sólo es una herencia genético cultural, también se construye con los ritos familiares en casa, sean impuestos o instituidos por la norma de la familia, Los trastornos psicósomáticos tienen su origen en el espacio de la familia. La valoración y aceptación o la pérdida de afecto o preferencias en la vinculación familiar desempeñan un papel muy importante, e incluso la competencia entre los integrantes contribuye a esa pérdida de identidad con lo corporal con ello inicia el proceso de la racionalización y la apropiación de imágenes sociales sobre el cuerpo y sus usos.

### **2.2.2 La Sexualidad.**

Desde la antigüedad, la concepción del cuerpo siempre ha estado sujeta a una lucha entre los placeres mundanos y la vida espiritual, dándole lugar al sexo en el cuerpo y a la riqueza espiritual en la razón, situación que se vislumbra mucha más en la cultura occidental, donde el placer corporal (sobre todo el referente al sexo) era considerado como algo sucio a lo que sólo los seres inferiores sucumbían.

Quien influyó de una manera decisiva en la concepción del sexo durante el cristianismo fue san Pablo, quien concebía la vida como una lucha entre el espíritu y la carne, decía que la carne era una fuerza magnética que arrastraba al hombre hacía abajo. San Pablo comenzó a ocultar a la mirada pública el aparato sexual, y amplió gradualmente su alcance, a medida que los padres de la iglesia difundieron su criterio de que toda parte del cuerpo humano que sea grácil o bella por sus curvas y contornos suscitaba la pasión en aquellos que la contemplaban. Es así que dentro de este enfoque, la sexualidad es la parte animal que se enfrenta con el lado humano que es la razón, la cual debería de someter los mandatos de la naturaleza.<sup>86</sup>

---

<sup>86</sup> García, López, Una experiencia de trabajo psicológico... 2001, pág. 81

El problema de la sexualidad se inicia con el paso del hombre nómada al sedentario y está ligado a la violencia. Antes de que el hombre fuera sedentario, la sociedad no estaba regida por la familia monogámica, los hombres y las mujeres vivían en comunas y la vida sexual era al aire libre, la violencia entre los grupos no existía y sólo se ejercía como una forma de defensa.

Con el paso al sedentarismo, los grupos se asientan a la orilla de los ríos y la agricultura se vuelve el “modus vivendi”. Este estilo de vivir y los excedentes de esta forma de trabajo, empiezan a generar hordas de violencia que incitan a la conquista de territorios a través de la guerra. Es en este momento cuando la sociedad matriarcal da un giro y se vuelve patriarcal, debido a que las mujeres se vuelven dependientes de los hombres por no tener la fuerza física necesaria para defenderse de los ataques de las hordas bárbaras. Con esta dependencia, la mujer pierde todas las garantías que tenía durante el matriarcado en donde se le consideraba como un ser excepcional por su capacidad de poder dar vida.

Se puso fin a los homenajes a la fertilidad femenina, los conflictos armados entre los hombres hicieron de la mujer un trofeo, los vencedores, robaban mataban y gozaban de las mujeres del enemigo. Los estudios de sexólogos suponen que la primera pose del coito fue naturalmente por detrás. El guerrero agobiado por la lucha tira a la mujer al piso y la usa como suave cama, que a la vez, de gozarla, le permite descansar su adolorido cuerpo. Según en ese sometimiento la mujer encontrará su placer.<sup>87</sup>

Además con la aparición de la propiedad privada, también aparece la herencia y con ello la monogamia para la mujer, ya que para que el hombre, quien ahora es dueño de todo (incluyendo la mujer) pueda heredar sus bienes, deberá estar seguro de que los hijos son de él.

---

<sup>87</sup> *Ibidem*, pág. 68.

Esta situación también suscitó un cambio en la forma de comportamiento de las personas, ya que en el caso de los hombres, los sentimientos se reprimen para poder hacer frente a la sobre vivencia, aunque para él hay permisividad sexual. Mientras que en el caso de la mujer es su sexualidad, a la que se le coloca el cinturón de castidad histórico y lo que se desarrolla es su capacidad sentimental, ya que es la que le permite criar a los hijos.

Durante el siglo XVIII nacieron diversas ciencias que ordenaron el cuerpo de manera higiénica y romántica, el estilo burgués. La ciencia sexual sirvió para instaurar una multitud de sexualidades mórbidas. No sólo en los seres humanos con prácticas no reproductivas sino también en las mujeres se descubrieron las enfermedades propias de ellas como las histerias y neurosis, se les dijo como esposas cómo debían hacer el amor, cómo debían sentir su cuerpo, cuándo y cómo debían tener los hijos, cómo alimentarlos, envolverlos, educarlos, y cual era la distancia que debían guardar con respecto a ellos. A la vez se definió científicamente la normalidad y se medicalizó la locura y a las consideradas patologías.

Sin embargo, cualquiera que sea la teoría sobre el origen del hombre, lo cierto es que a raíz de ellas se han generado mitos y tabúes con respecto a la sexualidad entre los que se encuentran: la castidad, la virginidad, el incesto, la homosexualidad, la bestialidad, la masturbación, el de la superioridad del hombre sobre la mujer, etc. Además, este alejamiento del hombre con su naturaleza, también ha dado origen al surgimiento de formas patológicas de satisfacción sexual, originadas en la represión de un impulso natural como lo es deseo sexual.

Sin embargo, aunque estos movimientos han sido aceptados por la sociedad en su mayoría, no han modificado en gran medida los diversos mitos y tabúes persisten en relación a las prácticas sexuales.

La sexualidad siempre ha estado inmersa en la política y juega un papel predominante en el poder. Si partimos del género, podemos ver cómo un sexo ha dominado a otro, cerrando en el pasado las oportunidades de crecimiento y relegando al sexo débil las labores domésticas, pero al mismo tiempo, también sujetando su sexualidad y generando las normas y leyes para el ejercicio de ésta y aunque en la actualidad muchas de esas condiciones ha cambiado, éstas se han debido más a las necesidades que la industria ha tenido, que a la voluntad de los hombres por equilibrar la situación.

La narrativa particular que rige el perfil de la mujer es; frágil, emotiva, dependiente, sexualmente pasiva y predeterminada a la maternidad. Narrativa que, aún hoy no podemos negarlo, mantiene un grado relevante de productividad y eficacia.

La mujer se vio sometida desde el momento en el que su cuerpo fue estudiado por la medicina, donde se le despojó de su derecho de ser.

A partir de esto, socialmente la mujer fue segregada y minimizada, a pesar de su capacidad de concepción dadora de vida, esto fue utilizado como una manera de servir sólo para procrear y hacer compañía. Donde su valor devenía de su doble rol como objeto sexual y como madre; todavía en la actualidad se considera que la mujer deshabita su cuerpo y lo concibe como algo para los otros; la percepción de su cuerpo se encuentra relacionada con lo malo, lo feo, lo rechazado, lo que envenena, lo que no se entiende, lo que angustia, lo que deprime, causando una devaluación y anulación de su personalidad. La mujer se concibe como una eterna enferma, además de ser educada a partir de los demás emocionalmente es considerada carente de identidad, ya que vive con la idea de darle gusto y gustar a otros, convirtiéndose en múltiples personajes, madre, hija, esposa, etc.

Además de la pasividad femenina encontramos que históricamente las mujeres buenas han sido definidas (por los hombres) como sexualmente puras e inocentes. De hecho la única mujer perfecta fue virgen. A las mujeres decentes no les gustaba el sexo; había las damas y había las prostitutas. Ser ha señalado reiteradamente que en siglo XIX hubo dos grandes epidemias femeninas: histeria y prostitución. Ambas representan genéricamente hablando- el destino de dos cuerpos de mujer; pero a fuera de verdad, ambas figuras sociales también dan cuenta de la “miseria sexual” de los hombres.<sup>88</sup>

En muchas mujeres se fortalece así la ilusión de revancha que consiste en ejercer una dominación indirecta (con medios propios) sobre los hombres, muchos sufrieron una paranoia originada en la figura de la mujer castradora. Tenemos, por un lado, una ideología sexual de revanchismo y astucia de la muer, y por otro, una misoginia apoyada en el supuesto de una intencionalidad solidaria de las mujeres en su antagonismo contra los hombres. Ambos polos se complementan recíprocamente contribuyendo a perpetuar las distancias entre los sexos.

Más tarde, el surgimiento de la revolución sexual significó que los hombres cambiasen esta definición. De repente, las mujeres ¡”sexualmente liberadas” tenían que actuar como los hombres “sexualmente liberados” querían que lo hicieran; en otras palabras, se esperaba que se acostaran con quien fuera. Nadie se preocupó por preguntar a las mujeres qué pensábamos de lo que implicaba la liberación sexual.

Para la mujer es difícil definir que significa la sexualidad, Principalmente entendida a partir de su cuerpo, por el cual atraviesan actos que la definen y la determinan (desde la maternidad hasta el aborto), no le pertenece, ni nunca ha decidido sobre él como si fuera un territorio ajeno; su cuerpo ha sido reglamentado y adjetivado por voluntades ajenas a la suya. Así, ajena y extraña a ella misma, se ha vivido como un ser, como un cuerpo- para- otros: albergue, sustento o

---

<sup>88</sup> Íbidem, Pág. 89.

soporte, pero siempre para otros. Resulta pertinente esta cita de Simone de Beauvoir “desde el día que comprendí que la liberación de la mujer comienza por su vientre, nunca dejé de luchar por un derecho fundamental; el de decidir sobre su propio cuerpo”.<sup>89</sup>

Acerca del desarrollo que va teniendo una mujer con respecto a su sexualidad De Beauvoir refiere que desde que es niña se siente particularmente indignada cuando comprende que es virgen y que, para ser mujer, tendrá que ser penetrada por el pene de un hombre. Como es exhibicionismo es una perversión muy difundida, muchas niñas han visto penes en erección: en todo caso, han observado sexos de animales, y es lamentable que el del caballo las atraigan tan a menudo y se concibe que las asuste. El temor al parto, el temor al sexo macho, el temor a la crisis que amenazan a la gente casada, el asco por las costumbres sucias y la irrisión a propósito de gestos desprovistos de todo significado determinan que la niña diga a menudo: “Yo no me casaré nunca” Ésa es la defensa más segura contra el dolor, la locura y la obscenidad.<sup>90</sup>

Beauvoir<sup>91</sup> menciona al respecto que la mujer ha llegado a avergonzarse de su cuerpo, a sentir inferioridad física, sin embargo, en la etapa de prepubertad antes de la menstruación la niña no experimenta un disgusto por su cuerpo, sino que está orgullosa de convertirse en mujer. Posteriormente en su primera menstruación es cuando aparece el sentimiento de vergüenza presentándose como un acontecimiento repugnante y humillante. La niña siente que su cuerpo se le escapa, que deja de ser la clara expresión de su individualidad, y se vuelve extraño y al mismo tiempo se siente captada por los otros como una cosa tiene miedo de convertirse en carne y miedo de mostrarla.

Incluso una juventud bien defendida se halla expuesta a experiencias más precisas, es decir, en muchos casos las niñas o jóvenes han sido lastimadas; en

---

<sup>89</sup> De Beauvoir, op cit. Pág. 96.

<sup>90</sup> Íbidem, Pág. 50.

<sup>91</sup> De Beauvoir, op cit, Pág. 137.

las familias hay acuerdo en callar acerca de esos lamentables incidentes, pero es frecuente que ciertas caricias de amigos de la casa, tíos, o primos, por no decir de los padres y abuelos, sean mucho menos inofensivas de lo que la madre supone, más de un profesor, un sacerdote, un médico, o un familiar han sido audaces e indiscretos.

La niña calla esos incidentes a causa de vergüenza que le inspiran. Y por otra parte, sucede a menudo que si se confía a sus padres, la reacción de éstos es regañarla.

Así mismo, De Beauvoir, refiera como a la joven le exigen que se quede en casa y vigilan sus salidas, y no la estimulan de ninguna manera a que ella misma decida sus diversiones y placeres. La despreocupación se convierte inmediatamente en una falta de delicadeza; el control de sí misma a que está obligada la mujer y que en la "joven bien educada" se convierte en una segunda naturaleza, mata su espontaneidad, lo que se traduce en un estado de tensión y fastidio.

Toda joven lleva en sí toda clase de temores ridículos, que apenas si se atreve a confesarse. No se creería que tantas jóvenes sufren la obsesión de ser físicamente anormales y se atormentan en secreto, porque no pueden tener la certidumbre de estar normalmente constituidas.

Debido a que el cuerpo de la mujer le es sospechoso, lo espía con inquietud y le parece enfermo, está enfermo. Ya que ha visto que ese cuerpo es frágil, y en él se producen desórdenes orgánicos. La angustia de ser mujer, en gran parte, es lo que roe el cuerpo Femenino.

De ahí el cuestionamiento ¿Qué pasa con el cuerpo de las mujeres?, lo primero son las medidas; tanto de peso, tanto de pecho, tanto de cintura, etc, el cuerpo femenino no tiene entonces valor por sí mismo y su placer es

insignificante. Lo que importa es que ese cuerpo femenino se moldee y decore para ser deseado y para dar placer a otro, se trata de someter continuamente al cuerpo en un tratamiento acondicionador que lo mantenga fresco y apetecible para otro. Este continuo esfuerzo instala en las mujeres sentimientos de culpa y de inseguridad.

En este sentido cuando la mujer ha perdido su autoestima, su valor como persona y se siente fea, son los otros quienes determinan su valor y se convierten en víctimas. Asumirse como fea implica la transformación de la mujer en objeto, esto significa entregar al otro el poder de dictar su identidad, su placer, definir sus sentimientos y evaluar su valía. “Como mujer fea se determina como un ser secundario, inferior, que necesita de la mirada del otro- del hombre- para que se le sea otorgado su ser”

Parte de lo que corresponde a la Psicología de la mujer se ve reflejado en su condición emocional y la forma de concebirse en general. En el punto anterior se puede observar que la mujer ha sido considerada como objeto sexual, como aquel individuo que se vive a través de los otros, que no es ella ni siquiera dueña de su propio cuerpo, mucho menos de sus pensamientos, sentimientos comportamientos y proyecto de vida. Hacerse responsable de ella misma implicaría todo un reto.

“Los mexicanos consideran a la mujer como un instrumento ya de los deseos del hombre, ya de los fines que le asigna la ley, la sociedad o la moral, fines sobre los que nunca se les ha pedido su consentimiento y en cuya realización sólo participa pasivamente, en tanto depositaria de ciertos valores. Prostituta, diosa, gran señora, amante, la mujer transmite o conserva, pero no crea los valores y energías que le confiere la naturaleza o la sociedad. En un mundo hecho a la imagen de los hombres, la mujer es sólo el reflejo de la voluntad y querer masculinos. Pasiva, se convierte en diosa: amada, en un ser que encarna los elementos estables y antiguos del universo: la tierra, madre y virgen activa, es

siempre función del medio. La feminidad nunca es un fin en sí mismo, como lo es la hombría”.<sup>92</sup>

Las mujeres a diferencia de los hombres son su cuerpo. El ser considerada para los otros. Para entregarse el hombre o procrear, ha impedido a la mujer ser considerada como sujeto histórico social, ya que su subjetividad ha sido reducida y aprisionada dentro de una sexualidad esencialmente para otros, con la función específica de la reproducción”.

Por lo tanto, esto significa abandono, el sometimiento de las mujeres que implica no tener poder sobre su propio cuerpo, incluso no puede dar placer a ella misma, el poder lo tienen los hombres, ellos son el ser y depende de ellos y su reconocimiento. Así ellos les pueden dar el placer y esto solamente si son reconocidas por ellos.

Sin olvidar que a las mujeres les disgusta intensamente ser utilizadas como objetos sexuales. Hay casos en que la única manera en que son capaces de sobrellevar las discrepancias entre ser intelectual, emocional y sexual (es decir, de objeto sexual) es disociándose de sus cuerpos. Las mujeres inteligentes que también resultan ser bellas son especialmente hábiles para ello. Hasta cierto nivel son capaces de aceptarse a sí mismas como objetos sexuales, pero le dan más valor a su sensibilidad y a su capacidad intelectual. Entonces dejan de ser conscientes de sí mismas, del cuello para abajo; siguen vistiendo para atraer al varón, pero sin estar realmente “presentes” en sus cuerpos.

Podemos ver que la población femenina en general posee una serie de rasgos debido a la educación y formación recibida de acuerdo a su rol genérico; pudiéndose observar principalmente la pasividad, la tolerancia, la desvalorización, la falta de afirmación, la obligación familiar y la creencia de que no se es nadie sin un hombre al lado. Así, las mujeres maltratadas tienen ideas prejuiciadas respecto

---

<sup>92</sup> Araujo, op cit, Pág. 38.

a ellas mismas habiendo una inclinación a entablar una relación donde se hace un abuso de poder sobre su persona.

Este mantenimiento de la pasividad del erotismo de las mujeres se inscribe en un circuito más amplio de la producción histórica de su subjetividad, uno de cuyos anclajes principales es justamente la conyugalidad, lazo social para el cual tal subjetividad se configura- aún en la actualidad- sobre la premisa de otra desigualdad, ya que habrá de celebrarse entre un sujeto que despliega tanto su relación con el mundo como su relación consigo mismo, desde una posición, ser de sí, y otro sujeto que estructura sus relaciones desde otra posición ser de otro. Este “ser de otro”, desde donde las mujeres se posicionan, es-hasta ahora- la única posibilidad de sostener tal contrato conyugal. Y es exactamente en este punto donde opera el mito del amor romántico.<sup>93</sup>

Pero en el caso de tantas mujeres, el hombre en cuestión no es sólo su objeto amoroso sino también quien suministra sus reconocimientos; por lo tanto, al quedar unidas ambas instancias, ellas permanecen aisladas en enlaces subjetivos en fuerte dependencia. Esto suele dificultar su circulación por objetos eróticos simultáneos, y el pánico frente al abandono guiará muchas de sus conductas. Si el no la mira, mira a otra, la abandona para siempre o por un instante, se pierde mucho más que un objeto de amor, está en juego su valoración, su reconocimiento, su ego. Y en el vacío de palabra, de gesto, de mirada, el colapso.

Por otro lado, esta lo que es el “culto al orgasmo”, ya que tanto hombres como mujeres han sido víctimas de ello. Si una no tiene orgasmo, es que algo falta, si una no le otorga un orgasmo a su compañero, ese algo está mal. La relación sexual y los orgasmos son mucho menos importantes que el tocar, estrechar, acariciar y abrazar. Muchas han relatado que ellas participan en la relación sexual por lo que implica de caricias y abrazos, y no consideran el coito como la meta final. Como consideran sexo como un medio para el contrato y el

---

<sup>93</sup> *Ibidem*. Pág. 257.

acercamiento, la sexualidad femenina parece estar más ligada a lo sentimental que la de los hombres.

Aunque no podemos descartar a las mujeres que consideran que las sensaciones físicas son, sin duda, condición necesaria, pero no suficiente, para la pasión, clímax del erotismo. Muchos varones y mujeres pasan por la vida acumulando experiencias sexuales, cada vez más experiencias, todas las posibles; cada vez más parejas, pero la pasión no llega. Sólo han tenido “relaciones sexuales”, sólo han tenido aproximaciones con el otro sexo, basadas en la excitación sexual. Suelen ser, la mayoría de las veces, relaciones que- más allá de la gimnasia desplegada- dejan en ellos, frecuentemente, sensaciones de vacío, de soledad o indiferencia frente a su compañero, sea ésta su pareja de toda la vida o la más excitante aventura.

Será necesario también comprender, que los ritmos de manifestación de la sexualidad de ambos sexos son diferentes. El hombre tardará en darse cuenta que la sexualidad no se manifiesta solamente en el coito sino en otras formas de relación amorosa con la mujer. Algunos hombres son conscientes de que la necesidad de la mujer expresa libremente su sexualidad para facilitar el orgasmo femenino. Pero están condicionados por la idea de que su poder sexual solo se expresa a través de la eyaculación en el coito; si no logran este objetivo se sienten como impotentes o creen que han frustrado a la mujer en su papel de macho. El hombre está también alienado sexualmente, su creencia de que el acto sexual tiene únicamente la finalidad de acelerar la erección del pene para la eyaculación, lo conduce a una actitud compulsiva que ignora las variadas formas de manifestación femenina. Cree así mismo que depende de la posibilidad de que la mujer alcance el orgasmo. Cuando la mujer independizada, lo saque de su error, el hombre encontrará que también existen otras formas de manifestación de su sexualidad con la compañera.

La existencia de la teoría del orgasmo vaginal hizo que muchas mujeres no estimuladas suficientemente, crearan la denominada “comedia sexual” o sea aseguran a su pareja que gozan, pero no sienten absolutamente nada. El hombre estima muy alto su talento amoroso y el considerarse incapaz de dar goce a su mujer lo hiera en su amor propio.

De acuerdo con Schaefer<sup>94</sup> el servicio a los demás es un principio básico alrededor del cual se organiza la vida de las mujeres. Ya que se le ha hecho sentir que puede integrar y emplear todas sus cualidades si las utiliza a favor de los demás, pero no de sí misma; El problema surge cuando se la fuerza a servir y se le haga sentir que es lo único para lo que sirven las mujeres.

Por lo tanto, el concepto y construcción de mujer adquiere un valor o sentido absoluto, haciéndola inferior, esta interiorización femenina se desprende del hecho histórico de que la mujer ha sido dedicada compulsivamente a la procreación, estableciendo normas que no son las mismas para los varones, originándose así una doble moral definida por ellos.

Ancestralmente el hombre ha definido lo que es bueno para la mujer y le ha negado la posibilidad de elección, de libertad, dándole una categoría de inferioridad, en la que el hombre es el único parámetro de superioridad, lo que confluente su dependencia.

Dentro de la dependencia que expresa la mujer, ésta se vive en diferentes papeles, como lo sugiere Wilson Schaefer<sup>95</sup>, encontrándonos diferentes personajes; que son fácilmente observables dentro de la familia mexicana, encontrándonos que muchas de nuestras madres tendían a ser de esta forma, describiéndolas como: la seductora . la cual es más bonita de lo común, trabaja duro por conservar su figura y siempre se viste elegantemente. Utiliza su sexualidad para atraer a los

---

<sup>94</sup> Wilson Schaefer, op cit. Pág. 70.

<sup>95</sup> Íbidem. Pág. 70.

hombres y competir con las mujeres. Su placer resulta de saber que puede ejercer control sexual y lo utiliza a menudo con satisfacción y crueldad.

O está la hembra ultra femenina. Es muy pasiva e inerte y siempre recurre a los hombres porque son más cuerdos y fuertes. Hace todo lo que puede para proteger el frágil ego masculino. Su debilidad es su poder, y lo utiliza para volver a los hombres totalmente dependientes de ella para la reafirmación de su vitalidad. Ellos se vuelven sus cautivos y no pueden funcionar sin ella (¡Ella se encarga de eso! ).

O está la dama dependiente de los productos de belleza, el alcohol o que tiene sobrepeso. Desahoga su cólera maltratándose a sí misma y a su cuerpo. Con su conducta errática y autodestructiva también castiga a quienes la rodean. Su cólera parece pasiva, pero la utiliza efectivamente para controlar su mundo.

También está la mujer deprimida. En las mujeres la depresión va de la mano con la rabia dirigida contra sí misma. La deprimida sufre, y ha aprendido a utilizar su depresión como un arma, asegurándose de quienes la rodean sufran igualmente. Desgraciadamente, puede quedar deshecha en el proceso.

La chismosa de la vecindad expresa su rabia hablando maliciosamente de las otras mujeres- pero raramente de los hombres. Al atacar casi a todas las que la rodean, cree que podrá ganarse la aprobación masculina.

Finalmente, está la mártir, cuya encarnación de la rabia es apoyada ampliamente por nuestra cultura. Este tipo de persona desahoga su rabia a través del sacrificio y el sufrimiento. Siempre se sirve el pedazo de carne más pequeño; si no hay suficiente postre para todos, se queda sin él. Nunca compra ropa para sí misma porque ella no es importante, pero siempre se asegura de que sus hijos varones y su marido tengan ropa nueva. Consigue el control sobre los demás

induciendo sentimientos de culpa. Es quizá la más manipuladora y poderosa de las mujeres furiosas.

Como ya se mencionó, la dependencia a la cual se ha sometido la mujer ha implicado el control y uso de las normas morales que rigen la educación sexual de las mujeres, como el campo de la moral es el deber ser, para la mujer se la han planteado dos grandes deberes; dedicarse a la procreación y las actividades que de esta se derivan siendo desplazada de las actividades productivas. Por el otro lado, debe reprimir su impulso sexual en aras de la procreación que permita perpetuar la especie y conservar los bienes materiales, convirtiéndola también a ella en propiedad privada del hombre. Es así, que alrededor de estos deberes se ha elaborado un sistema de reglas de acción que determina la conducta de la mujer. Dichas reglas dictan cómo es que se debe de actuar, lo que significa, obedecer lo que implica disciplina misma que requiere vigilancia estricta y castigo a las acciones que no perpetúen los valores culturales.

De esta manera la disciplina permite una domesticación más no la educación de las mujeres, esta domesticación ha tenido entre sus valores principales: la virginidad, la fidelidad, la sumisión, la abnegación y la maternidad, los que han condicionado la conducta sexual de la mujer hasta nuestros días.

La madre se convierte en un modelo central al que se puede seguir o negar, pero nunca será indiferente. Al enfrentar la imagen materna se producen sentimientos ambivalentes: asombro, humildad por su fuerza y sufrimiento callado.

Dentro del modelo patriarcal se ha intentado excluir a las mujeres del derecho de experimentar con su cuerpo, entre este, el placer y el libre ejercicio del mismo, las mujeres han tenido su pequeño y muy frustrante espacio para ejercer su sexualidad, pero no su placer: este espacio es el matrimonio con el

objetivo de la procreación, la monogamia heterosexual, el orgasmo vaginal, la mesura y el silencio.

Para la mujer el papel de madre es muy importante dentro de su desarrollo personal, diríamos que es el más importante. Existe lo que es el mito mujer=madre el cual a través del tiempo se ha ido reforzando.

Durante el renacimiento, se mantiene la imagen de la mujer que el clero había sostenido a través de la Biblia. Aun en gran parte del siglo XVI Eva es siempre inferior y maldita. Inferior, en tanto simple fragmento del cuerpo viril, ella fue creada después de Adán, para ser su compañera y no a la inversa. Maldita, porque conduce a Adán al pecado original que pesará hasta el juicio final sobre la humanidad.<sup>96</sup>

Es en este sentido interesante el cambio de acento en el culto a la virgen María; En la edad Media, ésta es venerada fundamentalmente por virgen, dado que en aquella época está propugnada la castidad; por lo tanto, el culto a la Virgen María es equivalente al rechazo de la sexualidad. Pero para los cristianos del siglo XVII, ya con clara influencia de los discursos médicos, cada vez más diferenciados de los discursos religiosos, el culto mariano es veneración de la maternidad, y toda mujer adquiere valor como individuo en tanto posible madre.

Cambia, en la nueva sociedad, la utilización de los cuerpos de la mano de los fisiócratas la nueva sociedad se orienta, desde el derroche de los cuerpos, propio del Medioevo, hacia una economía que los concierne. Aunque recientes en el escenario social, los nuevos orientadores intuyen, “saben” que es a través de los cuerpos por donde se disciplinará a los individuos. De los cuatro conjuntos estratégicos mencionados, se hace aquí referencia sólo al primero. Dice Foucault con respecto a la histerización del cuerpo de la mujer:

---

<sup>96</sup> Fernández Ana María, op cit, Pág. 84.

Triple proceso según el cual el cuerpo de la mujer fue analizado- calificado y descalificado- como cuerpo integralmente saturado de sexualidad, según el cual ese cuerpo fue integrado, bajo el efecto de una patología que le sería intrínseca, al campo de las prácticas médicas; según el cual, por último, fue puesto en comunicación orgánica con el cuerpo social (cuya fecundidad regulada debe asegurar), con el espacio familiar (del que debe ser un elemento funcional y sustancial) y la vida de los niños (que produce y debe garantizar por una responsabilidad biológico-moral que dura todo el tiempo de la educación): la madre, con su imagen negativa que es la “mujer nerviosa”, constituye la forma más visible de esta histerización.<sup>97</sup>

Actualmente nuestra sociedad organiza el universo de significaciones en relación con la maternidad alrededor de la idea mujer= madre: la maternidad es la función de la mujer y a través de ella la mujer alcanza su realización y adultez. Desde esta perspectiva, la maternidad da sentido a la feminidad; la madre es el paradigma de la mujer, en suma; la esencia de la mujer es ser madre.<sup>98</sup>

Fernández Ana María, sugiere que en el caso del mito mujer=madre uno de los recursos a través de los cuales se ha mantenido este imaginario es el de la ilusión de naturalidad, es decir, es “Natural” que la mujer sea madre. Así se adscribe la maternidad como un fenómeno de la naturaleza y no de la cultura. Esta particular inscripción hace innecesario el rastreo de determinantes histórico-sociales, económicos y culturales, ya que define y consolida este “hecho” como pertenecientes al orden biológico. Es natural que la mujer sea madre porque posee:

- Un “privilegiado” aparato reproductor: anidación interna y mamas.
- Un instinto materno que la guiará en la crianza de los hijos.<sup>99</sup>

---

<sup>97</sup> Íbidem, pág. 85.

<sup>98</sup> Íbidem, pág. 161.

<sup>99</sup> Íbidem, pág. 168.

Se puede decir que el instinto materno es absolutamente claro en la araña. Esta pone el huevo y teje la tela; si se retira el huevo continúa con todas sus conductas maternas, por ejemplo, sigue tejiendo la tela. No interrumpe dicha secuencia instintiva de conductas una vez que, a partir de determinadas señales de mundo externo e interno, ésta se ha desencadenado. Por el contrario, en los seres humanos es mucho más difícil poder aislar una conducta instintiva; esta dificultad abarca cualquier comportamiento humano, no sólo al accionar en relación con la maternidad.

El mito dirá que la madre posee un saber- hacer instintivo, que le permite entender mejor que nadie. Es, por ende, irremplazable, lo que su hijo necesita. Dicho instinto la guiará para encontrar- siempre – el camino adecuado en la relación con el hijo; es infalible. La madre va a “saber” por instinto. En función de él, su amor es incondicional; la madre e hijo están atados por lazos de “sangre” indisolubles y su hijo la necesitará de por vida. A partir de esto no es extraño que la madre aprenda a preocuparse por los hijos a pesar de que estos tengan una vida ya muy separada de ella.

Pero decir que es característico de las mujeres el parir, es algo muy diferente de definir a la mujer por una de sus funciones de individuo social, la función madre. Ya que, al definirla toda ella por sólo una de sus funciones- se están jerarquizando proyectos vitales posibles, prácticas, escalas de valores, y aún más, se están pautando proyectos de vida posibles de las mujeres concretas, so pena de marginalidad o exclusión.

Pese a que la cantidad de hijos que una mujer paría era muy superior a la actual, llegaban a la juventud prácticamente dos o tres hijos, al igual que de una mujer de hoy en día. Curiosamente, pese a sus embarazos de repetición, el elevado número de hijos a criar, etc; éstos no alejaban a la mujer de la producción. Pero hoy en día, por lo menos teóricamente, una mujer dedica mucho

tiempo de su vida útil a cumplir con su función social reproductora, que las mujeres de otros siglos. Y se dice teóricamente, ya que esto no es lo que va a suceder a lo largo de este proceso histórico. En rigor, lo acontecido es que cambia el universo de significaciones de maternidad donde se mueve dicha práctica. Se prolongan la crianza y el cuidado de los hijos, que eran mínimos cuando se parían frondosísimas descendencias, como resultado de lo cual la madre actual de uno, dos o a lo sumo, tres hijos dedica “toda su vida” a esta tarea, al igual que la que tenía veinte; al tener muchos menos hijos, y siendo la maternidad, su misión, se concentra en esos pocos hijos toda su “dedicación” Y es aquí donde se dice que a menos hijos mas mito, o sea más madre incondicional, más madre que cuide y vele toda la vida- su vida- por los hijos, que se realice, al sacrificarlo todo por ellos.<sup>100</sup>

Es el siglo XIX, fundamentalmente, el que crea a la madre, y no es casual que sea en este siglo cuando se constituye la histeria como entidad psiquiátrica, y la “frigidez femenina” se vuelve cada vez más frecuente. Detrás de una buena madre, dirá Foucault, hay siempre una mujer nerviosa...Se presentan dos fenómenos contemporáneos:

a)La exaltación de La Madre a través de los discursos.

b)La agudización de:

1.Las patologías de sobreprotección sobre los hijos.

2. Las patologías de “nerviosismo femenino” (frigidez, neurosis del ama de casa, depresiones reactivas femeninas, etc).<sup>101</sup>

Si se define, piensa, espera, que el amor de madre sea incondicional, toda ternura, toda dedicación, se extiende al afecto que une a una mujer a su hijo hasta un nivel místico, para que esto sea posible se tiene que dejar afuera una cantidad considerable de fenómenos como, la agresividad o el erotismo de la madre con los hijos. O se niega lo que no se puede explicar por el mito y se dice que tales cosas

---

<sup>100</sup> Íbidem, pág 117.

<sup>101</sup> Foucault, citado en Fernández Ana María, op cit, pág 177.

no existen, o se dan explicaciones muchas veces forzando los hechos, de manera tal que no pongan en contradicción la cuestión, por ejemplo, del amor incondicional.

En este sentido es ilustrativo el tratamiento que se dispensa al problema de la sobreprotección. Se considera a ésta como producto de un exceso de amor, y no como una problemática del orden de la agresividad.

Exaltando a la madre se pierde o minimiza al padre. La extensión de la madre minimiza y, por lo tanto, sintomatiza la sexualidad de las mujeres. La pregunta que debe hacer es ¿cómo llegan a ser antagónicos la sexualidad y la maternidad. Pareciera que Extender Amor incondicional, ternura, saber por instinto, La madre; Implica negar la agresividad, el erotismo, patologías de sobreprotección, al padre, a la mujer.<sup>102</sup>

En lo que respecta a las mujeres, la jerarquización de su lugar maternal ha privilegiado su aspecto reproductor en detrimento de su erotismo. Al mismo tiempo, hombres y mujeres han imaginado el lugar del placer sexual de las mujeres más como acompañante que como protagonista en la puesta en escena del encuentro sexual. Esto es parte importantísima de la construcción de la mujer de la Ilusión, esencia femenina, más de madre que de mujer, más objeto que sujeto erótico, más pasiva que activa, más «partenaire » que protagonista.<sup>103</sup>

En nuestra cultura la procreación es positiva y el erotismo es negativo. En nuestras culturas occidentales y patriarcales, el erotismo sólo puede purificarse simbólicamente si está subsumido en la maternidad y en la conyugalidad. O sea, solamente es válido en la normatividad, de la maternidad, del matrimonio, las instituciones, ciertos momentos de la vida, etc. Cuando el erotismo aparece individualmente de estas normatividades, construye identidades sobrevaloradas

---

<sup>102</sup> Fernández Ana María op cit. Pág. 184.

<sup>103</sup> Íbidem. Pág. 224.

pero con una carga negativa desde el punto de vista ético. Cuando una mujer decide ejercer su sexualidad sin estar dentro de las normas que social y culturalmente son permitidas, es llamada una “puta”, una “ofrecida”, una “fácil”, sin antes haberse tomado en cuenta sus necesidades biológicas, emocionales y personales específicas y tomando sólo en consideración que el antecedente de la sexualidad bien visto en una mujer es el hecho de que esta desarrolle en una situación que es permitida, es decir el matrimonio y con el fin de la procreación. El deseo amoroso de la madre debe convertir la energía erótica en deseo de cuidar al otro.

Sin embargo, como se hacia mención la sexualidad en un primordial aspecto dentro de la condición del ser humano y visto en las mujeres esto se concreta en la construcción de un sentido de vida muy particular: nos realizamos positivamente viviendo los hechos que en nuestra cultura son considerados naturales; por ello podemos sentirnos halagadas cuando alguien alaba a los hijos que tenemos; lo bonito de nuestro cuerpo, de nuestros ojos. Estos son atributos que en nuestras culturas se consideran naturales y que están referidos a la sexualidad.

### **2.2.3 El Matrimonio**

Tradicionalmente el matrimonio se ve como un acuerdo entre dos personas de diferente sexo que, libre y recíprocamente, se eligen en un pacto de amor-ciertos sectores, desde hace algunos decenios, incluyen en la expectativa amorosa componentes de pasión erótica – en el intento de desarrollar un proyecto de vida en común que implica generalmente criar y amar a su descendencia este proyecto se basa en una idea de coexistencia armónica basado en la complementariedad de funciones, donde, con independencia de transformaciones significativas en estos últimos decenios, el hombre tendrá como responsabilidad

fundamental el sostén económico de la familia y la mujer la crianza de los hijos y la organización doméstica.

La conyugalidad, más allá de las diversas características que ha adoptado a lo largo de la historia de occidente, ha sido secularmente la forma instituida del control de la sexualidad de las mujeres. No sólo- como señaló Engels\_ para controlar su descendencia legítima. Esto no significa que no se esperara temperancia y virtud por parte de las mujeres. Su templanza estará establecida por la situación de dependencia respecto a su familia, su marido y su función procreadora; de tal forma su formación consistirá en el desarrollo de la capacidad de obedecer. Las relaciones conyugales son aquellas que se desarrollan entre quien gobierna y quien es gobernado; en este sentido interesa subrayar la naturaleza política que Aristóteles otorgaba al lazo conyugal; la templanza y el valor son en el hombre virtudes plenas de “mando” y en la mujer virtudes de subordinación. Afirma Demóstenes la necesidad de educar a las mujeres en el temor agudo par garantizar su honestidad y asegurarse de que sean fieles guardianas del hogar; de faltar a algunos de estos deberes quedarán excluidas de la casa del marido y del culto a la ciudad.<sup>104</sup>

Basándose en la propiedad, el hombre procuró llevar también las riendas de su casa, la mujer fue degradada, sojuzgada, la esclava de la codicia femenina, un mero instrumento para crear niños. La mujer se convirtió en la primera criada doméstica, al ser expulsada de participar en la producción social se estableció su opresión al quedar confinada a la familia.

Se le otorgó a la mujer un papel casi sublime; recibió el “trono” y “el cetro” del hogar y tanto legos como intelectuales la nombraron “la reina o hada del hogar” ,de esta manera, los consejos ofrecidos a las mujeres en la literatura popular y la función reproductiva, constituían la variedad de vías por las cuales los

---

<sup>104</sup> Fernández, Ana María, op cit, Pág.193.

intelectuales y políticos reforzaban el estereotipo de la mujer abnegada, dulce, buena madre, y esposa comprensiva, cuyo comportamiento honraba al marido.<sup>105</sup>

Los hombres del siglo XIX tenían un imaginario de la mujer relacionado con el amor y el romanticismo. La mujer era la personificación del amor en la tierra, los ideales religiosos y amorosos que se conjugaban para buscar en ella la abnegación, el servicio a los demás y la resignación silenciosa al dolor, el sufrimiento y los malos ratos. En este sentido se reafirma, la condición de la mujer de vivirse a través de los otros y jamás a partir de ella misma.

No existe una responsabilidad igualitaria entre un hombre y una mujer, puesto que el hombre cree con sustentar todo lo económico en una familia ya está siendo “responsable” y de hecho a como se es manejado el concepto de responsabilidad en nuestra sociedad, lo es, pero eso no lo es todo ya que la responsabilidad de su persona se la deja a una mujer (madre, hija, esposa, novia, amante; etc) excluyéndose de todas las actividades y trabajos dentro del hogar.

En nuestra sociedad en el matrimonio la mujer pasa a ser vasallo, él, el jefe de la familia, de la casa. Ella pierde generalmente su apellido a favor del nombre de familia del marido, lo sigue a donde sus posibilidades de trabajo lo requieren, lucha y se esfuerza cuando es un buen marido y padre por subsanar los gastos que su familia y él mismo necesitan para llevar a cabo una vida cómoda, según las posibilidades de cada cual. “El trabajo que la mujer ejecuta en el interior del hogar no le da a la mujer autonomía”, ni retribución económica. No es trabajo remunerado “ni directamente útil a la colectividad”. Lejos de otorgarles libertad o independencia la pone en la inmanencia económica y psicológica del marido, en la subordinación que implica el cuidado de los hijos. Es a través de ellos y del cuidado de las labores domésticas que la mujer se justifica. Ella llegará a ser en sus vidas una mediación o intervención secundaria o inesencial. Por muy respetada que ella llegase a ser dentro o fuera del hogar está subordinada, es

---

<sup>105</sup> López Sánchez, Mentirosas... Pág.

secundaria, parásito. La pesada maldición que pesa sobre ella es que el sentido de su existencia se realiza, según la tradición, exclusivamente dentro del matrimonio.

Además como mujer casada, tiene autorización para hacerse mantener por un marido, además de lo cual está revestida de una dignidad social muy superior a la de la soltera. Las costumbres están muy lejos de otorgar a ésta última, posibilidades sexuales equivalentes a las del soltero macho; la maternidad, en particular, le está casi prohibida, pues la madre soltera es objeto de escándalo. ¿Cómo no habría de tomar su valor el mito de cenicienta? Todo estimula aún a la joven a esperar del “príncipe encantado” la fortuna y la dicha antes que a intentar sola su difícil e incierta conquista.<sup>106</sup>

Es “trabajo” de la mujer encargarse de todas sus necesidades corporales. Ella se encarga de que tenga buen aspecto, de que coma bien, de sus demandas sexuales. Ella lo protege de los niños y su ruido ¡Él está demasiado ocupado y es demasiado importante para que lo molesten! Ella es responsable de mantener la comunicación y la intimidad en la relación. Ella es indispensable.

Cuántas mujeres hay en nuestra sociedad que se sienten completas y realizadas cuando se les hacen comentarios como los siguientes “eres una madre perfecta”o “eres la esposa ideal”, las mujeres siempre se realizará a través de los otros, cuando son buenas madres, buenas esposas, buenas hijas, y ello implica seguir reproduciendo los roles y funciones que le han sido asignados desde siempre a las mujeres, es decir, ser buena hija significará servir al padre y no renegar de lo que este decida. Ser buena madre implicará dedicarse a un cuerpo y alma al bienestar de los hijos. Ser buena esposa será poner énfasis total en el bienestar del esposo y de las labores del hogar. Todo esto aún cuando el bienestar de tanta gente encierre en sí mismo el malestar de la propia mujer.<sup>107</sup>

---

<sup>106</sup> De Beauvoir, op cit, pág.177.

<sup>107</sup> De Beauvoir, op cit, tomo II, pág. 28.

A su vez, la modernidad también producirá un gran relato para la conyugalidad: el discurso heroico del amor moderno resaltaré la unión indisoluble, “hasta que la muerte los separa”, “ el uno para el otro”, la fidelidad recíproca, un ideal de armonía, etc. Por lo tanto, el matrimonio y la pareja modernos acentuarán su sentido en el vínculo amoroso indisoluble y en la consensualidad del contrato entre las partes. El discurso del amor conyugal implicará para le hombre la importancia de la protección a su mujer y para ella una delimitada praxis social: crianza de los hijos y trabajo doméstico, actividad laboral que se mantendrá como no remunerada en una sociedad que inaugura el salario. Junto a ello su postergación en el logro de metas individuales, por el amor a los suyos y al esposo, en una sociedad que resaltaré los valores individuales y el éxito personal.

108

En la actualidad, la familia moderna ha cambiado en tres aspectos: en la ruptura definitiva de los vínculos que unían a las jóvenes generaciones con las antiguas; en la desaparición gradual de la concepción femenina de un “nido” alrededor del cual se estructuraba la familia, y por último, en la inestabilidad de la pareja que ya no está dispuesta tan fácilmente a mantenerse unida por toda la vida.

A partir de lo que ven y viven algunas jóvenes en estos tiempos su idea del divorcio, o la separación de su pareja puede ser muy frecuente. Las mujeres ya no están dispuestas a “tolerar tanto”, desde ver la vida de la madre, ven con recelo la vida de casada y más por resignación que por sueño o idea ven su vida a futuro con una pareja, sin embargo, estos resentimientos las lleva a no encontrar una pareja que las satisfaga y por lo tanto prefieren la soltería.

---

<sup>108</sup> *ibidem*, Pág. 204.

Podemos ver que el matrimonio se ha visto como un límite para la libertad de la mujer, donde esta a merced de su cónyuge y sus hijos, por lo cual es difícil que pueda desarrollarse y buscar su independencia.

En años recientes, el cine, la televisión y las revistas se han dedicado a perpetuar miedos por medio de descripciones sobre los sentimientos de depresión y desolación que sufren las mujeres solas, en particular aquellas que rondan los cuarenta. Los programas informativos han mostrado historias de mujeres que acuden en manada a centros de salud, cirujanos plásticos y agencias matrimoniales con la esperanza de aumentar sus probabilidades de encontrar a su príncipe azul ( o cualquier príncipe) para así vivir “felices para siempre”. Películas y programas de televisión han descrito alternativamente a las mujeres solas como patéticos residuos del mercado matrimonial- vacilando depresivamente en un segundo plano, intentando ocultar su infelicidad y su desesperación. De hecho, casi todas las fuentes y los medios literarios han caracterizado a las mujeres solas como personas deficientes, deprimidas, solitarias e irrisiblemente incompletas.

Por otro lado, a la mujer se le ha enseñado que su único fin es casarse y tener hijos: su juventud será un proceso de búsqueda incesante hasta llegar al matrimonio; el resto de su vida la dedicará esencialmente a formar y mantener a su familia. Tanto hombres como mujeres llegan al matrimonio ( o a una relación de pareja) con expectativas totalmente distintas, así no es sorpresa que mientras las mujeres han sido criadas para pensar en el matrimonio como una meta, en el hombre, caso contrario, visualice el matrimonio como un lugar conveniente que le va a permitir alcanzar metas más importantes como un trabajo que le guste, un buen sueldo, reconocimiento social, entre otros.<sup>109</sup>

Muchas mujeres su plan de vida lo cimienta a partir de una boda y un marido, y no personalmente o individualmente, dan más del 90% de ellas en su relación, sin embargo no son totalmente felices, cuando también tenían aspiraciones de

---

<sup>109</sup> González Ruiz, op cit, Pág.135.

otro tipo, como terminar una carrera universitaria y ejercerla, algunas de ellas por lo antes dicho se dedican a trabajos que nada tiene que ver con su carrera, porque les favorece en cuanto a tiempo y remuneración para su matrimonio o para tener a gusto a su pareja.

El hombre se piensa sin la mujer. Ésta no se piensa sin el hombre. Y ella no es nada fuera de lo que el hombre decide; la mujer se determina y la diferencia con relación al hombre, y no éste con relación a ella; otra de las determinantes para la dependencia de la mujer hacia el hombre.

La dependencia femenina se puede definir como la renuncia a sí misma y la perturbación de la minoría de edad, a través de virtudes o pseudo virtudes que generan la adicción al reconocimiento, la auto degradación, la auto negación, de manera que las mujeres se convierten en nadie, en la extinción de los otros, en sombras, en simples comparsas, en presas del medio, con el que se ha de negociar constantemente, perdiendo en dicha transacción la dignidad y el respeto.

Dentro de la estructura del matrimonio actual resulta difícil mantener la "libertad e igualdad para todos" y en algunos casos llega a conseguirse, pero en otros no: a muchas mujeres no les importa acomodarse a sus cónyuges a fin de beneficiarse de las consignas del matrimonio tradicional- y en efecto,, no tener que enfrentarse a la responsabilidad de tomar decisiones, ocuparse de las finanzas y de las reparaciones del automóvil- mientras que otras desean y precisan más espacio, ejercitar mayor control y tener más libertad de la que puede aportarles un matrimonio tradicional.<sup>110</sup>

Sin embargo ¡Cuántas mujeres se sienten incompletas sin pareja! Recurrimos a los hombres para que nos proporcionen plenitud y llenen nuestras carencias. Cuando la relación falla, nos echamos la culpa y nos sentimos todavía peor. Algunas mujeres prefieren el estatus de divorciada al de soltera; haber

---

<sup>110</sup> Anderson. Et al. Volando solas...Pág. 58.

tenido un hombre es mejor que haber sido siempre soltera. Por lo general, las mujeres sienten terror a estar solas. Estar “unidas” con alguien- un hombre – les parece asegurar su supervivencia. No entienden que incluso cuando están físicamente solas, siguen estando consigo mismas.

Dentro del concepto de la carga femenina, se menciona que pensamos que sólo se obtiene la salvación con la ayuda de un intermediario. Así nos enseña que tenemos seguridad al apegarnos a un “ser superior por naturaleza”, que intercederá por nosotras. De esta forma seremos salvadas por haber nacido mujeres y nos sentiremos en paz. Esto significa, por supuesto, que vemos a las demás mujeres como competidoras ante la aceptación y aprobación masculinas.<sup>111</sup>

La mujer por los miedos con los que es educada no tiene oportunidad de integrarse a ella misma, para ser aceptada por los hombres siente que hay que pensar y actuar como ellos; pues de otro modo la tratan como aprestada y la soledad pasaría a ser parte de su patrimonio, ya ha vivido la soledad por lo que ahora, quiere a los demás no a su alrededor sino con ella. Es por ella que dentro del matrimonio las actividades que realiza las hace por dar gusto a los demás.

A causa de ese derrotismo, la mujer se acomoda fácilmente a un triunfo mediocre; no se atreve a mirar muy lejos. Al encarar su oficio con una preparación superficial, limita muy pronto sus ambiciones. A menudo, el simple hecho de ganarse sola la vida le parece un gran mérito, pues hubiese podido, como tantas otras, confiar su suerte a un hombre.<sup>112</sup>

Sin embargo a lo largo de nuestra vida hay, al menos, un día en el que lo más importante es encontrar a nuestra “media naranja”. En realidad el amor, uno de los sentimientos que mayor importancia tiene en nuestra sociedad, ocupa

---

<sup>111</sup> Wilson Schaef, op cit. Pág. 62.

<sup>112</sup> Íbidem. Pág. 179.

mucho más que veinticuatro horas. En los vértigos del enamoramiento guardamos gran parte de nuestros deseos, esperanzas y miedos; el amado ocupa un espacio íntimo, capaz de marcar nuestros estados de ánimo, que nos llena de gozo o malestar.

Cabe así el interrogante de cuáles serán los límites que ofrece la conyugalidad tal cual se gestiona hoy día, o dicho de otra forma ¿ Es posible instituir una instancia matrimonial no necesariamente apropiadora? Cuáles serán las prácticas e instituciones que crean las condiciones para revertir ese pilar de la subordinación femenina; es decir, la idea de “ser de otro”.

La mujer aprendió de su sociedad y de todo el entorno que la rodea que se debe a su pareja y se da cuenta de que su esposo no esta fundido a ella, ni que reduce su vida a esta, la realidad le ha mostrado que un amor romántico, producto de un sistema machista no existe y solo es un artífice ante dicha confrontación, no obstante, se abren dos caminos, uno que conduce a seguir creyendo en la mentira y atribuir todo lo que sucede a su persona deficiente pues ella no ha sido merecedora de dicho amor y deberá esforzarse por ganárselo, siendo para los otros, proveyéndolos de un amor sacrificado, y el otro camino conduce a la aceptación de que todo es producto de una trama urdida con una Gran mentira para hacerla creer que en ella se reducía la felicidad de ser, que el amor significa amar al ser individual del otro, aprender a amar y ser amados, pero algo que es primordial y por lo que debemos empezar es a amarnos a nosotros mismos, para así poder determinar el amor que se puede compartir con los demás, sin perder la esencia”.

Así mismo es cosa natural y de sentido común que al unirse dos personas para formar una pareja, ambas tengan que cambiar determinados hábitos y costumbres, formas de vivir, relaciones personales, entre otros. La unidad

armoniosa del nuevo modo de vida exige ciertos ajustes y tal vez uno que otro sacrificio.<sup>113</sup>

Es la mujer junto con el hombre la que crea la estructura del matrimonio y a la vez, las expectativas de rol no escritas y a veces inconscientes que dictaminan qué actitudes y comportamientos son aceptables para cada uno. En un mundo ideal, el matrimonio se basaría sobre los cimientos de un compromiso verdadero para que la mujer no tuviera que abandonar su noción de sí misma a fin de poder disfrutar de las ventajas de la intimidad, la compañía y la seguridad. El factor decisivo para determinar si un matrimonio sustenta o no ambas partes se manifiesta en el modo en que una pareja de consortes se enfrenta a la influencia de los valores culturales profundamente enraizados que determinan los rígidos y discriminatorios roles para hombres y mujeres.

El hilo que genera que en una relación de hombre-mujer sea en el noviazgo o en el matrimonio, cada uno plantea la vida de la pareja como una propiedad absoluta sobre el otro. La existencia de un instinto de propiedad ya no es sostenible. Las parejas que tratan de ser más liberales, es decir, respetando la libertad individual, aun así, tienen que vivir diferentes adaptaciones influenciada por los valores de propiedad a los cuales nos referimos anteriormente. Actualmente algunas mujeres gozan de autonomía económica, social y psicológica, y sin embargo la mujer sigue reprimiendo ante el hombre, a pesar de que se creía que por su falta de autonomía se subordinaba ante el hombre.

#### **2.2.4 *El amor***

El concepto de amor parece difícil de definir, y sin embargo ha recibido multitud de definiciones, como ha sucedido con el sujeto “mujer”. La palabra amor nombra algo vago, abstracto. Se trata de una emoción de la que a menudo se dice

---

<sup>113</sup> González Ruiz; Los estudios de Género..., pág.135.

lo que no es, pero pocos aciertan a decir lo sí puede ser. Para nombrarlos y tratar de aprehenderlos a ambos (al amor y a la mujer) se han producido desde chistes (cruels, tiernos, devaluatorios, escépticos, sublimes, irónicos) hasta románticas frases, acaramelados poemas. Los seres y los afectos son complejos y por eso no caben cómodamente en las definiciones. La simplificación, no cabe duda, aplanan las complejidades de cualquier vivencia. El amor, por ejemplo, se plantea como algo absoluto y eterno, natural para las mujeres y esencia de su naturaleza. Sólo recientemente han surgido los intentos de atender su conformación histórica, tema de vital importancia para desentrañar la construcción del género.

Si la mujer vive o no una relación de pareja tiene cierta idea del amor y ha sido educada para amar también de cierta forma a partir de las ideas que se tienen del amor.<sup>114</sup>

Tiempo atrás se tenía la idea del amor espiritual y verdadero, el cual, era para siempre, inextinguible incluso después de la muerte. Porque la reunión con el alma correspondiente era para toda la vida, y las excusas no tenían validez alguna: se podía sufrir, padecer y llorar, pero divorciarse sería atentar contra los designios de Dios. Ya que amar era elevarse a la perfección, entonces el hombre concebía el dolor como parte de su promesa de fidelidad. Abandonar al alma complemento era abandonar a Dios; por ello, el hombre que dejaba a su mujer, abandonaba también la divinidad al evadir la oportunidad de purificación y perfeccionamiento que le brindaba el dolor.<sup>115</sup>

Por su parte, Schaef<sup>116</sup> se cuestiona preguntándose ¿Qué ocurre con el amor? Ya que por todas partes se hable de él, en la televisión, en las revistas en las pláticas informales, en las películas, etc. Y generalmente se ve al lado del matrimonio y de la procreación. En este sentido es de suma complejidad tratar de

---

<sup>114</sup> Dávalos Marcela, op cit. Pág 61

<sup>115</sup> Íbidem, Pág 63.

<sup>116</sup> Schaef. Op cit. Pág. 71.

distinguir los límites entre el amor como ideología patriarcal y el amor propiamente dicho.

La cultura del amor es aquella que sirve como recinto de criterios sentimentales, donde se albergan dos ideas básicas; el saber a qué atenerse, por una parte, y el tener una interpretación coherente y humana de los elementos de este sentimiento, por otra. Ambos aspectos fundamentan al ser humano en una de sus principales raíces: la afectividad.

Por otro lado, el amor necesitaría ser una cosa, una sustancia susceptible de tenerla y poseerla, la verdad es que no existe una cosa concreta llamada "amor". El amor es una atracción quizá una diosa o un ser extraño aunque nadie ha visto a esa diosa". En realidad sólo existe el acto de amar que es una actividad productiva, implica cuidar, conocer, responder, afirmar, gozar a una persona, de un árbol, de una pintura, de una idea, etc; significa dar vida, aumentar su vitalidad.<sup>117</sup>

El interés por el amor es más explícito para las mujeres que para los varones, condicionados éstos básicamente para el área del poder y el conocimiento. Sin embargo, una cosa es el modelo construido, con el que se pretende reglar la vida, u otra la manera de ejercerla, aunque entre ambas existen, no obstante, numerosas conexiones. El desarrollo de la vida femenina pasa por múltiples inquietudes ajenas al amor. Existe el interés por el conocimiento, la ambición económica, intelectual y de poder social o político, el rencor, el odio, el placer, etc. El amor no es el único recurso para sentir y vivir el mundo, aunque la marca del género influya en su ejercicio social: a su delicadeza, intuición, vocación de servicio- todas ellas cualidades derivadas supuestamente de su carácter amoroso- se remite la consideración de su mayor capacidad para sus labores, como la docencia o la enfermería. También la sexualidad femenina se asocia intrínsecamente al amor: para el género femenino, el ejercicio de ésta, separada

---

<sup>117</sup> Rojas Montes, El amor inteligente; Pág. 121.

del amor, parece más difícil que para el varón. Se considera fácil para la mujer desarrollar el sentimiento amoroso: tan sólo debe no impedirlo. El amor, se dice, feminiza a las mujeres que no quieren serlo del todo, feminiza incluso a los varones, que, al enamorarse, empiezan a ver el mundo de otra manera y con otros valores. Lo anterior remite a la relación entre un modelo y una realidad.

Todas las mujeres sienten instintivamente la necesidad de gustar a los hombres, de ser amadas por ellos, de encontrar a un hombre que las proteja, las cuide, les dé seguridad, pero la razón no es instintiva, desde pequeñas se les ha acostumbrado a ser “femeninas” y “coquetas”, las han educado para gustar y para “venderse bien”.

Es así, que la mujer confunde la belleza con la búsqueda del amor, siente, piensa cree, que al ser bella automáticamente será amada, lo que hace que se tenga un concepto erróneo del amor y del auto concepto y valor de sí misma, dándose de esta manera un abandono emocional y corporal.

Para las mujeres el ser bellas, se relaciona automáticamente con el valor de sí mismas. En este sentido se tiene el inverso de belleza- la fealdad, una mujer “fea” es aquella que no se atiene al estereotipo de lo que según su cultura, clase, edad, etnia, considera femenino, como puede ser la vejez, la gordura, la nariz ancha, etc, ser intelectual es ser fea, una mujer es fea sino es amable, atenta y alegre. Por el contrario, es una bruja, una puta o una vieja. Además obliga a todas las mujeres a negar y a despreciar algo de sí mismas por que ese algo le resta valor, se rasuran las piernas, esconden sus olores, disfrazan el deseo, y se sienten culpables y frustradas por su edad, su gordura, sus arrugas, su color de piel. El sentirse feas lleva a demás a la inseguridad, a la falta de asertividad, al miedo a expresar lo que se piensa y bloquea su libre desarrollo de sus capacidades.<sup>118</sup>

---

<sup>118</sup> Araujo, op cit. Pág. 51

Otro aspecto que juega un papel importante, es la forma en como se relaciona con los demás, en especial con su pareja, quien acentuará más su estereotipo femenino, lo que ocasionará una pérdida del valor de si misma. De esta manera, parte del temor femenino es enfrentarse a la vida debido a que los padres Han enseñado a la mujer a ser atendida y al mismo tiempo a hacer las cosas no para ella, sino para los demás.

Finalmente esto se encuentra estrechamente relacionado con la manera en como se le ha enseñado a amar a la mujer, lo que debe y no debe hacer, cómo se relaciona con el otro y cómo toda esta concepción social provoca la fragmentación y el olvido de su cuerpo, de sus emociones, incluso de su forma de vida.

Las formas de relacionarse con los demás se encuentra directamente relacionada en cómo la familia desarrolla la construcción emocional del individuo y las formas de amar dentro esta.

De esta manera se ha enseñado a la mujer a amar de una manera más discreta, y decente, ya que pocas veces se le da la libertad de expresar sus sentimientos, debido a que la mujer es comprensiva, cariñosa, atenta, paciente, tolerante, aguantadora, tal y como se le fue enseñando a mostrar su cariño en casa, siempre con recato, sin tanta libertad. Ya que a la mujer le tocó el papel de esperar a que el varón tome siempre las decisiones y por tanto la iniciativa.

Por tanto, el amor para la mujer de acuerdo con Rojas<sup>119</sup> significa reprimir las emociones tanto espirituales como físicas, no se pueden hacer muy obvios sus sentimientos, para no asustar al hombre; y menos dar la prueba de amor que sería tener una relación sexual antes del matrimonio, ya que puede aburrirse y por lo tanto irse, se le inculca miedo a la mujer a entregarse sus sentimientos y dudar de su valor como ser humano.

---

<sup>119</sup> Rojas. Op cit. Pág. 56

Entre el hombre y la mujer se interpone un fantasma, el de su imagen que el hombre se hace de ella y con la que ella se reviste. Ni siquiera puede tocarla como carne que se ignora así misma, pues entre ella y él se desliza esa división dócil y servil de un cuerpo que se entrega. A la mujer le ocurre lo mismo. No se siente ni concibe sino como objeto, como otro; nunca es dueña de sí; su ser se escinde, lo que es realmente y la imagen que ella se hará de sí; una imagen que le ha sido, dictada por la familia clase escuela, amigas, religión y amante.

El amor le ha sido asignado a la mujer como su propia vocación y cuando lo dedica al hombre, busca en él a Dios; si las circunstancias le impiden el amor humano, si es engañada o exigente elegirá adorar la divinidad en Dios mismo.

Para muchas mujeres el amor es lo que viene a dar sentido y significado a su vida, cuando no se sienten amadas y no tienen a quien amar sienten que su existencia es vacía. En lo concerniente a si hay no hay una posibilidad de concebir un amor más sano para la mujer que al mismo tiempo implique su posibilidad de construir y expresar su individualidad. .

Se ha aprendido que amar es crear dependencias del uno por el otro y esto nos ha vuelto posesivos, nos creemos dueños de lo que amamos y además esperamos que nos amen de igual manera, es importante considerar que somos sujetos individuales y no podemos seguir siempre dependiendo de la presencia del otro. Ya que esto en ocasiones limita el crecimiento de la pareja y del individuo mismo.

La dependencia se alimenta de sí misma. La mujer dependiente acaba por encontrarse casi siempre en una situación de verdadera esclavitud. Humillada, no tiene otra ocupación que la de atender a su opresor, el hombre del que depende. Llegada a ese punto, le es muy difícil, sino imposible, ver claro dentro de sí. Lo que no impediría que exclame:” Él es la única razón de que yo no tenga vida propia”.

En la forma que tiene de amar la mujer es sentirse responsable del crecimiento del otro, trata de ayudarlo a mejorar la manera de hacer las cosas, sin darse cuenta que es una forma de descalificar y desconfiar de su pareja, cree que lo esta motivando, se empeña en buscar oportunidades para ayudarlo, sin ver que del otro lado es un control el que está haciendo y con eso se traen una infinidad de problemas, sin desarrollar una comunicación positiva y efectiva.<sup>120</sup>

Así, la mayoría de las mujeres tienen muy introyectada la idea de que el amor significa dependencia, sacrificio, el tener que ganarse al amor del otro y esto devalúa su autoestima y es esa la imagen que proyecta, incorporando al género femenino. La mujer siempre vive con la incertidumbre del ¿Me amas?, pues la posibilidad de perder al ser amado es perderse a uno mismo.

Los roles sociales que juega la mujer dentro de la sociedad la han llevado a tener un abandono corporal, un olvido de sí misma para cuidar de los otros, hijos, esposo, padres. Un ejemplo son aquellas mujeres que aman demasiado, tal como lo menciona Rojas<sup>121</sup>, cuando la mujer se enamora y sufre, cuando en las conversaciones utiliza la palabra él, cuando sólo se piensa en la pareja y se le acepta todo incluso que perjudique su bienestar emocional e incluso física, se habla de un abandono corporal y psicológico.

La mujer cree que no puede estar sola porque necesita de otra que las mantenga cuide y proteja; convirtiéndose en unas personas subordinadas en todos los sentidos, pero sobre todo a nivel emocional.

En el caso de que una mujer sea independiente, no por eso deja de hacer un lugar en su vida al hombre, al amor. Tendrá miedo de entregarse en lo absoluto

---

<sup>120</sup> Íbidem, Pág. 91

<sup>121</sup> Íbidem, Pág. 93

a su labor profesional y frustrar su destino de mujer, pareciera que sus intereses vitales están divididos. En el caso de una mujer sus ensoñaciones se orientan a su apariencia física, en el hombre, en el amor y sólo acordará lo estrictamente necesario a sus estudios y a su carrera.

No se trata de una debilidad mental o de una impotencia para concentrarse, sino de una división entre intereses que no se concilian. Aquí se anuda un círculo vicioso: a menudo causa sorpresa ver con qué facilidad una mujer puede abandonar música, estudio u oficio desde que ha encontrado un marido, pero eso se debe a que había comprometido demasiado poco de sí misma en sus proyectos como para encontrar en su realización algún provecho.

La ceguera atribuida al amor no es suficiente para explicar este hecho tan general, pues queda sin interpretar porque el amor cesa tan rápidamente y conduce al hastío, cuando no al odio soterrado. Al parecer se trata de un mutuo engaño, se toma como amor lo que no es otra cosa sino el incremento de la necesidad de posesión de un objeto que no se obtiene, pese al juego de darse sin-darse-del-todo que caracteriza al noviazgo.

Para amar de veras hay que dejarse ir., el amor verdadero exigido a las mujeres y fantaseado por ellas es la renuncia y el olvido de sí para reposar en el otro. Es la entrega.

Se sugieren dos tipos de amor, uno es , en el que existe un deseo de ser amado, la pareja debe pertenecer a uno al grado extensivo del ego, al parecer se entrega totalmente a la otra persona, cuando en realidad lo que se busca es la otra parte de la identidad de uno mismo. El otro tipo de amor implica al amar a una persona por sí misma independientemente de lo que es; percibiendo a la pareja separadamente de la propia identidad, esto no significa, que no haya momentos en que se entregue al ser amado y se “auto-abandone”.

Aunque en nuestra sociedad experimentar amor implica encerrar, aprisionar, dominar al objeto amado es sofocante, debilitador, mortal, no dador de vida. Lo que la gente llama amor; la mayoría de las veces es un mal uso de la palabra, para ocultar que en realidad no ama.

La mujer se conflictua debido a que su reto es luchar por sus sentimientos y libertad de expresión, por su libre elección por romper las normas de la novia o esposa abnegada como muñeca de aparador, esperando a que alguien la vea. Cabe señalar que suele presentar un conflicto con “el ser y el deber ser” lo que puede ocasionar, un olvido de su cuerpo y centrarse en sus emociones o viceversa.

### **2.2.5 El trabajo.**

Uno de los rasgos más característicos del siglo XX es la irrupción de las mujeres en espacios sociales tradicionalmente ocupados por hombres. Espacios laborales, científicos, culturales y políticos. Espacios de un mundo público visible. Esta irrupción se produce dentro de un amplio y profundo proceso de transformaciones de las prácticas sociales y de las mentalidades colectivas que, a partir de la segunda mitad del siglo, fue perfilando cada vez con mayor nitidez nuevas imágenes de la mujer.

A partir del estallido de las guerras mundiales, las cuales motivaron la inserción de las mujeres en la industria debido a que los hombres estaban ocupados en los campos de batalla y no había quién trabajara en las industrias. Las mujeres entraron en el campo productivo y con ello empezó su independencia económica, que posteriormente fue el antecedente para los grandes movimientos civiles como la revolución femenina, el movimiento hippie y la revolución gay, que trajeron como consecuencia un cambio en el patrón de comportamiento en la sociedad.

Cabe señalar que el movimiento de liberación de la mujer desde su aparición a fines de 1960 formuló una serie de desafíos fundamentales. Como fue liberar a la mujer a través de un énfasis en el trabajo, igualdad de salarios, educación y sobre todo a través del voto; se transformó la posición de las mujeres como trabajadoras asalariadas y profesionales o en la vida política, mientras que el lugar en la familia quedaba relativamente intacto.

Tal proceso de profundas transformaciones ha puesto en cuestión territorios aparentemente muy distantes dentro de lo social, por cuanto quedan involucrados desde los procesos macroeconómicos hasta las subjetividades, desde las prácticas sociales hasta situaciones de la más privada intimidad. Puede observarse que las categorías mismas de lo femenino y lo masculino han entrado en revisión. Porque ¿qué es hoy lo propio o característico de cada sexo? Esta crisis atraviesa el conjunto de las relaciones entre hombres y mujeres, como también las relaciones de las mujeres consigo mismas y de los hombres consigo mismos.<sup>122</sup>

Puede pensarse que los espacios sociales que las mujeres vamos obteniendo organizan una fuerza lineal ascendente hacia el logro de la igualdad de oportunidades con los varones; sin embargo, puede observarse que no es así. Esta historia no tiene nada de lineal; por el contrario, a medida que la circulación por el espacio público crea condiciones de des-alineación, pueden observarse formas de subordinación mas enmascaradas

A mayor educación superior completa corresponde mayor participación laboral en todos los grupos de edades con un comportamiento similar al masculino. La participación femenina en la educación universitaria en los últimos 40 años, tiene variaciones significativas con respecto a la composición de la matrícula universitaria. Aparece una elevada presencia de mujeres no sólo en

---

<sup>122</sup> Fernández, Ana María, op cit. Pág. 14.

aquellas tradicionalmente consideradas femeninas (filosofía y letras, educación, humanidades, etc), sino que actualmente también es mayoritaria en carreras como Ciencias exactas y Naturales, Farmacia y Bioquímica; al mismo tiempo que presenta una participación equivalente a la de los varones en carreras tan tradicionalmente masculinas como derecho, Medicina y Arquitectura.<sup>123</sup>

En el caso de las mujeres profesionales- aún las más profesionalizadas- deben abrirse camino en la polis al mismo tiempo que deben garantizar-sostener un mundo privado. Esto implica no sólo superposición de roles, sino que deben transitar por dos tipos de código: racionalizado y sentimental simultáneamente, por situaciones contractuales y tuteladas, por prestaciones de servicios regulados por horarios y por prestaciones no pagadas; por prácticas sociales que exigen autonomía de juicio y por otras que necesitan de su dependencia.

Muchas mujeres a pesar de que son profesionales se insertan en un rol de eternas estudiantes, no se consideran aptas para realizar las labores de su carrera, están más pendientes de que su jefe de servicio, coordinador de grupo de estudio y /o supervisor las reconozca afectivamente por su eficacia personal. En el aspecto laboral no se desenvuelven debido a la falta de seguridad al realizar sus labores y necesitan alguien que les indique que hacer.

Dicha necesidad de reconocimiento presente aun en muchas mujeres con independencia económica o protagonismo público- crea condiciones para un tipo particular de dependencia por la cual ella espera tal vez demasiadas cosas del amor de un hombre. En ese deseo desesperado de reconocimiento vive angustiada, se deprime, sufre todo tipo de enfermedades psicosomáticas. Si es "moderna" ostentará algún amante, pero nada evitará ese estar siempre al borde de un ataque de nervios.<sup>124</sup>

---

<sup>123</sup> Ibidem, Pág. 210.

<sup>124</sup> Ibidem, Pág. 258.

A las mujeres altamente profesionales y “exitosas” en sus profesiones les aterroriza el fracaso: una gran soberbia les hace actuar como si nada de lo que hacen es “suficientemente bueno”. “¡Si hubiera dedicado más tiempo o hubiera estudiado más! ¡habría podido llegar más lejos!” Se convencen que la perfección es lo único que podrá contrarrestar la imperfección fundamental de haber nacido mujer. Es decir, de las experiencias que la han hecho sentir que como mujer no vale o como persona y por ello tiene que luchar para ganar un lugar.

En muchos casos hay mujeres educadas con la creencia de que su valor se vincula con el de las relaciones que se tienen con los hombres manteniendo relaciones destructivas, aunque tengan independencia económica ha requerido de la participación del trabajo femenino, las mujeres han podido colaborar con el ingreso familiar y han logrado más participación en las decisiones familiares.

La nueva mujer vive en un mundo de hombres en el que se rebela contra las propias fuerzas femeninas que se hallan en el corazón de su identidad. Poco sospecha que la inmensidad de posibilidades ofrecidas hoy en día a la mujer constituyen una ilusión. Engañada por la promesa de que lo puede tener todo, es obligada a hacer todo por una cultura que ofrece a sus miembros una única vía de ser alguien. Cautivada por la mascarada del patriarcado, pierde conciencia del corte existente entre lo que ella es realmente y lo que parece que es.

A pesar de la modernidad y de los nuevos estereotipos que se han creado, como es el de la mujer trabajadora, profesionista, “liberada, mismo que han modificado el núcleo familiar y social, pero que a pesar de esto su educación, su concepción como mujer, su papel o rol, siguen manifestándose aun con la lucha social por su independencia.

El juego se vuelve más complicado. Una vez que hemos visto a los hombres como iguales, volvemos a darles la sensación de superioridad que solicitan. Esto

se lleva a cabo incorporándose al sistema de ellos y al rol tradicional de la mujer. Con el fin de conseguir aceptación, parece ser que tratamos de comportarnos como la tradicional mujer “idónea”, o bien, intentamos ser “como los hombres”. La segunda opción es común entre profesionistas. Y es muy fácil caer en esa opción cuando en el sistema en el que vivimos es un sistema machista. Al parecer algunas adoptan los dogmas del sistema masculino más ávidamente que los propios hombres, sin embargo esta táctica suele ser de derrota para una misma. Si tenemos demasiado éxito, somos castigadas. Nosotras tratamos de ser inteligentes- pero ésta nunca debe amenazar al varón. Tratamos de ser competentes, pero nuestra capacidad jamás debe eclipsar la de los hombres.<sup>125</sup>

Alguna gente cree que el movimiento feminista ha eliminado la desigualdad entre los sexos, se equivoca. Tal vez los hombres ya no nos puedan decir directamente que no podemos ser inteligentes, o competentes, o tener éxito, pero ciertamente logran implicarlo de manera sutil. Si no deseamos comportarnos como “verdaderas” mujeres, ¡entonces lo mejor que podemos hacer es adoptar el comportamiento de los hombres! Han surgido empresas para enseñarnos cómo tener éxito en los negocios, cuyo principal mensaje es: “¿Porqué una mujer no se ha de parecer más al hombre?” Entonces tratamos de hacerlo y nos esforzamos en ello. Nos vestimos con traje sastre y tenemos mucho cuidado de no ponernos nada que llame la atención sobre nuestro busto. Usamos portafolios y aprendemos a ser asertivas hasta que nos enfrentamos con la vieja regla del juego: “Somos iguales, pero algunos son más iguales que otros”. Nos tenemos que ajustar a los valores y procedimientos de los hombres, pero nunca debemos amenazar a aquellos para quienes trabajamos.<sup>126</sup>

Vemos entonces que las mujeres actuales se integran de forma creciente en el mundo laboral, irrumpiendo de este modo en el terreno profesional que tradicionalmente estaba por los hombres, y reciben cierto apoyo cultural por el

---

<sup>125</sup> Wilson Schaef, Pag. 65.

<sup>126</sup> Íbidem, Pag. 66.

hecho de haber incluido una profesión dentro de sus planteamientos vitales. No obstante, a pesar de los cambios radicales habidos en los últimos treinta años, pocas cosas han cambiado de verdad. Las oportunidades laborales de las mujeres se mantienen a un relativamente bajo nivel, tanto en lo que se refiere a estatus como en lo que corresponde a retribución salarial. Puesto que el dinero significa poder, la disparidad existente entre el salario del hombre y el de la mujer tiene ramificaciones que se extienden mucho más allá de la nómina. El hecho de ganar menos dinero no solamente sitúa a las mujeres en un escalafón de menor poder en la mayoría de los casos, sino hace ver que el matrimonio es para muchas una necesidad económica, además de disminuir su poder de negociación en el hogar.

Hoy en día las situaciones de tecnicismo, mercantilismo, y aceleramiento de la vida, han propiciado choques ideológicos y serios conflictos de identidad al encontrar que por un lado se le brinda la oportunidad de independencia económica, de un desarrollo profesional, de una revalorización y derecho de competencia en el trabajo, y por otro lado estas prebendas se ven restringidas por el desempeño de su rol tradicional de mujer-madre-ama de casa, ya que el realizar un rol nuevo y diferente no implica necesariamente la pérdida o el abandono del otro. Su incursión en el sector laboral no ha tenido todo el apoyo que corresponde, siendo esto una razón más para que la mujer que ya contaba con una problemática de desvalorización y falta de identidad por el poco o nulo reconocimiento que tenía y tiene en el desempeño de su rol tradicional, se viera recrudescido con su trabajo extradoméstico, que además de satisfacciones y logros le proporcionaba cierta independencia familiar y conyugal, que paradójicamente también le traía conflictos y limitaciones al no poder desligarse en su totalidad o parcialmente de las funciones históricamente a ella asignadas por la sociedad.

Situación vivida por mujeres, no sólo profesionales, sino por toda aquella que tiene que salir de su casa, para contribuir al gasto familiar, como obreras, campesinas, sirvientas, o mujeres que realizan labores atribuibles a un sueldo fijo.

La mujer además de su ideal de liberación y de los prototipos propuestos por el movimiento femenino tuvo que salir de su hogar para insertarse en el campo laboral, debido a la carencia económica que se ha dado en la familia mexicana, sin embargo, no se le delegó la responsabilidad de las labores del hogar, llegando a vivir dobles o triples jornadas laborales, debido a que el aseo de la casa supone una carga de trabajo, y el cuidado de la prole otro más.

Sin embargo estas dobles y triples jornadas no son vistas como tales, debido a que la mayor parte del trabajo de las mujeres es invisible, es decir si hablamos del trabajo que una mujer desempeña en el hogar y de las múltiples actividades que requieren el hacerse cargo de los hijos, además de la administración de todo aquello referente al hogar (dinero, alimentos actividades, etc), no se reconoce todo este trabajo, porque son deberes de la mujer, cuidar, servir, estar dispuesta, por lo tanto la mayor parte de este trabajo no es remunerado y mucho menos valorado por los demás.

Hay mujeres que buscan su independencia en el trabajo, éstas tiene muchas menos oportunidades que sus competidores masculinos. En muchos oficios, como ya se mencionó su salario es inferior al de los hombres; sus tareas son menos especializadas y por lo tanto, no tan bien pagadas como las de un obrero calificado. La circunstancia de que es una recién llegada al universo de los hombres le da menos posibilidades de éxito. Tanto a los hombres como a las mujeres les repugna igualmente estar bajo las órdenes de una mujer, y siempre demuestran tener más confianza en un hombre.

Lo cierto es que hoy día les es muy difícil a las mujeres asumir a la vez su condición de individuo autónomo y su destino femenino, y ése es el origen de las torpezas y malestares que las hacen considerar a veces como un sexo perdido. Y es más cómodo, sin duda, sufrir una ciega esclavitud que trabajar para liberarse, es decir, para sentirse bien consigo misma.

En caso de contratiempos profesionales, la mujer busca apasionadamente un refugio en el amor, y sus fracasos se traducen en escenas y exigencias de las que el amante paga las consecuencias. Pero sus penas de amor están lejos de redoblar su celo profesional: por el contrario, en general, se irrita contra el género de vida que le prohíbe el camino real del gran amor.

Aún y con la diferencia de oportunidades y de remuneración; así como a la falta de respaldo social, las mujeres están trabajando más fuera de su casa algunas por necesidad y otras por libertad de opción y autorrealización que eso les brinda. Cualquiera que sea la razón, las mujeres se han ganado la libertad de trabajar tiempo completo en dos ocupaciones “su carrera y su familia” y la pérdida social y legal de que ella y sus hijos sean económicamente mantenidas por un hombre. Lo que necesita para completar este cambio en un sentido que beneficie a toda la familia, es que los hombres compartan la responsabilidad de la crianza de los hijos, y tanto brindando un apoyo económico, como a través de su participación y abandone la idea de que el objetivo central al que se deben dirigir está en el trabajo fuera del hogar. Por lo que esto implicaría una pérdida de status, poder y dinero para los hombres.

Esta condiciones sociales y culturales han transformado a la mujer en un “rival” potencial para el hombre como una figura competitiva; ejemplos como el de aquella mujer de una planta nuclear en el Cañón del Diablo (Estados Unidos) a quien los obreros presentan como “el mejor Hombre de la planta”, lo cual la llena de satisfacción y orgullo que ya que, “Ha logrado su aceptación y respeto como profesionalista” y asume “los retos para demostrar que las mujeres somos tan capaces como los hombres”.

Se ha progresado a través de ciertas etapas, desarrollando vínculos con, y como los hombres, con el fin de conseguir una identidad, donde estas relaciones se convierten en el centro de nuestro universo, quedando todo lo demás relegado,

nuestro trabajo, nuestro ser, nuestra creatividad y nuestros intereses intelectuales, quedan en segundo lugar.

Se ha observado en algunas mujeres que a pesar de “tener éxito”, ser respetadas en sus campos laborales, aparentan tener confianza y seguridad en sí mismas y son evidentemente capaces e inteligentes, expresan que en su interior hay algo equivocado, como si fueran inadaptadas sin valor. Sienten que tienen que ser duras para que la gente no se aproveche de ellas. Creen que deben de estar preparadas ante cualquier tropiezo o terminarán donde empezaron. Así que de que parecen fuertes y seguras de sí mismas, ocultan su tristeza y sienten malestar al pedir ayuda. Dura en el exterior, en realidad son débiles y vulnerables. Gran parte de su actitud se desarrolla dentro de sus experiencias tratando de sobrellevar un profundo sentimiento de insuficiencia.<sup>127</sup>

En este sentido lo que ha logrado el género femenino en el siglo XX y los últimos años, como ganar dinero, tener calificación laboral, obtener credenciales educacionales, redistribuir las obligaciones domésticas, desmitificar la novela sentimental, descentralizar el erotismo de la conyugalidad son condiciones necesarias. Sin embargo en ocasiones se sigue subordinando y continúa una separación al relacionarse con el hombre. A la mujer le ha costado más trabajo acoplarse a esta nueva forma de vida, al no sentirse condenada ha encontrado una mayor soltura, la mujer que trabaja no ha perdido su feminidad, ni su atractivo sexual, y aún así resulta difícil, más para la mujer que para el hombre, establecer con el otro sexo las relaciones que desea; su vida erótica y sentimental encuentra muchos obstáculos, por ser “vasalla”, no goza de ningún privilegio, sexual y sentimentalmente.

En otros casos la mujer se esfuerza por hacer todo lo “correcto”: se encuentra con un hombre bueno, se apega a él, se producen hermosos niños (los varones

---

<sup>127</sup> Íbidem, Pág. 50.

son más valorados), se dedica al cuidado de la casa y aún así sigue sintiéndose infeliz, entonces viene la reacción y la conciencia, a pesar de haber hecho todo lo que se le estableció como “mujer”, sigue sintiéndose avergonzada de ser mujer. ¡Algo nada mal! La identidad de la mujer esta casi reprimida, ya que, como se mencionó se es alguien que existe por la gracia de los otros, se es madre de, hija de, esposa de, hermana de, se vive una identidad asignada en cuanto ser para y de los otros, dejando de lado el propio yo.

La dependencia un punto clave donde podemos advertir las manifestaciones de la “identidad de construcción” de las mujeres la necesidad de apoyarse en alguien, la necesidad de que nos oriente, de que se nos cuide y sé no mantenga apartados de todo daño, subyacen en nosotras aún en la edad adulta, claman por ser satisfechas junto con nuestra necesidad de ser autosuficientes<sup>128</sup>

Por todo esto las mujeres tenemos en nuestra identidad vivencias antagónicas extremas: O somos muy invisibles (la que no hace ruido, la que no molesta, la que no habla) o bien, somos muy visibles, a través de lo que sea: a través del grito, del cuerpo, de los deberes de lo que está nuestro alcance. Pero también puede ocurrir que seamos visibles o invisibles según los espacios donde estamos: en la casa o en la calle; tenemos que tener una subjetividad adaptada para los mundos, separados y antagónicos.

Venimos cargando una definición del papel femenino, transmitido por la familia, donde se enfatiza, por medio de la educación y los valores, las facetas que refuerzan pasividad, dependencia y escasa proyección y realización personal en otras áreas que no sea la familiar y sus relativas, y por otro lado la ola social de los movimientos feministas exige, ser una mujer liberal, independiente y segura de sí misma.

---

<sup>128</sup> Dávalos Marcela. El amor eterno y el efímero matrimonio, 1995; Pág. 63.

Aunque dicha modernización también ha traído consigo un cambio en el rol materno histórico, ya que las jóvenes rechazan en absoluto y luchan contra la imagen de mujer dedicada a las labores del hogar y cuidado de la familia, sin inquietudes, ni proyectos de vida personales, y con la posibilidad de generar enfermedades psicosomáticas causadas por la carga emocional de represión que se le está dando al cuerpo.

Así mismo, la coalición de deberes, obligaciones e insatisfacciones, ha traído como consecuencia malestares físicos y mentales, mismo que en la actualidad no son más que el síntoma de lo patológico que se está volviendo para la mujer el querer superarse, independizarse, crecer física y mentalmente, vivir en función de sus propios intereses y necesidades y tener sus propios logros, de acuerdo a las nuevas demandas socio-económicas de la vida, como un ente no mecánico, sino con una estructura psíquica altamente organizada capaz de adaptar su conducta a los cambios continuos del medio; topándose siempre con todas las limitaciones tantas veces citadas, Partiendo de lo dicho, resulta evidente que la psicología no puede ser la excepción, al manejar en ella diferencias en el análisis, diagnóstico y tratamiento para con el género femenino.

## **CAPÍTULO 3**

### **MUJER Y CUERPO: FRAGMENTACIÓN Y/O INTEGRACIÓN.**

#### **3.1 Fragmentación.**

La sociedad en la que vivimos es producto de los cambios habidos alrededor del siglo XVII con la revolución industrial así como del inicio de la modernidad inaugurada por el Filósofo René Descartes; quien modificó el método de estudio de las cosas, ya que éste dió mayor importancia a la razón.

Descartes creía que la clave del universo se hallaba en su estructura matemática, y, para él, la ciencia, es decir, el estudio de todas las cosas era equiparable a las matemáticas, esto se refiere a que todo es cuantificable y medible, lo que lleva a una visión en la que los valores son a partir de números.

A partir de su frase, "pienso, luego existo" se deduce que la esencia de la naturaleza humana esta en el pensamiento y que todo aquello que sea percibido con gran claridad y distinción es absolutamente cierto. Se concluyó que ambas partes, cuerpo y mente, eran entes separados y básicamente distintos. Se le dio mayor importancia a la razón, sobre la materia corporal, y desde entonces hemos concedido más valor al trabajo intelectual, que al manual.

Según Descartes el universo material era una máquina y sólo una máquina. En la materia no había ni vida, ni metas, ni espiritualidad. La naturaleza funcionaba de acuerdo a leyes mecánicas y todas las cosas del mundo material podían explicarse en términos de la disposición y del movimiento de sus partes.

Esta imagen mecanicista de la naturaleza fue el paradigma que dominó la ciencia después de Descartes, marcando la pauta de las investigaciones científicas y sugiriendo la formulación de todas las teorías sobre los fenómenos naturales hasta el siglo XX<sup>1</sup>.

Para nuestro filósofo del siglo XVII, la meta de la ciencia era dominar a la naturaleza y con esta, todo lo que este relacionada a ella., de ahí que el cuerpo humano era complicado diferenciarlo de un animal/ máquina. Ya que, desde esta ideología una persona sana era como un reloj en buen funcionamiento y una persona enferma era comparable a un reloj cuyas partes no funcionan bien.<sup>2</sup>

Es por ello que al cuerpo humano lo consideraba como una máquina compuesta de huesos, músculos, venas, sangre y piel. Es decir, por piezas que funcionan entrelazadas, y en el momento que una deje de servir, solamente se busca sustituirla, para así continuar el funcionamiento de la máquina, en el caso del humano, su cuerpo el cual es la máquina será dominado por la razón. Además hizo énfasis en la diferencia entre el espíritu y el cuerpo, pues el espíritu era considerado indivisible y el cuerpo divisible.

Descartes redujo los movimientos y las funciones biológicas del cuerpo a simples operaciones mecánicas, sugiriendo que todos los organismos vivos eran meros autómatas, desde entonces el estudio del cuerpo humano ha sido por medio de la descripción de los mecanismos que lo constituyen.

La visión cartesiana de los organismos vivos, considerados como máquinas construidas a partir de partes separadas, ofreció el marco conceptual dominante para elegir el trabajo médico. De esta forma en el caso de la medicina se fueron generando estudios sistematizados y fragmentados de cada una de las partes que componen el organismo humano. La medicina ajustó a esta visión sus explicaciones referentes a la etiología de las enfermedades.

---

<sup>128</sup> Capra Fritjof, El Punto Crucial, pág. 63

<sup>130</sup> Dossey, 1986. Cuerpo, tiempo y medicina. pag. 85.

De la influencia del paradigma cartesiano surge el pensamiento médico, denominado como modelo Biomédico, el cual constituye toda la base de la medicina científica moderna. Donde el cuerpo es considerado como una máquina que debe analizarse desde sus partes; y en este caso la enfermedad es el funcionamiento defectuoso de los mecanismos biológicos, vistos desde la biología celular o molecular, la tarea del médico es intervenir, física o químicamente para corregir las disfunciones de un mecanismo específico. Todo se reduce a una avería y la reparación de ésta. A partir de esto el hombre comenzó a fragmentarse y a identificarse con su mente y no con todo su organismo. Hasta hace unos años en la medicina, así como las ciencias humanas se había impedido considerar las dimensiones psicológicas, y/o emocionales, dentro de la enfermedad, cuestión que revisaremos más adelante.

La fragmentación corporal es la manifestación de la concepción atomizada del mundo material; aspirar al conocimiento del cuerpo por la vía de dividirlo es negar dicha aspiración, pues al no tener la percepción de conjunto se niega la articulación de los procesos de la personalidad humana con la representación simbólica cultural de un tiempo y un espacio.

Si el cuerpo es comparable con una máquina, “¿Qué botón apretar para descubrir que función o que elemento del cuerpo y la mente se han separado?, ¿existirán prácticas las cuales su objetivo consiste en volver a conectar, los diferentes planos?

Otra situación producto del siglo XVII, fue el desarrollo económico sostenido por la industria, donde el cuerpo se concretó como un objeto económico; nos fuimos convirtiendo en una sociedad de consumo, la cual genera que los seres humanos no tengan tiempo para darse la oportunidad de conocerse y son consumidores de conocimientos que de nada les sirve para vivir.<sup>3</sup>

En cuanto a la relación hombre-naturaleza se ha visto afectada por los cambios sociales económicos, políticos, culturales; el hombre se sentía parte de la naturaleza, del cosmos; en el momento en que se establece y se vuelve sedentario, comienza a ver la naturaleza como objeto que puede ser aprovechado y explotado, lo que da un sentido de

---

<sup>131</sup> López Ramos, Sergio Zen y cuerpo... Pág. 47

dominio y control sobre ella, de la misma forma su relación con los demás individuos comienza a darse a partir de un dominio sobre el otro, comienza a poseer y tener su valía a partir de esto. El hombre comienza a materializarse, rompiendo el vínculo con su propia naturaleza y el cosmos, cambiando de igual manera su relación Hombre-hombre. Deshumanizado, controlando, fragmentando. Lo que ha sido al mismo tiempo su propia destrucción tanto a nivel corporal y espiritual.

La sociedad de nuestros días ha sido el resultado de una política de desarrollo económico basado en la industria, donde el cuerpo se convirtió en un producto más de negociación, al cual se le puede modificar, con la idea de llegar al “cuerpo ideal”, es decir, la representación social del cuerpo esta cruzada por la mercadotecnia, por una concepción económica que vende lo corporal, o mejor dicho, la imagen.

Este mundo material en el que vivimos, con su concepción atomizada de las cosas hace que el cuerpo se estudie dividiéndolo, negando así el vínculo o el conjunto de los procesos de personalidad, la mercadotecnia nos vende al cuerpo, es decir, la imagen, nos señala como debemos vestirnos, que debemos comer y beber, y los productos que nos “harán ver mejor” la cual descarta todo proceso de humanización. Dicho sistema social, es sumamente competitivo, el cuerpo, se expone a niveles de presión, que puede hacer que reviente o desarrolle mecanismos para enfrentar la competencia, podrá ser con el trabajo, por medio de la mediocridad, descalificación, envidias, intrigas, etc. El mundo de la condición humana donde lo que importa es dominar al que esta a lado y la ganancia como sinónimo de éxito, Queremos decir, que se vive una egolatría que demanda tener una condición superior a los demás, lo cual lleva a una dinámica nada constructiva para la vida, lo que hace que se acumulen frustraciones y amarguras.

Aunado a lo anterior, López Ramos<sup>4</sup> nos menciona que en la actualidad tenemos una nueva realidad que se ha mezclado con la visión del siglo XIX. Una población que es de mirones, sus ojos se mueven más rápido que los de hace una generación y eso permite que sean consumidores de realidades artificiales y que construyan sobre la fantasía y la ilusión formas de vivir que despersonalizan y alejan de la realidad. La existencia de una egolatría

---

<sup>132</sup> López Ramos, Lo corporal y lo psicosomático II, 2003. Pág. 9

que demanda ser o tener una condición mejor o superior a los otros introduce una dinámica que no es constructiva en la vida ordinaria. Estos mirones son consumidores desesperados de imágenes, videoclips y películas de acción. Es paradójico, porque tienen una mentalidad del siglo XIX positivista, que les exige pruebas; la realidad y la fantasía se conjugan en propuestas llenas de deseo de acomodar el mundo a sus expectativas. Por tales razones no es difícil acumular frustraciones y amarguras.

Es así que la mercadotecnia y el consumismo ha hecho del hombre un ser insensible y materialista que se valora a través de lo que posee, ya que esto le cuesta su sobrevivencia y salud. El ritmo de vida en la sociedad contemporánea es asfixiante, ya que el individuo tiene que ser competitivo, exigente, artificial y dedicado al 100% a sus actividades laborales, quedándole sólo un día para la convivencia ya no consigo mismo sino con los demás, para algunos su familia, o la TV ya que el agotamiento es tal que no rinde ni para su cuidado personal.

Siendo el cuerpo el primer instrumento del hombre, éste no construye en su instrumento, sino realiza una vendimia de él, se convierte en un consumidor de objetos para el mantenimiento del cuerpo; como consecuencia la fragmentación del mismo.<sup>5</sup>

Según López Ramos<sup>6</sup>; El trasfondo es la miseria humana y espiritual en que culmina, ya que se instituye el valor de la posesión, la competencia y la reproducción de las buenas costumbres. La sociedad de este tiempo es el resultado de una política de desarrollo económico sostenido en la industria, las formas de vivir en la naciente sociedad industrial del siglo XIX, no fueron equitativas y la desigualdad en el crecimiento económico y cultural posibilitó la estratificación en las oportunidades de participación en las riquezas y los servicios. Se ha expandido la sociedad industrial con sus productos manufacturados o en la explotación de las materias primas. La nueva política en la sociedad de consumo hace posible la construcción de nuevas representaciones sociales en el campo de las relaciones humanas, la subjetividad en la familia, y permite nuevos símbolos y significados en la vida social y personal.

---

<sup>133</sup> López Ramos, Sergio Zen y cuerpo... 2000;Pág 16.

<sup>134</sup> López Ramos, op cit, 2000. Pág 18.

Hay en la cultura contemporánea otro rasgo característico, estrechamente vinculado con el factor de la industrialización. Toda nuestra cultura está basada en el deseo de comprar, en la idea de intercambio mutuamente favorable. La felicidad del hombre moderno consiste en la excitación de contemplar las vidrieras de los negocios, y en comprar todo lo que pueda, ya sea al contado o a plazos. El hombre (o la mujer) considera a la gente en una forma similar. Una mujer o un hombre atractivos son los premios que se quiere conseguir. "Atractivo" significa habitualmente un buen conjunto de cualidades que son populares y por las cuales hay demanda en el mercado de la personalidad. Las características específicas que hacen atractiva a una persona dependen de la moda de la época, tanto física como mentalmente. Durante los años a la primera Guerra mundial, una joven que debía y fumaba, emprendedora y sexualmente provocadora, resultaba atractiva; hoy en día la moda exige más domesticidad y recato. A fines, del siglo XIX y comienzos del XX, un hombre debía ser agresivo y ambicioso- hoy tiene que ser sociable y tolerante- para resultar atractivo, de cualquier manera, la sensación de enamorarse sólo se desarrolla con respecto a las mercaderías humanas que están dentro de nuestras posibilidades de intercambio.<sup>7</sup>

Algunos individuos podrán contar con una situación más holgada económicamente, pero su vida estará dedicada a actividades vanas y sin sentido. Mismas que ocasionarán un vacío interior y por tanto depresión. En ambas partes, se puede apreciar una forma de relación hombre-hombre desgastada por el supuesto desarrollo científico y tecnológico moderno.

Rimpoché<sup>8</sup> menciona que el individuo vive según un plan preestablecido. Pasa su juventud educándose. Luego busca un trabajo, conoce a alguien, se casa y tiene hijos. Compra una casa, procura que su negocio tenga éxito, intenta realizar sus sueños. Como tener una casa de campo o un segundo automóvil. Se va de vacaciones con sus amistades. Hacen proyectos para la jubilación. Los mayores dilemas que algunos han de enfrentar son donde para las próximas vacaciones, a quién invitar para navidad. Su vida es monótona, mezquina y repetitiva. Desperdiciada en el persecución de lo banal, porque al parecer no conocen nada mejor.

---

<sup>135</sup> Fromm, Erich; El arte de amar; 1987; Pág 15.

<sup>136</sup> Rimpoché, Sogyal; El libro Tibetano de la vida y la muerte; Pág 109.

Se crea lo que se llama pereza occidental, que consiste en abarrotar la vida de actividades compulsivas a fin de que no quede tiempo para afrontar los verdaderos problemas. Se ve claramente cuantas tareas sin importancia, a las que se llaman responsabilidades se acumulan para llenarla. Como es el mero hecho de levantarse por la mañana supone una multitud de tareas: abrir la ventana hacerla cama, ducharse, limpiarse los dientes, dar de comer al perro o al gato, fregar los platos de la noche anterior, descubrir que se han quedado sin azúcar o café, salir a comprarlo, preparar el desayuno. Es una lista interminable. Luego hay que buscar, la ropa, elegirla plancharla, volver a guardarla. ¿y el cabello? ¿Y el maquillaje? Desvalidos ven cómo se llenan los días de llamadas telefónicas y proyectos triviales, de responsabilidades o mejor dicho irresponsabilidades.

La mayoría de los trabajos son idiotizantes, las relaciones vacías, e intrascendentes, la pista de la política absurda, en el vacío creado por el colapso de los valores tradicionales tienen algunas revitalizaciones evangélicas de tipo histérico conversivo, masivo a la iglesia, y un gran retraimiento hacia la evasión que ofrecen las drogas, la TV, los tranquilizantes. También se tiene la búsqueda desenfrenada de terapia.

Podemos ver según lo señala Solís<sup>9</sup>, el estilo de vida de la sociedad en las últimas décadas se ha caracterizado por tener de base una forma de vida sencilla, cómoda, fácil y funcional, sustentada básicamente en la mercantilización de los patrones de comportamiento, desde los más concretos, tales como la pareja, la sexualidad, la salud, la muerte, la educación, el comer, etc; hasta los más subjetivos, como el amor, la belleza, la inteligencia, las emociones, etc, los cuales se ubican en el ideal o en el deber ser de una sociedad moderna donde la ciencia y la tecnología avalan el consumo de productos que sirven para la satisfacción de necesidades básicas de los individuos, que a su vez van a mediatizar y concretizar las relaciones sociales que establecen con los demás.

Existen diversos patrones de comportamientos para eludir los propios sentimientos: Reprimir, disociar los sentimientos, evitar aquellas situaciones que nos podrían poner en contacto con los sentimientos, deshacerse de los sentimientos o de las emociones mediante:

---

<sup>137</sup> Solís Flores, "la Obesidad, un proceso emocional" 2002. pág. 95.

práctica de deportes; sexualidad como instrumento para liberarse de emociones bloqueadas y reprimidas (más usual entre los hombres); “colgarle” a alguien las culpas, hacerle reproches o crearle mala conciencia; exteriorizar los sentimientos para sacarse un peso de encima, gritando, huyendo o similares. Hablar es con frecuencia un método para no sentir. Drogas, alcohol, consumo de pastillas. Anorexia y bulimia. Evitar la soledad y el silencio interior. Estar siempre ocupado (workaholic). Confrontarse con los sentimientos de otras personas (síndrome de salvador). Refugiarse en un estado de parálisis o de impotencia (papel de víctima).<sup>10</sup>

La racionalidad junto con la cultura no enseña a evitar el sufrimiento y por lo tanto, a pesar de que se considera que la mujer es más resistente a los dolores físicos, a veces ésta va desasociando los sentimientos, para crear así una protección que le permita la supervivencia. Elimina o reprime el dolor y el sentimiento, para poder seguir viviendo simplemente desde un punto de vista físico, por ejemplo para conservar una vivienda, para recibir el alimento, etc. Sin embargo, de esta forma no se desvanecen las experiencias negativas: a menudo reaparecen inesperadamente y de forma tardía y repercuten en nuestra vida si no las hemos podido “digerir” en el momento oportuno. Un ejemplo claro de la disociación entre mente y cuerpo es cuando se propone abandonar, “a partir de hoy mismo”, un hábito, o una pauta de comportamiento insana o perjudicial, es decir, un cambio de actitud. Puede tratarse de dejar de fumar, o de otro tipo de hábito negativo (adicción al azúcar, al alcohol, a la crítica, etc.) Pero al día siguiente vuelve a hacer lo mismo. es decir, que no se vive en unidad consigo mismo.

La felicidad del hombre moderno consiste en “divertirse”, divertirse significa la satisfacción de consumir cigarrillos, gente, conferencias, libros, películas, todo se consume, se traga. Nuestro carácter está equipado para intercambiar y recibir, para traficar y consumir, todo, tanto los objetos materiales, como los espirituales, se convierten en objeto de intercambio y de consumo.

En la actualidad, para algunas personas los logros materiales, económicos, morales, y de reconocimiento son los móviles que le permiten “ser o sentirse” seguros, y son

---

<sup>138</sup> íbidem, pág. 178.

los principales mecanismos de negación de su cuerpo, sin darse cuenta que la ignorancia de lo que es su cuerpo y está sintiendo, tiene efectos negativos y en ocasiones devastadores que pueden ir desde la sensación de “vacío” insatisfacción personal, hasta la “devaluación y baja autoestima”. En algunos casos ocurre que la respuesta del individuo ante requerimientos externos lo atormenta y hace que valore sus actos y no sus cualidades de ser humano.

Sin embargo antes de llegar a la enfermedad, el hombre se refugia en comportamientos, como el consumo de alcohol, droga, tabaco, sexo, café, comer compulsivamente, ver televisión, flojear, ir al cine, encerrarse en el intelecto, hablar, estudiar, bailar, divertirse, etc; como una forma de no asumir lo que se debe hacer y, por tanto, de perder perspectiva acerca de qué se quiere y adónde se va. De empezar a vivir por vivir en un tiempo lineal queriéndole ganar la carrera a la muerte.

El vacío del cual hemos hablado anteriormente, en las palabras de López Ramos<sup>11</sup> se explica cuando “los sujetos entran en crisis permanentes y en proceso de desvalorización porque no existe un vínculo entre lo que se desea y lo que se hace en la vida real. Los ritos impuestos en el cuerpo no corresponden con las expectativas de la familia y eso hace crisis en el sujeto. Los individuos en esta circunstancia padecen con frecuencia de enfermedades oportunistas: gripes, catarrros, tos, etc y que pueden derivar en enfermedades crónicas o degenerativas.

Desgraciadamente vivimos en un mundo materializado donde se ha perdido la relación hombre-naturaleza, lo que ha ocasionado que el hombre sufra de un abandono corporal generalizado en diferentes formas y circunstancias de su vida. El proceso de vida, los apegos, sufrimientos, angustias, necesidades de cariño, todas estas se deben a la relación que conlleva un momento determinado de la vida de cada ser, así como su relación con el medio.

---

<sup>139</sup> López Ramos, op cit, 2000; pág 42.

### 3.2 Salud como resultado de la cultura.

La cultura<sup>12</sup> se relaciona con la naturaleza y dicha relación es reflejada en el cuerpo, viéndolo como un microcosmos de la sociedad, la construcción de este microcosmos es el resultado de las ideologías que surgen en un momento histórico.

Entendemos que el proceso que va viviendo un país según su geografía e historia va definir el tipo de sus habitantes en cuanto a su pensar, su ser y su sentir; entonces, ¿cómo somos las mujeres en la actualidad? Tomando en cuenta que no podemos negar que nuestra condición está cruzada por la historia de nuestro país, siendo así, reformulemos; ¿Cómo ha ido influenciando las transiciones de este país a la condición cultural, social y psicológica de las mujeres mexicanas?

Uno de los primeros y principales cambios que fue viviendo la cultura mexicana fue la unión del estilo de vida prehispánico y el estilo de vida europeo, específicamente la evangelización que vivieron nuestros ancestros; convirtiéndose en un sincretismo que fue definiendo la forma de pensar del mexicano de aquel entonces, un ser que se vuelve nostálgico al llorar por la destrucción de sus creencias y de sus espacios de desarrollo; con miedo, al convertirse en esclavo y tener que rendir honor a otro ser que se decía su superior.

Después de tres siglos de colonización surge el movimiento de independencia, donde al liberarse del país opresor habría que conformar las características de un país “preparado” para regirse por sí mismo; comienza a forjarse durante la mayor parte de siglo XIX un proyecto de nación que buscaba alcanzar la civilización que le reclamaba su tiempo; se ensayaron muchas formas de gobierno, muchas quedaron en intentos; ya que se iban arrastrando los vicios que quedaron de la colonia y los que se habían aumentado en los 26 años de desordenes políticos y sociales.

El rostro de la independencia estaba lleno de residuos del coloniaje y en él se realizaba una discusión en el subsuelo de las castas y sobre la imagen social de los individuos y sus acciones; la discusión de dio en el campo de las artes y los oficios.<sup>13</sup>

---

<sup>140</sup> Se ve a la cultura como un conjunto de sistemas simbólicos que tienen situados en primer término el lenguaje, las reglas matrimoniales, las relaciones económicas, el arte, la ciencia y la religión.

Los científicos eran los que decía como funcionaba la vida natural y social, quienes tenían la voz de la verdad; quienes consideraban que era necesario seguir adoptando los estilos de vida europeos así como su sistema social. Se instaura el sistema capitalista como norma a seguir para el desarrollo económico del país, y como base de la educación el Positivismo; el cuerpo humano debía ser despojado de ese ideario del espíritu, como ejemplo del rechazo a los pensamientos conservadores, se quería escapar del estigma que encierra el dogma de la religión.

La época de 1849 a 1875 nos muestra como es que las contradicciones de una visión mecanizada se empiezan a instituir y a construirse como la fuente de lo que se espera puedan hacer los individuos formados en el nuevo sistema educativo del positivismo. La crítica se centra en la enseñanza laica y sus desventajas en la moral y el espíritu; el cuerpo es el receptor de la filosofía educativa, y en ella podemos encontrar lo que se espera pudieran realizar en sus cuerpos los estudiantes, porque ellos eran el modelo que se habría de seguir y no sólo eso, eran también el horizonte de los que se hablaba fuera de las aulas, convirtiéndose en los responsables de establecer formas de conducir el cuerpo y sus cuidados o de vestirlo; ese es el valor de la institucionalización de los ritos sociales que imponen una lógica que se esperaba fueran las buenas costumbres<sup>14</sup>.

Se deseaba que la educación fuera generalizada, que los jóvenes respondieran a una homogeneidad que permitía establecer los patrones de pensamiento y especialmente, el conocimiento y dominio de las leyes que rigen la naturaleza, de lo simple a lo complejo. El espíritu científico del positivismo todo lo invadió; dominar el método y aplicarlo era acercarse a la ciencia. Se les pedía a los profesores que enseñaran a los alumnos a razonar; todo se le atribuía a la ciencia. El positivismo obligaba a cuestionar el entendimiento humano, que por sí mismo percibe, ordena que no se niegue ni se afirme nada mientras no haya afirmación y la deducción previa por hechos visibles.

El estudio sobre temas que no tenían forma se iba perdiendo, la ciencia iba consolidándose, lo que implicaba que el concepto de hombre, mujer y paciente formaban

---

<sup>141</sup> López Ramos, Prensa, cuerpo y salud...2000;Pág 161.

<sup>142</sup> Íbidem, pág. 169.

parte del campo de la mercadotecnia. Este proceso de alcanzar un proyecto de nación basado en la mercantilización y un paradigma científico obligaba a que los hombres fueran formando sus ideas más en la racionalización que en el sentir, que entraran en campos de competencia por el poder adquisitivo, lo que, para el género femenino implicaba la construcción de un prototipo de mujer congruente y/o funcional para este sistema de vida.

Su educación siguió descuidándose, según la clase a la que pertenecía era la importancia del papel que desempeñaba en la vida doméstica. El pensamiento educativo respecto a la mujer era ocuparse de su persona y no de otros menesteres que no fueran su belleza y hermosura para presentar su cuerpo como modelo de perfección, por lo que no habría de hacer actividades cotidianas o acciones que vayan encaminadas a marchitar su belleza, y como consecuencia afear las partes visibles de su cuerpo. Estas actitudes son sugeridas por las madres de familia, quienes consideran que la belleza de la mujer es lo más delicado. Podemos apreciar que la educación de la inteligencia no es una de las aspiraciones de las madres de familia, interesa el cuerpo como un instrumento de imagen y de forma.

Desde luego que su educación variaba de acuerdo con la condición de clase a la que pertenecía, para el caso que se ilustra es de la clase pudiente: “las manos de una niña, deben ser blancas, modeladas, dedos torneados, terminado casi en punta, uñas limpićimas, ya sean recortadas, superficie interna y externa más suave de la seda. Cutis delgado y flexible: esto se llama mano aristocrática, conservar a niñas en tales condiciones es el interés de muchas familias. La ocupación es el tocador, el piano, y cumplimentar las visitas, la mesa, el paseo y el teatro, acostarse al amanecer y levantarse al medio día. Entre la clase media, se observa la misma conducta con poca diferencia. La clase baja, pecaba por el extremo contrario, dejando a las niñas, en el más punible abandono; y aunque su actividad es mayor y su fuerza física se desarrolla y están más fuertes para soportar las fatigas de su sexo, pero sus costumbres y moralidad no están sujetas a las costumbres para poder ser buenas esposas y buenas madres de familia.

Las dos primeras clases se sustraen al cumplimiento de la fuerza física teniendo por consecuencia que soportar los padecimientos consiguientes a una constitución débil y enfermiza; comenzando a sentir los efectos desde que se insinúa la juventud y continuando

los sufrimientos hasta que otros más graves y peligrosos vienen a remplazarlos. Y como resultado de tanta aberración; la vejez anticipada, la enfermedad, y por último, la incapacidad de llenar los deberes a que estaban llamadas,

Se asiste a la etapa de la vida de la mujer más diversificada incluso a la construcción de subterfugios para vivir en la ciudad, la heterogeneidad de los estilos de vida, nos muestra una distancia profunda entre los pobres y los ricos, entre los hombres trabajadores y los intelectuales, de los que no asistían a la escuela; la construcción de los nuevos espacios de la realidad se conjuga con los distintos estilos de vida y las maneras de construir el cuerpo humano, en su relación con el trabajo; las manos callosas y las manos con uñas cuidadas no eran cosa de estética y de buen gusto, son estilos de ejercer acciones con el cuerpo de acuerdo con las circunstancias y al lugar que se ocupa en la escala social.<sup>15</sup>

Como se mencionó el siglo XIX fue una época llena de conflictos sociales, y los médicos participaron en la búsqueda de soluciones a las epidemias y al problema de salud pública, su modelo de salud se apoyaba a la vieja tradición, es decir, reproducía el modelo de Europa. Podemos ver que existe una visión que va segmentando las partes de conocimiento del cuerpo en zonas o áreas de intervención y eso marca la parcialización de ver al otro<sup>16</sup>.

Por un lado tenemos el enfoque de los científicos de aquella época que se preocupaban más por aprender las partes del organismo humano, que por tener un trato con el paciente; diagnosticaban de acuerdo a sus conocimientos, no tanto al padecimiento particular; lo que nos habla del concepto de cuerpo y paciente que se comienza a tener en ese momento; esta perspectiva estaba apoyada en dar una respuesta a toda la problemática de salud que se vivía en la ciudad como resultado a los cambios en el estilo de vida de los habitantes.

Una ciudad, la de México, y el proyecto político de los liberales, de modernizarla; Hacerla cosmopolita. Se constituye en el lugar geográfico donde confluyen individuos con

---

<sup>143</sup> Íbidem, Pág. 206.

<sup>144</sup> Íbidem, Pág. 173.

diversos orígenes y espíritu aventurero, en busca de la riqueza fácil. Donde se crean y explotan nuevas necesidades corporales y emocionales.

La sociedad mexicana, especialmente en la ciudad de México, se vivía un proceso de insalubridad; era muy común encontrar notas periodísticas; sobre los problemas de aguas negras; de falta de agua potable, falta de drenaje, agua encharcada, animales muertos, fueran perros o gatos. Los problemas epidemiológicos eran frecuentes, especialmente en las enfermedades gastrointestinales: cólera, tifo, fiebre amarilla, tos ferina, paludismo, etc., una ciudad presa de las enfermedades que se gestaban en la falta de salubridad, en la higiene del hogar y de los hábitos de auto cuidado, la higiene pública es un factor importante para la construcción de alternativas sobre la salud de los habitantes y conlleva a la aceptación de nuevos tratamientos médicos<sup>17</sup>

A la par de todas esas problemáticas se fue gestando la conformación de una ciudad que aspiraba la modernidad europea. Los cambios en los hábitos alimenticios, así como, en los estilos de vida, se manifestaban en los padecimientos de las enfermedades de tipo orgánico y psicosomático. La influencia del pensamiento francés sobre una vida digna y el respeto de los derechos humanos fueron un factor importante para la sensibilización, la moralización y la reflexión sobre los índices de niños muertos y personas que perdían la vida. El problema era mayúsculo en términos de los promedios de vida y la calidad de la misma, lo que incluía la visión del cuerpo y las explicaciones sobre sus procesos fisiológicos del cuerpo. Así que las lecturas eran de tipo fragmentario en consideración del modelo positivista elevado a rango de la verdadera razón de la ciencia; el uso de este recurso sólo permitía acentuar la división del cuerpo y tratar de encontrar una solución para una parte del mismo; la desarticulación con el todo sólo, permitía hacer explicaciones causales sobre las enfermedades<sup>18</sup>.

En cuanto a los estilos de vida encontramos que hubo una separación en ellos, lo que conlleva a una mayor racionalización y a la elaboración de problemas en la vida diaria; el estrés y la ansiedad se instalaron en la convivencia diaria; las personas presentaban

---

<sup>145</sup> Íbidem, Pág. 229.

<sup>146</sup> Íbidem, Pág 237.

además desgaste físico, lo que se relacionaba con la falta de nutrientes, la falta de oxigenación en la sangre por escasez de sulfato ferroso.

Las personas que habían emigrado a la ciudad de México hacían nuevas redes, en las que tuvieron que adaptarse, no fue lo mismo compartir con su familia una comida en el campo, que dejar de verlos y comer en una fábrica con los demás obreros. Es decir, a través de éste proceso de modernización y migración se instaura otra cultura, los símbolos serán una mezcla de lo que se está gestando en la ciudad y de lo que se había aprendido como campesino; con ese nuevo estilo de vida; entonces vemos que los espacios empiezan a transformar, el trabajo cambia, y por supuesto que el cuerpo se tiene que adaptar a otra condición. La familia también se transforma porque ya no hay, por ejemplo, los horarios para comer, para convivir, para estar y /o para todo lo que podían compartir; Hay un código de valores que tenían y que se va adaptando a las nuevas condiciones. Sin dejar de lado que en este proceso influye también el poder adquisitivo que cada uno de ellos va teniendo, es entonces, que la alimentación, así como el espacio donde viven va determinando una nueva estructura corporal que va a determinar toda una serie de patologías.

La cultura recorre todos los espacios de la vida personal y social, y es la familia el primer espacio donde se gesta la construcción social del cuerpo, es en ella donde el sujeto tiene el primer encuentro con las diferentes formas de vivir en la sociedad, que se concretan en cada integrante de su familia. De ella aprende las formas de ser y amar, de agredir y odiar, de alimentarse, de vestir, de caminar, de gesticular, de comportarse, de recrearse, de competir o cooperar, de desear frustrarse, de cuidarse o enfermarse, y de representarse y convivir con su cuerpo.

Es así, la importancia que tiene la familia para transmitir los códigos de apropiación del cuerpo, en cada individuo; El proceso que se va gestando en la ciudad se transmite de generación en generación, y para ello la familia juega un papel primordial; los integrantes del espacio familiar intercambian maneras y formas de vivir y eso permite que las vinculaciones se plasmen en el cuerpo, por medio de comportamientos y formas de ver el mundo. Cada familia hace la conjugación que mejor le reditúa en cuanto a la vida colectiva e individual, es decir, cada familia estructura sus formas de resistencia o de resignación a la normatividad social y eso se observará en su manera de ver y de sentir el cuerpo humano.

Según López Ramos<sup>19</sup> las relaciones familiares son un proceso importante respecto de la salud y la enfermedad. Lo interesante es el proceso por medio del cual el sujeto materializa y somatiza la relación familiar en su cuerpo. Los impactos psicológicos dentro del núcleo familiar posibilitan maneras de apropiación que se manifiestan en formas de ser y maneras de caminar, que pueden ser: agachados, encorvados, altivos, despreocupados y ello contribuye en las maneras de sentir y vivir el cuerpo por los sujetos, su actitud les parece normal; así son y no es posible cambiar, nada más falso, las formas de corrección corporal se pueden dar en la vida ordinaria y en los estilos de vivir la vida emocional; ese complejo mecanismo influye y construye, por no decir determina, o condiciona los procesos corporales. Los impactos emocionales y las maneras de ser de cada individuo tienen una intención que construyen con la convicción de hacer un cuerpo humano que esté sometido a los deseos de los otros, lo cual se constituye en una limitante en las formas de construir el cuerpo.

Al ser el producto de la familia, somos la expectativa de la misma, ya que plasma en el individuo un “deber ser”; la creencia de cómo sería la realidad, y se impone el como vivir la vida. Se materializa en el cuerpo la forma en que se enseña a pensar, a sentir y a vivir creando una patología que marca al individuo; sin embargo el sujeto tiene la opción de elegir.

En esta condición el sujeto se ve envuelto entre dos francos, el primero en las expectativas, deseos e imágenes que la familia se ha creado de él, o quieren ver en él. “los espacios familiares construyen ritos que se interiorizan y el sujeto no ve otras posibilidades en su vida ordinaria, lo que un día le genera formas de vacío en su existencia porque la elección de su vida no la hizo él, se le impuso por un rito familiar y él lo hizo suyo”

A pesar de que en cada familia existe una serie de valores que se comparten, a pesar de estar en el mismo núcleo familiar, la individualidad es lo que le permite al sujeto vivir su cuerpo como él lo desee, y eso va a generar que se deposite una emoción exaltada en determinados órganos.

---

<sup>147</sup> López Ramos, Zen y Cuerpo...2000; Pág. 40.

Para el caso que aquí nos preocupa, podemos decir, que las relaciones familiares son un proceso importante respecto de la salud y la enfermedad. Lo interesante es el proceso por medio del cual el sujeto materializa y somatiza la relación familiar en su cuerpo, sin dejar de lado el proceso histórico-social del espacio donde vive y su cultura.

Cuando el individuo elige, enfrentará el deber ser, el ser y el hacer con el pensar, el sentir y el accionar, en este caso, siente toda una serie de procesos que quedan ajenos a la construcción familiar; sintiéndose diferente y generando una confusión entre “si hago o no”; aquí nos encontramos con otro factor; ya que la cultura del miedo, de la duda y la culpa, impuestas por el paradigma Cartesiano y la religión; generan que el individuo viva un conflicto, en el cual obtiene un desgaste energético, que lleva a consumirse en la duda, de esta manera el accionar se vuelve confuso y la forma que tiene el cuerpo para denunciarlo es por medio de la somatización.

Como ya se mencionó el cuerpo es receptor de la cultura y construye sus formas de procesar la información que va adquiriendo mediante la socialización, mantenidos por el núcleo familiar que juega un papel importante en la construcción subjetiva de las emociones y percepciones de cada uno, por ejemplo, nos enseñan a aguantar el sufrimiento físico y emocional, “debes callar, debes soportar, si es que no quieres estar sola”, las madres de los años “70’s” han transmitido el mensaje de que las mujeres de las generaciones posteriores no dependan de un hombre, y que deben de “lograr la igualdad” ante la sociedad, aunque sea a costa de su identidad femenina, reflejada en la salud; de esta forma se crean los mecanismos para interiorizar las experiencias, la representación social se materializa en formas de vida y acciones concretas de cómo el cuerpo lleva su vida, su trabajo, su alimentación, sus reglas morales, su diversión y sus pensamientos que se articulan en un estilo de personalidad, así como forma de amar, de comer, de enfermarse y de morir.<sup>20</sup>

Las culturas tienen sus propios símbolos y al socializarse, los sujetos se apropian corporalmente en la vida ordinaria así como las representaciones de cómo hacer uso del cuerpo; incluso un poco más allá en las formas, del placer y las maneras de alimentar y castigarse, todo esto por medio de sus sistemas políticos, educativos y religiosos, se imprime

---

<sup>148</sup> López Ramos, “La significación de lo corporal y la cultura” en, *Cuerpo, identidad y psicología*, México, Plaza y Valdés, 1998, Pág 23.

un sello sobre los individuos en cuanto a la educación de las necesidades y actividades corporales<sup>21</sup>. Se enseña a los niños a dominar sus reflejos (e) inhiban ciertos miedos..., se seleccionan los movimientos y lo que los detendrá, ¿será natural que existan muy pocas niñas “hiperactivas”?

Así también se forman estructuras que funcionan en una relación lógica que establece prohibiciones y principios éticos, estructuras mentales conscientes e inconscientes que ayudan a llevar la vida diaria, es decir, comportamientos que se van haciendo normales, dentro de la adaptación de nuestro ser a la condición de vida que se va dando conforme el momento histórico que se vive.

Basado en la religión católica y el génesis de la historia humana, a la mujer se le castigó, teniendo que ser femenina y dependiente del hombre, por no haber asumido su papel. Se le prohibió usar la seducción para evitar que el varón volviera a pecar y se le condenó a reprimir su placer asignándole la responsabilidad del proceso reproductivo y de la educación de los hijos. El ideal de comportamiento para toda mujer ya fuera española, mestiza e india, era la sumisión, la modestia y la obediencia a la iglesia, a los padres, hermanos y a los superiores, eso era lo que más se esperaba de su comportamiento y era lo que más se le inculcaba. La mujer era considerada como un menor de edad eterna, siempre a cargo de la tutela paterna, familiar, eclesiástica o estatal, incapaz de tomar decisión o tener voluntad propia.<sup>22</sup>

Como vemos, dentro del marco del catolicismo, la abstinencia, virtud ligada a la castidad, fue obligatoria para las mujeres de todas las condiciones: doncellas, solteras, casadas, viudas y abandonadas. Anexando como virtudes femeninas, la sumisión, humildad, honestidad y religiosidad.<sup>23</sup> De nada valía ser sabia si a ello no se añadía el ser buena.

Sin importar que se haya conservado o desechado de cada una de las culturas, lo que queda claro es que la mujer seguía siendo educada (igual que antes de la conquista), para subordinarse tanto en el plano social, como en el ámbito familiar, y conyugal. La mujer debe

<sup>149</sup> López Ramos, Zen y cuerpo humano, 2002, pág.12.

<sup>150</sup> Íbidem, pág. 521.

<sup>151</sup> Quezada, Noemí, op cit. Pàg. 224.

entonces conservar su honra y su reputación, lo cual indica frenar su libertad de ser y elegir. El discurso feminista adquiere derecho de existencia, alcanza su mayor fuerza en las mujeres de los sectores medios, principalmente universitarias, profesionales, quienes encuentran que las reivindicaciones les atañen directamente.

Aun así, las generaciones anteriores aprendieron a soportar el maltrato físico y emocional de parte del hombre, con la idea de que “esa cruz les tocó cargar en su vida”, la mujer sale de casa para conseguir un sueldo económico y regresa a cumplir con una doble jornada laboral en los quehaceres del hogar; dentro de la sexualidad es natural que la mujer sea pasiva, ella es quien debe asumir la responsabilidad dentro del control natal, tomando pastillas anticonceptivas o de emergencia, haciendo uso del dispositivo intrauterino, así como permitiendo la ligadura de trompas e incluso la histerectomía; y hablando de salud la mujer guarda para sí misma las molestias de cualquier enfermedad.

El mundo en lo social y cultural es algo que cruza a la familia, y es una condición que forma cuerpos diversos y variados los cuales tienen opciones en sus deseos personales y en los deseos sociales. Cualquier clase de familia, extensa, nuclear, madre soltera, padre soltero, etc; crea una manifestación de lo social en su cuerpo, A partir de la familia se crea la imagen de lo que esperamos de los otros y de lo que somos, es decir, se crea una personalidad a partir de los ritos familiares en casa, sean impuestos o instituidos por la norma de la familia. Es por ello que los trastornos tienen su origen en la familia, la valoración y aceptación, la pérdida de afecto, preferencias, así como la competencia desempeñan un papel importante en el como nos vinculamos con nuestro cuerpo, de esta forma, el individuo va corporeizando la cultura a su diario vivir y lo anormal, se convierte en normal, con el paso del tiempo.

En casa nos enseñaron que para ser una “buena mujer” debemos esperar a que el hombre sea el que te elija como pareja, el que corteje, el que “ruegue”, el que decida, y que uno, como mujer reprima sus emociones, en el sentido de que no “debemos ser lanzadas”, “ni rogonas”, “debemos saber controlar los impulsos”, no expresar la euforia, aunque tampoco la ira o la agresividad. Cuando hay un hombre en casa hay que servirle.

Sin embargo también hemos aprendido a buscar una igualdad ante esa condición, a no asumir ese rol de mujer sumisa; ¿Qué sucede en el cuerpo cuando las mujeres de la actualidad vivimos ese conflicto entre lo que nos enseñaron y lo que deseamos?

Desde el movimiento feminista y la transformación de los estilos de vida, las jóvenes lidian con los procesos de identificación con el rol materno histórico, es decir, existe el deber ser madre, porque desde niñas nos educan a que debemos de tener hijos, si no sucede esto, entonces “no te has realizado como mujer”; en el querer ser, las jóvenes cada vez más, retardan la maternidad y en otros casos no quieren ejercerla. Por otro lado rechazan y van en contra de la imagen de mujer dedicada a las labores del hogar, cuidado de la familia y actitudes que representan el rol tradicional de madre mexicana, viviendo proyectos de vida cada vez más individualistas.

La ola del feminismo luchó por una igualdad de género, dejando a las generaciones posteriores una confusión en cuanto a la condición femenina, es una lucha interna entre el deber ser mujer, lo que me impone la sociedad, los procesos construidos por el núcleo familiar, que dicen que: mujer es, alguien sensible, no agresiva, débil, que vive para los otros, atenderlos y quererlos; en cuanto que el querer ser se ha convertido en ser independiente, negar las emociones y los procesos biológicos femeninos.

Es por ello que consideramos que el feminismo ha calado en las mujeres y hoy es una lucha sorda y callada que no se da ya en las calles, sino dentro de cada mujer. El ser mujer es ahora un conflicto interno y doloroso, nos estacionamos entre el deber ser y el pensar; entre el ser y sentir; entre el hacer y el accionar, eso genera un sentimiento de frustración, angustia, miedo, tristeza, apatía o coraje, entre otros; los cuales se van a instalar en algún órgano o parte de nuestro cuerpo, dicho proceso lo conocemos como somatización.

Sólo hay que escuchar a las mujeres hoy en día y se descubre que la “nueva mujer” no tiene nada de nueva, es una inestable. Vive en una especie de limbo, vacilando entre dos series de valores: los antiguos y los nuevos. Emocionalmente, no ha hecho las paces ni con unos ni con otros, ni ha encontrado la manera de integrarse en los dos grupos.

Todas sufren las mismas angustias, todas luchan por la independencia con trabajos intelectuales, buenos empleos y sueldos cada vez mejores... y, sin embargo, debajo de todo eso, siempre el resentimiento. Resentimiento, y una terrible y penosa confusión, algo que podía resumirse con esta pregunta: “¿Es así como se supone en realidad que una debe sentirse?”.<sup>24</sup>

La mujer tiene una gran variedad de opciones en cuanto a los roles que puede jugar, sin embargo, al parecer, siempre existirá un hilo conductor con respecto a su expectativa social, esto es la norma cultural de la maternidad desde la conyugalidad. Maternidad y conyugalidad son esferas vitales, que rigen los modos de vida de las mujeres, es parte del simbolismo de ser “una buena mujer”; independientemente de su edad y su status social. Este papel es impuesto a todas aún si no tienen un marido o hijos, se les hace vivir en torno a la norma de “ser para otros”<sup>25</sup>

También es importante mencionar la dependencia que es uno de los puntos donde se puede advertir las manifestaciones de la “identidad de construcción” de las mujeres la necesidad de apoyarse en alguien, la necesidad de que se les oriente, de que se les cuide y sé les mantenga apartados de todo daño, subyacen en la mujeres aún en la edad adulta, claman por ser satisfechas junto con la necesidad de ser autosuficientes.

Ante la modernización. El auge de la ciencia, los estilos de vida, el cuerpo va siendo un instrumento en el que se han instaurado las concepciones histórico-sociales y culturales, vemos que en él se van generando condicionalidades, es decir, que los comportamientos que nos llevan a la posesión ya sea de bienes o personas, entendido como el deseo y se convierten en patologías que se van tomando como normales, de esta forma, ya en la actualidad es normal que la gente muera de cáncer, o que las mujeres enfermamos de Virus de Papiloma Humano, de cáncer cervico-uterino o que presentemos altos índices de depresión. En el cuerpo se va construyendo la historia de cada individuo, según lo que le haya atravesado de la cultura, y como se ha apropiado de ese proceso. ¿Cómo una enfermedad puede ser la consecuencia de un proceso histórico-social y emocional?

---

<sup>152</sup> Dowling Collettr, op cit, pág. 29.

<sup>153</sup> Jiménez Sánchez, op cit, p. 72.

Cada familia tiene su forma de adaptarse a la normatividad social y eso se observará en su manera de vivir y de sentir el cuerpo humano, es decir, que estructuran sus formas de resistencia o resignación; por ejemplo, la madre y el hijo pueden construir una relación donde se observan ciertas posiciones corporales y formas de sentir el cuerpo humano, las formas de quejas, gestos y actitudes pueden ser heredadas culturalmente, pero las maneras de sentir, de construir el cuerpo, son formas que la madre, el padre o los hermanos le imponen y le corrigen o hacen que se vea como formas no aptas para la vida personal.

Los golpes psicológicos en la relación familiar dan formas de apropiación y de caminar, por ejemplo, encorvados, altivos, despreocupados, lo que contribuye en las maneras de sentir y vivir el cuerpo por los sujetos, su actitud les parece normal, el ser el deseo de los otros se hace una forma natural de la construcción del cuerpo.

El ser humano es tan complejo que su cuerpo parece una caja fuerte donde se van almacenando todos aquellos momentos dolorosos, frustrantes, traumáticos, etc., y cuando llega el momento de la repartición nos damos cuenta de que todos somos producto de los sueños de nuestros padres y de la misma sociedad que no nos permite otras formas de crecimiento individual sin tanto dolor.

Las múltiples interrelaciones ínter-subjetivas y orgánicas que construyen los individuos, así como las formas en que se apropian de ellas, dan una dimensión distinta a los estilos de vivir; es decir, se construyen nuevas redes de cooperación o de sobrevivencia en el interior de los órganos del sujeto; ya que el sistema social en el que vivimos es sumamente competitivo, el cuerpo, se expone a niveles de presión, que puede hacer que reviente o desarrolle mecanismos para enfrentar la competencia, esto podrá ser con trabajo, o por medio de la mediocridad, descalificación, envidias, intrigas, y hasta con alguna enfermedad.<sup>26</sup> Por ejemplo en el sentimiento de la culpa, ésta se encarna en el cuerpo y podrán minimizarlo e incluso deformar su postura y su actitud. Esto altera el funcionamiento corporal interno de

---

<sup>154</sup> López Ramos de los corporal II, 2003. Pág. 9

los órganos, es decir un órgano podrá dominar a los demás vía la emoción. La tiranía también se da en el interior del cuerpo, no podría ser de otra manera en un tirano.<sup>27</sup>

Responder a las exigencias del sistema, así como la influencia de la historia personal y cultural, generan que la mujer se debata en un conflicto; cuestiona y rechaza la condición de mujer ya que pareciera ser que ser mujer es ser ama de casa únicamente.

A través de los años, y generación tras generación se ha buscado la igualdad, y la ha conseguido, aunque esa igualdad la buscó partiendo del ámbito masculino, lo que ha conseguido son espacios de hombres en donde han tenido que adaptarse a la condición masculina, resultando que se pelee más con su condición. Ha cambiado la manera de sentir y mostrar su afectividad, negando la ternura con la que se relacionaba el rol femenino; se ha liberado de yugo económico, pero ha llegado a una inversión de roles en la que al traer ella parte del sustento económico pretende imponer en el compañero, convirtiéndose en el rol contra lo que siempre luchó.

A partir de esto la información en el cuerpo de la mujer ha cambiado; decíamos, siente un rechazo hacia la maternidad, esto; conjugado con un estilo de vida en donde se está con estrés, la alimentación es alta en harinas blancas, grasas polisaturadas, precaria de verduras verdes; además del sedentarismo y el consumo de productos para mantener una imagen corporal estética, como son los productos “lights” y para proteger la sexualidad (pastillas anticonceptivas, parches, pastilla de emergencia); todo esto va degradando la salud.

El estilo de vida capitalista esta regido por el consumismo, de este modo, el cuerpo se ha convertido en un objeto de consumo, compramos lo que nos vende para mostrar una imagen exterior “agradable”; la salud también es objeto de consumo, porque no queremos sentir el cuerpo, sólo queremos el remedio que nos ayudará a quitarnos algún malestar, es por ello que los procesos para construir una enfermedad se ven naturales, sin darnos cuenta que al ser el cuerpo también objeto de consumo nuestra salud va degradando y el mismo cuerpo ahora dura menos.

---

<sup>155</sup> Íbidem, pág.42.

Si a lo anterior le agregamos que las emociones las vamos materializando en el cuerpo encontramos formas diversas de enfermarse, López Ramos<sup>28</sup> señala que símbolos y significados se hacen estilos de vida, representaciones corporales que desvían la columna vertebral, que se instalan en algún órgano y hacen una existencia con problemas psicosomáticos. Por eso la salud se convierte en una mercancía. El problema va más allá, pues la sociedad se enfrenta a los mecanismos que se construyen por y en los cuerpos; una hemorroide, una migraña, colitis, dolor epigástrico, estreñimiento, una parálisis facial, un tic, en la cara, mejilla, ojo, hasta un cáncer. Producto del incumplimiento de los proyectos personales y deseos incumplidos. Donde cuesta trabajo aceptar que: “No somos sino los deseos de los otros; la familia, la cultura del miedo, la religión, encontrar motivos diversos para vivir y ya”.

Las mujeres son las primeras consumidoras de frustración y depresión a causa de los cuerpos expuestos en la televisión y la poderosa publicidad, quien ayuda a acentuar su rechazo y abandono de su cuerpo. En todas partes y en todos los tiempos, las mujeres han percibido sus cuerpos como incompletos, como faltos de un modelado, de perforaciones, de incisiones, de refinamiento y de un ajuste final que los convirtiera en motivo de belleza y alegría. Tanto en el plano individual como en el social. De esta manera las mujeres parecen tener menos conciencia de su cuerpo, porque se ven forzadas a preocuparse por llegar al ideal establecido, por lo que no van adquiriendo paso a paso el conocimiento adecuado sobre sus propios cuerpos. Con respecto a esto, las emociones pueden interferir con el conocimiento corporal, porque la imagen del cuerpo suele cambiar según sea su estado emocional. Esto para la mayoría de las mujeres es una búsqueda que las tortura, además es increíble ver niñas de 13 o 14 años preocupadas por su apariencia física y con un grado de ansiedad impresionante. “todos somos víctimas de la tecnología de la fabricación de aspectos, de la deshumanización del espíritu y el individualismo”<sup>29</sup>.

La belleza, aspecto material que da a la mujer otra noción del cuerpo como el objeto que hay que adornar para la exhibición, trasgrediendo el cuerpo con productos de dieta, aparatos, cirugías, trasplantes, etc. Ocasionando que tenga un abandono psicológico, provocando ansiedad, estrés y baja autoestima que se somatizará en el cuerpo.

---

<sup>156</sup> López Ramos, Lo corporal...I, 2002, Pág 15.

<sup>157</sup> Íbidem.

Encontrando así que las mujeres de la actualidad presentan padecimientos físicos y orgánicos que se dirían característicos de la mujer, como pueden ser, amenorrea, dismenorrea, miomas o quistes uterinos y en mama, sin dejar de lado enfermedades como colítis, gastritis, psoriasis, entre otras y enfermedades mentales como depresión, neurosis, etc.

Por lo tanto entenderemos que el estado de salud de los sujetos dependerá de cómo construyen sus vidas; de cómo proyectan sus actividades en función de las representaciones y las autorrepresentaciones, de un proyecto de vida, pero sobre todo de cómo han resuelto los problemas emocionales y materiales a lo largo de su vida.

### **3.2.1 Un poco de estadísticas.**

En los últimos años encontramos que las principales causas por las que las mujeres asisten a una atención médica, están relacionadas con los padecimientos de tipo ginecológico, infecciones vaginales, amenorrea, dismenorrea, miomas o quistes uterinos y de mama, y en casos más graves cáncer cervico-uterino y cáncer de mama.

En el 2004, las estadísticas con respecto a la morbilidad es mayor en las mujeres, las causas relacionadas con enfermedades de la mujer, como embarazo, parto, puerperio y/o enfermedades ginecológicas presenta la causa número uno, siendo de 1 477 902 en el distrito federal. Las mujeres tienen tasas de mortalidad más bajas que los varones en todos los grupos de edad y la esperanza de vida al nacer es mayor. Sin embargo, los decesos de mujeres por causas relacionadas con el embarazo, parto o puerperio, que constituyen lo que se conoce como muertes maternas, todavía constituyen un importante problema de salud pública en el país, siendo que se coloca como la tercera causa de muerte entre las jóvenes de 15 a 29 años.<sup>30</sup>

Tanto para hombres como para mujeres la primer causa de muerte son las enfermedades relacionadas con el corazón, en el caso de las mujeres la segunda causa de

---

<sup>158</sup> INEGI, 2006; [www.inegi.com.mx](http://www.inegi.com.mx)

muerte sería la Diabetes Mellitus; y la tercer causa los tumores malignos, éstas tres primeras causas de muerte corresponden al 48%. Para las mujeres jóvenes en las tres primeras causas aparecen los tumores malignos y las muertes ocasionadas durante el embarazo, parto o puerperio, las cuales representan la segunda y tercera causa de fallecimiento, respectivamente.<sup>31</sup>

Las principales causas de egreso hospitalario son los tumores malignos; especialmente los de cuello de Útero y de mama 80 de cada 100 egresos en 1999 y 65 en 2003.<sup>32</sup>

Varios estudios han demostrado que a partir de la edad adulta y hasta la vejez, los tumores malignos tienen una mayor presencia y afectan más a las mujeres, la tendencia es la misma en la morbilidad en el caso de las mujeres; los tumores del cuello del útero son la principal causa de defunciones entre todos los tumores malignos y han disminuido en los últimos cinco años (de 16.4% en 1999 a 14.3% en 2003); una tendencia contraria se observa en el tumor de la mama, el cual ha tenido un ligero incremento en el mismo periodo (de 12.2 a 12.8, respectivamente).

33

Los cambios en los estilos de vida, en la dieta y la falta de ejercicio, asociados al incremento en la edad han dado como resultado la presencia de un conjunto de enfermedades denominadas crónico degenerativas, entre las cuatro principales enfermedades reportadas de este tipo —enfermedades isquémicas del corazón, cerebrovasculares, diabetes mellitus y cirrosis y otras enfermedades crónicas del hígado—, las tasas estandarizadas de mortalidad han sufrido importantes incrementos tanto para hombres como para mujeres.

En los análisis de la Organización Mundial de la Salud (OMS), se indica que desde la edad madura hasta la vejez la principal causa de muerte es por lo general el cáncer en el caso de las mujeres y las cardiopatías en lo que se refiere a los hombres. El cáncer resulta

---

<sup>159</sup> Íbidem. 2006

<sup>160</sup> Íbidem. INEGI. Estadísticas vitales, 2003. Base de datos.

<sup>161</sup> Íbidem. 2003.

ser una enfermedad que afecta tanto a hombres como a mujeres, pero es mayor su presencia en éstas.

Si bien se observan diferencias en los órganos afectados por el cáncer en hombres y mujeres, los de tipo ginecológico son los que más defunciones causan a las mujeres. De cada 100 defunciones por cáncer en las mujeres, 14 se deben al del cuello del útero, 13 al de mama, y los del estómago e hígado y vías biliares ocasionan ocho cada uno.<sup>34</sup>

El cáncer mamario es uno de los tumores cancerosos que es objeto de particular atención por la comunidad internacional, debido al impacto que tiene en la mortalidad femenina en países subdesarrollados y a la existencia de tecnología médica que permite disminuir su incidencia. Los datos de los centros de atención de la Secretaría de Salud (SSA) muestran en lo general un incremento constante de los exámenes aplicados entre 1992 y 2003 para la identificación y la atención del cáncer de mama, particularmente en el último año, con excepción del año 2000, en el que se observó descenso respecto a 1999<sup>35</sup>.

La misma tendencia se observa en el número de casos de control y en el total de casos atendidos; llama la atención el incremento de 2002 a 2003; año en el que crecen poco más de 5 veces los dos servicios. El número de casos de cáncer de mama atendidos por la SSA entre 1992 y 1999 se incrementó de 4 a 16 por cada 100 mil mujeres de 15 años y más, para descender a 8 y 9 en 2000 y 2001, respectivamente. Para el 2003 se observa un crecimiento notorio al alcanzar 115 casos<sup>36</sup>.

En México la mortalidad por tumores malignos va en aumento y una parte importante corresponde a las mujeres. El cáncer de mama es la segunda causa de muerte por cáncer en las mujeres, después del cáncer cérvico-uterino. Dentro de los factores relacionados con el incremento del cáncer de mama, según la medicina alópata, destacan: el inicio de la menstruación a edad temprana, la ausencia de embarazos, la menopausia tardía y el primer parto después de los 30 años<sup>37</sup>.

---

<sup>162</sup> Íbidem. 2003.

<sup>163</sup> SSA. Anuario Estadístico (varios años). 1995-2005

<sup>164</sup> INEGI, Op Cit. 2003.

<sup>165</sup> Íbidem. 2003.

### 3.2.2 Las enfermedades Psicosomáticas.

Cualquier trabajador de la salud esta consciente que el cuerpo está generando nuevas redes de adaptación a la condición de vida del siglo XXI, una condición que se viene arrastrando desde siglo XIX, con la llegada de la industrialización. Cada vez escuchamos decir que tal o cual enfermedad es psicosomática. ¿Cómo se define lo psicosomático? Desde el punto de vista de la medicina occidental, esto quisiera decir que en cualquier padecimiento psicosomático el enfermo necesitaría un tratamiento placebo; y para cuyo problema no existe cura.

Sin embargo el cuerpo es una ola de emociones las cuales dominan las nuevas realidades de los sujetos; “las enfermedades psicosomáticas, en sentido estricto, son aquellas cuya manifestación y desarrollo están bajo la influencia demostrable de los factores psicosociales”.<sup>38</sup>

En el mundo moderno el alimento se ha convertido en causa de enfermedad y no en el protector de la salud como debería de ser. Es un importante factor que contribuye a la aparición del cáncer, enfermedades cardiacas, artritis, enfermedades mentales y muchos trastornos patológicos.

La herencia cultural del miedo y la culpa de la religión católica, en conjunto con la adopción de nuevas formas de alimentación, constituyeron en lo corporal una nueva estructura más débil, y propensa a la enfermedad, dado que estas emociones tienen un fuerte impacto sobre el sistema inmunológico. En la actualidad, aun cuando uno no profese religión alguna, el miedo, la culpa y la represión están culturalmente materializados en el cuerpo. Es evidente, entonces, el papel de las emociones en el proceso de salud y de enfermedad en el cuerpo, ya que aunque no son los únicos factores que influyen en éste, tienen que ver, por cómo se construyen en la cabeza avaladas por la concepción de la vida, y por tanto van a tener un efecto en el cuerpo como enfermedad orgánica.

---

<sup>166</sup> Boris Luban-Plozza, et al en: López Ramos, de lo corporal ... op cit. 2002, pág 23.

Para López R<sup>39</sup> las emociones son procesos más complejos que han desbordado la condición de los órganos y empiezan a dormir el cuerpo. A veces los procesos psicósomáticos se hacen emocionales el cuerpo es el huésped que padece las implicaciones del dominio de la emoción, convirtiéndose la emoción como un factor determinante para la salud de las personas.

El cuerpo humano no es tan libre como piensan los positivistas, está sujeto a la cultura y los deseos de los otros para poder construir y continuar la misma interpretación del mundo. “Lo psicósomático se convierte en una nueva realidad social que se va asimilando en la población sin importar los recursos económicos y culturales; es una nueva posibilidad en los estilos de vivir, los niveles de somatización se convierten en un modo de vida o una pseudo nueva realidad”<sup>40</sup> es la forma que encuentra el individuo y/o el cuerpo para reflejar los conflictos acumulados en su historia personal.

La correlación entre enfermedad, afectos y emociones hoy día no se discute mucho, lo que interesa es cuándo y cómo se da el proceso de cambio en el cuerpo. Se habla del efecto de una relación de pérdida o de estado emocional, como la tristeza, que cambian el metabolismo bioquímico del cuerpo. Quiere decir que el sujeto elabora un síntoma en un órgano y se convierte en un problema de salud crónica que no le impide llevar el curso de su vida y se asocia con algunos periodos de crisis de acuerdo con un problema no resuelto en su vida cotidiana. Es decir, que un sentimiento de fondo se instaura en un órgano y provoca una patología.

No podemos dejar de lado la influencia del abandono afectivo-emotivo éste es otro principio de construcción donde el sujeto se expone a la baja autoestima y en consecuencia a perturbaciones sobre su desempeño, lo que lo conducirá al aislamiento y a un sentimiento de autodestrucción en diversas formas; agresión física, abandono corporal, escasez de conductas de autocuidado, inestabilidad emocional que deriva en la pérdida de contacto con la realidad y en algunos casos en conductas psicóticas.

---

<sup>167</sup> López Ramos, Historia del aire ... 2002c. Pág. 161

<sup>168</sup> López Ramos, Op cit. 2002a, pág. 26.

Un pesar, un resentimiento, una envidia, un sentimiento de rencor o de odio por algo que nos lastima por el sólo hecho de no permitir que los hombres sean una expresión de la existencia, se ha acostumbrado al cuerpo a reprimir o expresar esas emociones, de ahí, que el cuerpo busque nuevos caminos de expresión, el cerebro trabaja en el cuerpo lo que no puede expresar verbalmente.

La ruptura del desequilibrio energético está en estrecha relación con las condiciones de vida y las formas en que se expresan los sentimientos, cómo se vive, con o sin estrés, los cuidados del cuerpo, tipo de trabajo y alimentación, las formas en que se guardan los rencores, abandonos afectivos, sobreprotección, resentimientos, etc, en la relación familiar. Esto es importante porque de ello, depende la forma en que la persona elabora su proceso psicosomático, lo deposita en algún órgano, articulación o se produce alguna sintomatología que bien puede ser migraña, hemorroides, estreñimiento, asma, depresión, o tristeza crónica, en algunos casos problemas de psoriasis, entre otras menos comunes.<sup>41</sup>

Existen muchas industrias envasadoras del dolor, algunos ejemplos: el alcohol, las drogas, la televisión. El juego, Navegar en la Red Mundial de Comunicación, la pornografía y sobre todo la industria farmacéutica. El problema es que si se recurre a cualquier evasor, éste tiene efecto de rebote, lo único que se logra es posponer el dolor y enfermarse.

“Se ha llegado a la muerte sentimental, a la muerte de la alegría de vivir, esto se ha hecho una naturalidad en la condición humana, los suicidios se convierten en una salida para huir de la angustia o una frustración, se pretende escapar del cuerpo, o se busca la evasión en la droga, el refugio en el médico, la automedicación, el abandono corporal, explotar el cuerpo en el sexo, en la gula, en la ignorancia, en lo banal de la vida, sólo permiten construir algunas posibilidades que justifican las acciones de los seres humanos”.<sup>42</sup>

Así el hombre hace del cuerpo algo desapercibido, llegando a un abandono total; es entonces cuando el dolor empieza a manifestarse en el individuo y éste, al no saber

---

<sup>169</sup> Íbidem, pág 34.

<sup>170</sup> Íbidem, pág. 16.

entenderlo, sólo experimenta angustia y más confusión. Con sus miedos acude con los “médicos” “expertos” dejando su cuerpo a merced de ellos para que lo mutilen y le introduzcan todo tipo de aparatos con el fin de que su sufrimiento disminuya, sin embargo, este sufrimiento casi siempre termina por alargarse.

### **3.3 El Cuerpo como unidad.**

La medicina occidental ha adoptado el sistema reduccionista de la biología moderna, es decir, que a partir del deseo de entender el mecanismo orgánico, la biología poco a poco fue reduciendo su estudio hasta llegar a la célula, esto aunado a la distinción cartesiana no le permitió a la medicina tener en cuenta toda la persona del paciente; por consiguiente, los médicos modernos se ven incapacitados para entender, y también para curar, muchas de las principales enfermedades de hoy.<sup>43</sup>

La mujer se vio sometida desde el momento en el que su cuerpo fue estudiado por la medicina, donde se le despojó de su derecho de ser, se le fragmentó, se hizo uso de su cuerpo para el supuesto estudio de las enfermedades, y se le impuso el discurso de tener un cuerpo y organismo complicado aunado a las ideologías de cómo debía de “tratar a su cuerpo”.

La concepción mecánica acerca del funcionamiento del cuerpo ha colocado a los trabajadores de la salud en el papel de mecánicos cuyo trabajo consiste en disponer de la herramienta necesaria para reactivar el funcionamiento corporal, en caso de una falla.

La medicina alópata ha intentado acercarse a la explicación de las enfermedades de nuestro siglo hablando de la somatización, la psicología se ocupa de los problemas humanos queriendo encontrar respuestas atomizadas en la mente, en la conducta, en el inconsciente, en las relaciones interpersonales. Las respuestas que ha dado esta visión del cuerpo fragmentada, ha estado relacionada con la generalización de los síntomas y el tratamiento.

---

<sup>171</sup> Capra Fritjof; El punto crucial. Pág. 112.

Los trabajadores de la salud sólo han buscado nuevos fármacos e instrumentos sofisticados para aplicar una medicina remedial, sin embargo no encuentran respuestas. Han tapado con el razonamiento el aspecto del cuerpo que se vincula con la existencia y las nuevas formas de vivir en nuestro tiempo.

La deficiencia de la Psicología del siglo pasado, para dar respuesta a las nuevas problemáticas sociales, radicaba en que los diversos métodos utilizados para estudiar el cuerpo humano, sólo se reducen al comportamiento de las personas con relación a respuestas condicionadas; considerando que la naturaleza humana permanece dentro de la estructura de la física y la biología clásica. Tal es el caso de la corriente conductista y el psicoanálisis que ha tratado de delimitar su campo de intervención, una inclinándose sólo al estudio del comportamiento y la otra en la búsqueda de métodos Psicológicos para explicar las enfermedades mentales.

Además la psicología presenta evidente la cuestión del olvido del cuerpo en la psicoterapia misma que no puede responder a las demandas actuales, tanto de la mujer y sus diversos conflictos psicológicos y corporales, así como de la sociedad en general. Los psicoterapeutas consideran las afecciones corporales como ajenas a su ejercicio profesional y envían al médico el cuerpo del paciente, quedándose con sus conductas o su inconsciente, aceptando tácticamente la dualidad cartesiana de que el cuerpo obedece a unas leyes y la mente a otras.

Siendo que el cuerpo es el receptor de toda la lluvia de información, ¿cómo la procesa, como la transforma, cómo la lleva a una zona determinada incluyendo el cerebro? Son interrogantes que están presentes hoy en día y no podemos decir que son así o que así les tocó vivir. La articulación de lo corporal con la psicología, no debe ser una pregunta a resolver, más bien debe ser una actitud que se conjugue con la búsqueda de soluciones en la práctica clínica; cuando uno da el servicio al otro y tiene en su historia personal un proceso del cual no podemos hacer abstracción. Las nuevas enfermedades psicosomáticas demandan un diagnóstico y tratamiento distintos a la medicina alópata y a la psicología ortodoxa que hace separaciones: dualidad mente-cuerpo.

La noción del cuerpo como microcosmos hace factible entender que los individuos tienen un proceso cultural e ideológico que se conjuga con las creencias religiosas, con las ideas sobre sexualidad, que castigan más o menos al cuerpo dependiendo de la cultura y de los conjuntos sociales a los que nos remitamos, formas precisas de expresar las emociones incluso hasta con el tipo de emociones que se han de reproducir.

La medicina moderna ha perdido totalmente de vista el importantísimo papel que tienen en la salud humana los factores no físicos, como son los pensamientos, las emociones, las energías internas y las desviaciones de las energías medioambientales externas. Muchas enfermedades crónicas comunes, como las migrañas y la hipertensión, está causadas por la rabia, el estrés, las riñas conyugales, el exceso de agitación y otras reacciones emocionales encontradas, que hacen estragos en el delicado equilibrio de la esencia y la energía. En su mejor aspecto, los medicamentos sólo pueden producir alivio temporal a tales problemas, pero no hacen nada para eliminar las causas que los originan, y con frecuencia agravan más los desequilibrios bioquímicos subyacentes provocados por el estrés y el alboroto emocional.<sup>44</sup>

Así, se pueden observar toda una serie de repercusiones a nivel corporal y psicológico del individuo, actualmente la demanda social es asfixiante, tanto que se vive en una época de crisis incluso existencial, en el caso de las mujeres, y de la misma forma los hombres han desarrollado diversas patologías a nivel corporal y psicológico.

Es indispensable retomar una Psicología para el individuo que se adapte a sus necesidades, su cultura, su historia, a través de alternativas de tratamiento que le permitan al individuo dignificar a su cuerpo y tener una mejor calidad de vida a través de la noción de si mismo. Alternativas que no dañen y anestesien su cuerpo como en el caso de la medicina alópata, o las creencias de que una persona sanará a través de una terapia simplemente verbal.

Antes de Descartes, la mayoría de los sanadores se orientaba hacia la interacción entre cuerpo y alma y trataban al paciente dentro del contexto de su entorno social y

---

<sup>172</sup> Reid Daniel, Los Tres Tesoros de la salud, 1994, pág. 399.

espiritual. Como sus visiones del mundo cambiaban con el tiempo, también lo hacían su visión de la enfermedad y sus métodos de tratamiento: más, por lo general, se preocupaban de toda la persona del paciente. La rigurosa separación que Descartes hizo entre mente y cuerpo llevó a los médicos a concentrarse en la máquina del cuerpo y a olvidar los aspectos psicológicos, sociales y ambientales de la enfermedad.<sup>45</sup>

Cuando el cuerpo no está funcionando de la forma correcta, un médico, diagnostica que cierto elemento es el que está mal, cuando en realidad el cuerpo está constituido por una abundante cantidad de líneas de alimentación, por lo que las causas del malestar son múltiples, de esta forma la cura no se puede generalizar, ya que cada sujeto es único, al respecto existen ya varias terapias corporales correctivas, la bioenergética, la acupuntura, la masoterapia, entre otras.

Es necesario tomar conciencia sobre que no podemos aplicar el mismo diagnóstico a todas las personas o pacientes, cada uno es dueño de su individualidad, la cual tiene un proceso de construcción corporal, así mismo un diagnóstico que no solamente contemple el aspecto psicológico, debemos tomar en cuenta el proceso emocional y afectivo de la vida y la relación que ese proceso tiene con los estilos de vida; entender al ser humano como parte de un universo donde lo que se ha realizado en el pasado tiene bastante influencia en el aquí y ahora, y esas inscripciones se llevan en el cuerpo.

Así mismo, las emociones, como se mencionó anteriormente son procesos complejos que van cambiando la condición de los órganos y empiezan a adormecer el cuerpo. A veces los procesos psicosomáticos se hacen emocionales el cuerpo es el huésped que padece las implicaciones del dominio de la emoción, convirtiéndose la emoción en un elemento determinante para la salud de las personas.

Admitir y expresar sentimientos, así como percibir los estados de ánimo y los sentimientos de otras personas es, por así decirlo, un don natural de la mujer. Sin embargo, en muchas mujeres los sentimientos y la sensibilidad han quedado disociados o sepultados a causa de vivencias traumáticas- abusos o malos tratos de tipo corporal, emocional o

---

<sup>173</sup> Capra Fritjof; op cit, pág.139.

psíquico, por ejemplo, una educación que acentuaba demasiado el rendimiento y /o la potenciación del plano racional y el detrimento del emocional.

También si debido a nuestra inseguridad interior nos aferramos a cosas externas y acabamos cayendo en dependencias, estamos creando una base para que pueda surgir la enfermedad. Por ejemplo, aceptamos una relación porque tenemos miedo a la soledad; y probablemente nos sigamos aferrando a esta relación aun cuando no nos haga ser más sanas y felices, sino más enfermas e infelices.

La falta de sentido de la vida, una desorientación general el no saber porqué y cómo se quiere vivir, son también causas que, a corto plazo, desencadenan la enfermedad.

La enfermedad no se concibe como la intrusión de un agente externo, sino como resultado de varias causas que llevan a la discordia y al desequilibrio internos; actualmente debido a su fragmentación corporal, han surgido una serie de conflictos internos, emocionales, que van llevando al cuerpo (al individuo) a enfermarse a tener una vida aprisa, llena de ansiedad, miedo, incertidumbre, inseguridad, odio y resentimiento dando paso a su propio abandono corporal.

Siendo el cuerpo el primer instrumento del hombre, éste no construye en su instrumento, sino realiza una vendimia de él, para el mantenimiento del cuerpo se convierte en un consumidor de objetos, mismos que la sociedad occidental ha acostumbrado a gastar irracionalmente.

El cuerpo humano, sometido por la sociedad de la industria y la competencia de ser primero en cualquier actividad, enfrenta la decadencia y el deterioro de la armonía al interior de los individuos y parece que no existe ninguna relación entre lo que se hace y se produce en la sociedad del consumo con el ser humano.<sup>46</sup>

Dicho de otra forma, el ser humano se va alejando de su condición humana, deberíamos de preocuparnos por sentir con el cuerpo y no racionalizar tanto el “deber hacer”,

---

<sup>174</sup> López Ramos, op cit, Zen... 2002d, pág. 173

ya que el cerebro se va haciendo más sofisticado y no escucha los mensajes del cuerpo, la relación cerebro-vida se hace racional y se espera que las personas sean modelos y actúen conforme la verdad lógica, la necesidad de autoafirmarse hace que se imiten los estilos de vida.<sup>47</sup>

Desde otro punto de vista, un concepto clave en la concepción china de la salud es el concepto del equilibrio. Los clásicos afirman que la enfermedad se manifiesta cuando el cuerpo pierde equilibrio y el *chi* (energía), no circula correctamente; las causas del desequilibrio son varias. Una mala alimentación, la falta de sueño, la falta de ejercicio, una situación de discordia con los miembros de la propia familia o con la sociedad pueden causar esta pérdida de equilibrio en el cuerpo, y es en estas situaciones cuando surge la enfermedad. Entre las causas externas, reciben atención especial los cambios de estación, y sus influencias en el cuerpo se describen con mucho detalle. Las causas internas se atribuyen a desequilibrios en el estado emocional de la persona, que se clasifican y se relacionan con determinados órganos internos según el sistema de correspondencia.

Todo lo que sucede relacionado con la alimentación, las emociones, el estilo de vida, la geografía en la que se habita y el proceso histórico-cultural se materializa en nuestro cuerpo. Es el instrumento que tenemos para poder crecer en esta vida, es el medio para ir al trabajo, el artefacto que debe alimentar al cerebro, los deseos de la cultura de la competencia, la nulificación de las posibilidades para crecer en él y con él, se maltrata, se abandona, se le ataca con alimentos que no son beneficiosos, se le somete y se le niega la posibilidad de un estilo de vida con mayor calidad, con paz interior.

Muchas personas están constantemente distraídas por las exigencias del cuerpo y su insaciable apetito de comida, placer sexual y diversiones. En lugar de cuidar y apreciar sus cuerpos como “templos del espíritu” los maltratan para satisfacer sus apetitos animales. Actualmente muchas personas prestan mayor atención y cuidados a sus coches que a sus cuerpos, vigilan más su manera de gastar su dinero que su energía con estrés crónico y perturbaciones emocionales, agotan su espíritu con distracciones y deseos de la vida mundana.

---

<sup>175</sup>López Ramos, op cit, Historia del Aire... 2002cPág. 172

El ser humano, se ha convertido en un ser carente de valores, espiritualmente se siente vacío, y busca refugiarse en sus bienes, proporcionándose su valor a partir de estos, ha dejado de ser perceptivo y atento a las sensaciones de su cuerpo. Ha perdido el respeto a la naturaleza, a la vida, a sí mismo., se ha convertido en un ser intolerante, sin cooperación, ha perdido su identidad y su autoestima lo que le ha dado paso, como se ha mencionado, a las enfermedades.

Si todavía no hemos desarrollado el sentido del respeto hacia la grandeza y dignidad de nuestra persona y de nuestra alma, estamos destruyendo nuestra armonía, equilibrio y fortaleza y, en consecuencia, también nuestra salud. La pérdida de la armonía interior no sólo implica la ruptura de los procesos internos sino de todo una mezcla más compleja entre las emociones, los sentimientos, de ahí que nosotros los psicólogos como trabajadores de la salud debamos reformular el objeto de estudio, así como encontrar otras opciones para el trabajo de ésta.

El motivo de que el ser humano se encuentre más preocupado en sus bienes materiales que por su propio bienestar físico y espiritual, tiene que ver con la fragmentación corporal; que de acuerdo con López Ramos<sup>48</sup> esta tiene su origen en una concepción atomizada del mundo material y social, pues divide al cuerpo para intentar conocerlo, pero lo que ha logrado es sólo su desconocimiento.

López R<sup>49</sup> hace evidente la necesidad de entender al cuerpo desde una lógica de su construcción como un microcosmos, es decir, desde otras formas de explicarse los padecimientos y las nuevas sintomatologías que construyen los sujetos; las opciones y las formas de hacer de la vida un nuevo proceso de construcción corporal-social-espiritual no son claras para muchos individuos, la cultura, junto con los procesos de simbolización y significación la han dado otro giro a la construcción corporal.

---

<sup>176</sup> López Ramos, op cit, 2000, Pág. 7

<sup>177</sup> López Ramos, op cit, 2002<sup>a</sup>, Pág. 25

Hoy día surgen corrientes psicológicas como alternativa a las visiones reduccionistas, y la mayoría recibe una fuerte influencia del pensamiento oriental, además de un uso concreto de las formas de sanación tradicionales de distintas culturas con una visión integral del hombre. De manera que es cada vez más común encontrar que los psicólogos, médicos y profesionales relacionados con la salud, utilicen una serie de prácticas orientales, como la acupuntura, la masoterapia, la reflexología, y otras no tan orientales como la Bioenergética y las Flores de Bach.

La lectura del cuerpo, se realiza a partir de una visión de microcosmos de cuerpo humano, su analogía con el universo y sus implicaciones en la correlación de las formas de vincularse con la naturaleza.

Las teorías del yin-yang y de los cinco elementos son capaces de dar una perspectiva más clara del desequilibrio que el cuerpo humano puede tener, en otras palabras, dan una visión integral de la enfermedad que el sujeto padece.

En el caso de la Teoría del yin y yang, se entiende que los tejidos y los órganos del cuerpo humano pueden pertenecer, o bien a yin, o bien a yang, de acuerdo a su función o posición relativa. Tomando el cuerpo como un todo, la superficie corporal y las cuatro extremidades, por hallarse en lo superior del cuerpo, pertenecen a yang, mientras que los órganos “zang-fu” (vísceras), por hallarse en lo inferior, pertenecen a yin. Considerando la superficie corporal y las extremidades de modo particular, la espalda pertenece a yang, el tórax y el abdomen pertenecen a yin, la cara externa de las cuatro extremidades es de yang y la interna es de yin, los canales que corren por la cara interna de las extremidades son de yin y los que corren por la cara externa son de yang. Cuando se habla de los órganos zang-fu, los órganos fu, cuya función principal es transportar y digerir los alimentos, son de naturaleza yang, mientras que los órganos zang cuya función es almacenar la esencia y la energía vital son de naturaleza yin. Cada uno de los órganos zang-fu puede, a su vez, contener yin-yang, así que se habla del yin y yang del riñón, yin y yang del estómago, etc.

La medicina tradicional china atribuye la ruptura del equilibrio del cuerpo humano a lo siguiente: deficiencia del yin o del yang, al exceso de yin y yang, a la deficiencia del yin y exceso de yang, y a la deficiencia de yang y exceso de yin; al exceso de dominancia, y a la

contradominancia; a los seis factores exógenos (viento, frío, calor de verano, humedad, sequedad y calor), a los siete factores emocionales (alegría, ira, ansiedad, meditación, tristeza, miedo y terror); y a los factores coadyuvantes (alimentación inapropiada, trabajo y descanso excesivo, traumatismos y estancamientos de sangre y flema). La alteración en la relación del cuerpo humano desequilibra la circulación de la energía (Qi), la sangre (Xu) y los líquidos corporales (Yin-Ye).

El cuerpo humano tiene una relación de armonía y de equilibrio que a la vez es interna y externa. La salud del cuerpo nace de la relación que el hombre establece con la naturaleza y con sí mismo. La enfermedad, por el contrario, surgiría de la ruptura de esa armonía.

Relacionada con la Teoría del Yin-Yang, porque las dos parten de la filosofía Taoísta, encontramos la Teoría de Los cinco elementos, siendo una posibilidad para poder interpretar la relación hombre-naturaleza y sus procesos internos-externos, incluso nos permite un análisis que va más allá de la fragmentación y el dualismo.

Los cinco elementos madera, fuego, tierra, metal y agua, tienen una correlación con los órganos del cuerpo humano, lo que sucede afuera del cuerpo, tiene sus consecuencias en el interior de éste porque se mencionó consideramos que el cuerpo está articulado a un macrocosmos y el cuerpo humano, a su vez es un microcosmos, correspondiendo cada elemento a dos órganos, madera, hígado y vesícula biliar, fuego, corazón e intestino delgado, tierra, bazo páncreas y estómago, metal, pulmón e intestino grueso y agua, riñón y vejiga. Lo que significa que la relación del medio ambiente con los cinco elementos es la misma para con el cuerpo, si hay cambios al exterior tendrán implicaciones en el cuerpo.<sup>50</sup>

Cada uno de los elementos de la teoría de los cinco elementos se relaciona con un órgano zang del cuerpo humano en particular: la madera se relaciona con el hígado, el fuego con el corazón, la tierra con el bazo, el metal con el pulmón, y el agua con el riñón. A cada órgano zang le corresponde un órgano fu, al hígado le corresponde la vesícula, al corazón el intestino delgado, al bazo el estómago; al pulmón el intestino grueso, y al riñón la vejiga. Cada órgano zang se refleja en un sentido del cuerpo, el hígado se refleja en los ojos, el

---

<sup>178</sup> López Ramos, op cit, 2002c. Pág 158.

corazón en la lengua, el bazo en la boca, el pulmón en la nariz, y el riñón en las orejas. Así mismo, cada órgano zang nutre un tejido particular del cuerpo; por ejemplo el hígado nutre el tendón, el corazón los vasos, el bazo los músculos, el pulmón la piel y el pelo, y el riñón los huesos. Cada emoción también está relacionada a cada uno de los órganos zang, la ira se relaciona con el hígado, la alegría con el corazón, la ansiedad con el bazo, la melancolía con el pulmón, y el pánico y miedo con el riñón. Por último, los órganos zang se relacionan con estaciones, factores ambientales, crecimiento y desarrollo, colores, sabores y orientaciones de la naturaleza. El hígado se relaciona con la primavera, el viento, con la germinación, lo verde, lo agrio y el este; el corazón con el verano, el calor, el crecimiento, lo rojo, lo amargo y el sur; el bazo con el verano tardío, la humedad, la transformación, lo amarillo, lo dulce, y el centro; el pulmón con el otoño, la sequedad, la cosecha, lo blanco, lo picante, y el oeste; y el riñón con el invierno, el frío, el almacenamiento, lo negro, lo salado, y el norte.

Existe una relación en donde cada órganos coopera con otro llamándosele, intergeneración, es como una relación de padres, hijos y hermanos. La intergeneración implica promover el crecimiento. Para entenderlo más claro, y si observamos a la naturaleza podemos ver por ejemplo; el fuego tras de sí deja cenizas que pasan a conformar la tierra, ésta a su vez se comprime en capas en el subsuelo y da lugar al metal, el metal filtra el agua de las lluvias y permite la generación de mantos acuíferos, el agua nutre a los árboles que son los que otorgan la madera, y finalmente, la madera es combustible y genera el fuego; en un ciclo continuo de generación de energía vital, cada uno es la madre del otro, en un ambiente de origen, en relación con el cosmos. El orden de la generación sería: la madera genera el fuego, el fuego genera la tierra, la tierra genera el metal, el metal genera el agua y el agua general la madera, estableciendo un círculo que continúa repitiéndose en forma indefinida.

Aunque en el momento en que se rompe la armonía y suceden acontecimientos que van en contra de mantener la salud surge la relación de interdominancia, la cual el órgano que en un momento dado es gestor de otro, ahora pasa ser dominado por otro, es decir, los elementos no sólo se relacionan en términos de creación, esto es, que la energía de uno de pié a la creación del otro hasta cerrar el círculo, como lo mencionamos anteriormente, sino

que también establecen una relación que puede llamarse de dominación o control. Así, el fuego funde al metal; el metal corta la madera; la madera penetra la tierra; la tierra absorbe el agua y por último el agua apaga el fuego. En esta misma consideración de dominancia y control, la energía del corazón domina al pulmón, la energía del pulmón domina a la del hígado; la del hígado controla al bazo y la energía del bazo, al riñón. Lo mismo sucede con los demás órganos con los que cooperan: el intestino delgado, el intestino grueso. La vesícula biliar, el estómago y la vejiga. Estas relaciones, si están equilibradas, siempre se establecen en términos de cooperación y la vigilancia para que ninguna de las energías se exceda y trabajen con óptimo desarrollo para que no se produzca el desequilibrio energético en el cuerpo. Esta condición de vigilancia pone al individuo siempre en alerta hacia lo que le rodea, de tal manera que las energías de todos los órganos se manifiestan armoniosamente. Esto ayudará a que razón e intuición se manifiesten, con armonía, a la vez, en el cuerpo.<sup>51</sup>

A su vez, existe una tercera relación, la cuál nos hablaría del exceso de dominancia; ésta se le llama contradominancia, que es la relación inversa a las manecillas del reloj; contradominancia, implica atropello. El orden es justamente opuesto a la interdominancia. Los fenómenos del exceso de dominancia y contradominancia causados por exceso o insuficiencia de cualquiera de los cinco elementos por lo general se manifiesta simultáneamente. Por ejemplo, la madera no sólo puede dominar en exceso la tierra sino que también contradomina el metal, dicho de otra forma, un órgano como hígado va a dominar a pulmón , y éste a su vez a corazón que a su vez dominará a riñón, y finalmente éste a bazo páncreas, y bazo páncreas dominará a hígado. Se cierra el círculo y con ello una nueva relación en el cuerpo humano.

Existen nuevas redes de cooperación en los sistemas vivos, así como rupturas del equilibrio entre los cinco elementos, lo que da nuevas formas de apropiación de los estilos de vida, los individuos han cambiado la relación con la naturaleza y se han construido nuevas formas que van en contra de la vida misma, el surgimiento de nuevas enfermedades o resurgimiento de algunas que se creían erradicadas. Es por ello, que si el medio ambiente donde vive la persona está siendo alterado o mutilado, el cuerpo tendrá efectos o consecuencias en su energía, lo cual se traducirá en la vida cotidiana, cambios en la forma

---

<sup>179</sup> Durán, N, op cit. 2004, pág. 93.

de vivir o de sentir de los individuos. Hay que agregar que justamente los elementos y los órganos tienen una estrecha relación con las emociones, aquí que la alteración de un elemento repercutirá en un órgano y éste será dominado por una emoción, por ejemplo si el elemento madera es alterado en el espacio donde vive un individuo, el efecto en el cuerpo es que el hígado se verá desequilibrado y su desequilibrio tendrá un efecto en el estado emocional (Irratabilidad) alteración del sueño o dolores de huesos, entre otros padecimientos.<sup>52</sup>

Es por ello, que el ser no es independiente, ni autónomo, lo que haga y se haga en contra de la naturaleza lo será en contra de su vida presente y futura. La vida es esa esfera que forma el conjunto de cielo y tierra, su alteración se suscribe a los deseos de los hombres de querer dominarla, de querer encontrar sus leyes o de sólo desear dominar los mercados, sean de minerales, de madera, de riegos etc. La alteración de los espacios inmediatos donde se habita cambiará el proceso de la tierra, de los árboles, de los cauces de ríos y eso se proyectará en el cuerpo humano de los habitantes de una zona. El ejemplo más ilustrativo es en el Distrito Federal donde los árboles se han talado y no existe la flora que demanda el lugar, por eso los sujetos tendrán problemas con el hígado lo que los hará irritables y con problemas de carácter, insomnio, cansancio, demasiado estrés, incluso abscesos hepáticos.<sup>53</sup>

Dentro del enfoque holístico, lo primero en que consistiría la intervención hacia el paciente, es que éste tome conciencia de la naturaleza y la medida de su desequilibrio, esto ya implica un proceso terapéutico, y de ahí se derivaría el proceso de autocuración, es decir, volver a conectar entre sí los diferentes planos desde el punto de vista energético.

---

<sup>180</sup> López Ramos, op cit, 2002c. pág.161.

<sup>182</sup> Íbidem, pág. 163.

### 3.4 El Trabajo con la fuerza interior.

En el modelo Taoísta, la salud mental y la salud física se consiguen manteniendo el equilibrio entre las emociones y la intención, la pasión y la sabiduría, el corazón y el cerebro, el fuego y el agua. Cuando la balanza no se inclina, ni a uno ni a otro lado sino que se mantiene en equilibrio homeostático, se alcanza el equilibrio perfecto, se funden las energías Yin y Yang y se armonizan los tres tesoros.

Los tres tesoros tienen aspectos macrocósmicos y microcósmicos manifestaciones externas e internas, y la alquimia taoísta aplica los principios de los primeros al cultivo y conservación de los segundos, en el plano microcósmico interior, las fuerzas: cielo, tierra y humanidad se expresan dentro del cuerpo y la mente de todos y cada uno de los seres humanos; estas son las fuerzas que se manipulan en la alquimia Taoísta esotérica, llamada Nei-Kung, “Trabajo interior”. La cabeza está asociada a las cualidades espirituales y fuerzas cósmicas que emana del cielo; El sacro alberga la esencia vital y extrae la energía de la tierra, y el torax expresa la verdadera energía humana mediante la respiración, el habla y las emociones. El cuerpo humano tiene sus propios “clima y estaciones, vientos y olas, ríos y montañas” y los órganos vitales están regidos por las cinco energías elementales: Fuego, Agua, madera, metal y tierra (ya explicado anteriormente). El cuerpo tiene su polo yang arriba y su polo yin abajo; tiene su geografía y su cosmología, su flora y su fauna, su cielo y su tierra, que forman un mundo completo en sí mismo.<sup>54</sup>

Integración significa insertar en la vida cotidiana las experiencias espirituales y las vivencias de los ejercicios, y dejar entrar también en el discurrir de lo cotidiano los principios taoístas del yin y el yang. Integración significa en el taoísmo conectar entre sí conscientemente los distintos planos: el cuerpo, el espíritu y las emociones.

Una vez que eres conciente de los tres, cuerpo, pensamientos y emociones, se unen para formar un solo fenómeno. Y cuando los tres son uno, funcionando juntos perfectamente, vibrando juntos, sentirás la música de los tres, se han vuelto una orquesta. Entonces sucede

---

<sup>182</sup> Reid D, Op cit. 1994, pág. 52.

el cuarto, que no lo puedes hacer, sucede por sí mismo. Es un regalo de la totalidad. Es una recompensa para los que han hecho estos tres.<sup>55</sup>

Éste modelo Taoísta tiene una enorme cantidad de objetivos dentro de la salud y/o bienestar del ser humano; El objetivo más elevado del taoísmo es la inmortalidad, la inmortalidad del espíritu, de la conciencia<sup>56</sup>. La unidad de todas las cosas, la vida natural en consonancia con la naturaleza y los principios reguladores de la naturaleza constituye un otro objetivo del taoísmo. Y otro más consiste en alcanzar independencia personal y espiritual: mediante el descubrimiento y el desarrollo de la propia fuerza interior. A través de ella el ser humano puede percibir y llevar a cabo su tarea en la vida. Además existe una enorme cantidad de objetivos que están relacionados con la correspondiente orientación del taoísmo, por ejemplo con la curación mediante compensación de las energías en la acupuntura, o el acopio y dominio de fuerza en las artes.<sup>57</sup>

Reconsideremos que el ser humano tiene principalmente dos aspectos: uno espiritual, y otro físico, siendo de estos dos factores el físico, al que se le ha dado mayor importancia. Según Bach<sup>58</sup>, es bajo la dirección de nuestro yo espiritual, de nuestra vida inmortal, que el hombre ha nacido para acumular conocimientos y experiencias, y perfeccionarse como ser físico. El cuerpo físico solo, sin conexión con la dimensión espiritual, es una envoltura vacía, un corcho sobre el agua. Pero cuando está unificado con la parte espiritual, entonces la vida es una alegría, una aventura que acapara totalmente todos nuestros intereses, un viaje que nos trae suerte, salud y conocimiento.

Si el ser humano ha ido fragmentándose, se ha envuelto en el consumismo, y vive un abandono corporal, consideramos que hace falta para lograr un cambio en estas actitudes, además de tomar conciencia, existe el trabajo energético que como veíamos anteriormente nos permitiría recurrir a esa fuerza interior, que permite vivir con ánimo, con paz, con una mente clara, llámesele voluntad, intuición, alma, o espíritu. De acuerdo con Rojas<sup>59</sup> los sentimientos son la residencia donde se habita, la espiritualidad es el calor del hogar, que

---

<sup>183</sup> Íbidem, pág. 224.

<sup>184</sup> Entendiéndose como la unidad y la integración del cuerpo, las emociones y la interrelación con la naturaleza, haciendo uso de la intuición.

<sup>185</sup> Pointek, El Tao de la Mujer, 1997, pág. 31.

<sup>186</sup> Bach Edgard, Los Remedios Florales...2002. Pág. 57

<sup>187</sup> Rojas M, El amor inteligente, 2000, pág. 259.

quema, abraza y da fuerzas para continuar. Sin embargo hoy existe una clara represión de la espiritualidad.

Todos los grandes poscartesianos, entre ellos Spinoza, Malenbranche e incluso Leibniz, se burlaron de la tesis de Descartes de que el alma puede incidir sobre el cuerpo por medio de la glándula pineal. Admitían que el alma es distinta del cuerpo, pero lo que no aceptaban era que pudiese actuar sobre la materia. Cada uno de ellos propuso teorías muy sutiles y complicadas, e incluso inverosímiles, para explicar la espontaneidad de la voluntad. Argumentaron algo parecido a: “decido estirar mi brazo y lo consigo pero no es en absoluto porque mi alma actúe sobre mi cuerpo, sino porque hay dos determinismos paralelos<sup>60</sup>”.

¿Cómo entenderemos lo espiritual dentro del trabajo de las emociones en el cuerpo? Espíritu es una palabra vital que necesita ser reinstaurada como la esencia motivadora de todos los objetivos individuales. En el contexto del esfuerzo humano, lo espiritual debiera liberarse de su restrictiva conexión con la práctica religiosa formal y ser reconocido en su amplia perspectiva como la naturaleza interna o la sabiduría que debiera guiar y llevar a hombre y mujer a su realización en la vida en sus propios términos.

A diferencia del dualismo occidental, que santifica el espíritu como una entidad independiente situada por encima y más allá del cuerpo como una entidad independiente situada por encima y más allá del cuerpo, el taoísmo considera el espíritu como el florecimiento de la Trinidad taoísta: esencia-cuerpo, energía-qi, sustancia-espíritu.<sup>61</sup>

Espíritu (Shen) engloba todas nuestras facultades mentales, entre las que se incluyen el pensamiento racional, la intuición, el espíritu, la atención, la voluntad y el ego. El pensamiento tradicional chino distingue cuatro aspectos principales en el espíritu: *hun*, El alma humana, asociada al yang y el cielo; *bo*, el alma animal, asociada con yin y la Tierra; *yi* pensamiento y conciencia; *jir* intento y fuerza de voluntad.<sup>62</sup>

<sup>188</sup> Durán N, Cuerpo, Intuición y Razón, 2004, pág. 33.

<sup>189</sup> Reid D, El tao de la salud... 1989, pág. 45.

<sup>190</sup> Íbidem, pág 45.

En los seres humanos es el espíritu la luz de los ojos, el pensamiento de la mente; la sabiduría y la inteligencia; el conocimiento y la capacidad innatos, es el que rige la vitalidad y la energía, el conocimiento y el entendimiento; es la base de la cáscara física, el cimiento de la duración de la vida.<sup>63</sup>

Siguiendo a Durán<sup>64</sup> una categoría concluyente en la filosofía occidental, con la cual diferimos, es que el espíritu es la razón, el pensamiento. Coincidimos en que para nosotros el espíritu es la energía que, junto con la materia, nos constituye corporalmente; que permite nuestra presencia y existencia en el planeta y nuestra articulación a la energía en expansión del universo. En nuestro espíritu se aloja la intuición, la emoción, el sentimiento y el instinto, es realmente abarcador y noble, porque con esta condición proporciona las bases para el alojamiento de la razón, no la discrimina. Situación que puede trasladarse al exterior del ser.

El desarrollo de la intuición es permitir que brote de nuestro más íntimo ser, de nuestro espíritu, lo humano que somos. Esa humanidad que nos caracteriza dista mucho de encontrarse en las acciones que desde la pura razón se han derivado y de las cuales hemos anotado ya muchos ejemplos. La intuición se encuentra dentro de nosotros, solamente hay que dejarla brotar al acercarnos a ese vacío, porque el hecho de que no sucede nada es la experiencia de apertura y el surgimiento de la compasión que radica en la sensación de tener un punto sensible: nuestro cuerpo. Aprender a amar, aprender a abrirse, es una de las cosas más difíciles para la humanidad domesticada. Para ello se necesita una mente despejada, simple y clara, caracterizada por la ausencia del pensamiento discursivo.<sup>65</sup>

Desde otro punto de vista; en la medicina China tradicional, así como en la alquimia interna taoísta, la tranquilidad espiritual ha sido siempre un factor clave de la salud y la longevidad humanas. El espíritu es lo luminoso inmaterial y reside en el corazón.<sup>66</sup>

El espíritu pierde su legítima autoridad sobre la energía o sobre el corazón y éste entonces es dominado por el cuerpo, para su gratificación sensual y sus diversiones sensoriales, sin las trabas del espíritu las emociones se desenfrenan y la mente se llena de

---

<sup>191</sup> Reid, Op cit . 1994, pág.17

<sup>192</sup> Durán N, op cit, 2004 Pág 133.

<sup>193</sup> Íbidem, Pág. 125.

<sup>194</sup> Reid, op cit. 1994, pág. 16.

pensamientos confusos que entran sin orden ni concierto, oscureciendo aun más la conciencia. La realidad es que sólo uno mismo puede poner la cabeza y el corazón en la misma vía, nadie más lo puede hacer y si la persona no lo hace puede estar segura de que tanto la cabeza como el corazón, van a galopar en sentidos opuestos destrozándoles la vida, el problema suele surgir en el momento en que hay que decidir si resistir o sucumbir a la tentación emocional.

En el momento en que se menciona que uno mismo puede hacer que se logre la integración hablamos de una autocuración, no en el sentido en que la persona no necesite ayuda, sino, en que mientras no exista esa fuerza interior, esa voluntad, ese cambio de actitud hacia los procesos emocionales y de somatización difícilmente el individuo, y en el caso particular de este trabajo; las mujeres seguirán reproduciendo patrones, por no sentirse bien consigo mismas, por el vacío ocasionado en la lucha del deber ser y el querer ser. La autocuración radica, en el retorno a uno mismo, para encontrar así el silencio interior y de este modo ser más sensible y estar más abierta al mensaje de la voz interior.

Entendemos que para lograr el equilibrio energético y aunado con éste el fortalecimiento del espíritu, Ya que como veíamos el espíritu es el sustento del cuerpo y la mente; entenderíamos que al realizar el trabajo con el cuerpo, nuestra fuerza interior tendría la oportunidad de desarrollarse, o mejor dicho, de expresarse; existen alternativas como son, las llamadas terapias psicocorporales las cuales se caracterizan por su interés básico en el cuerpo. Y es cualquier forma de psicoterapia que utiliza de manera sistemática el movimiento, la respiración, la postura, el contacto físico, en el contexto de una relación profesional, con el fin de propiciar la expresión de emociones, y el alivio al sufrimiento adquiriendo una mayor capacidad de sentir placer. Por tanto, cuando hay un desahogo emocional además de expresarlo, la persona también se recupera para sí una posibilidad de “estar en su cuerpo”.

Hay que aprender a vivir, y saber vivir es conocerse como ser humano, intentar encontrar nuestro equilibrio empezando por dejar a un lado nuestro egoísmo, nuestras actitudes negativas, la autoconmiseración y las emociones resultado de una historia de vida; de manera que veamos por el bienestar de los demás, es decir, lograr un sentimiento genuino de cooperación. Decirlo así es muy fácil, pero llevarlo a la práctica cuesta trabajo, ya

que nuestro cuerpo- mente se encuentra controlado por una serie de pensamientos y emociones tan negativos que nos impiden crecer somos seres humanos.

La meditación *Zen* equilibra la energía y armoniza los “Tres tesoros” bajo la dirección del espíritu. Cuando se está meditando, la mente se hace cargo del cuerpo y de la respiración, en lugar de dejar que sean éstos quienes lleven la iniciativa, como sucede en la actividad normal. Con el tiempo, esta práctica acaba dejándose sentir en las actividades ordinarias.

El *Zen* tiene una relación estrecha con los psicólogos, hay una gran mayoría dentro de los practicantes del *Zen* en México, quienes no sólo lo utilizan como medio personal terapéutico, sino como una alternativa para el paciente. Esta inclinación o tendencia cobra cada día más fuerza e intensidad. Por debajo de la complejidad que implican las patologías psicológicas (las cuales irán en aumento según lo indican los síntomas socioculturales, políticos, ideosincráticos, etc.), yace la crisis de la identidad, razón máxima por la que se acercan al zen y que, sin prejuicios o restricciones, el *Zen* abraza y soluciona; pues el zen, dejando a un lado el que si la relación entre psicología y *Zen* sea buena o mala, muestra su carácter de adaptabilidad e integración a cualquier camino o campo. La meditación zen puede integrarse y se está integrando a la psicoterapia, actualmente, con excelentes resultados.<sup>67</sup>

De las personas que se han acercado a practicar la meditación *Zen*, la mayoría de la gente no se encontraba satisfecha espiritualmente. Vivían igual que en el mundo de la intranquilidad occidental; cuya vida es cada día más complicada, con un aumento de presión social constante, que en su modo de vivir se va alejando cada día más de la tranquilidad careciendo de silencio para pensar y reflexionar, alejándose, además de la naturaleza y de las relaciones con otros seres humanos.<sup>68</sup>

Es por ello que el *Zen* nos enseña a vivir la vida como es, desvaneciendo las ilusiones que engañan nuestros sentidos, desnudando nuestros deseos, sin causarnos frustración alguna, siendo tolerantes, compasivos, humildes y cooperativos con los otros. Lo más

---

<sup>195</sup> Fujiwara, E. El desarrollo del *Zen* en México, 1998. pág. 194.

<sup>196</sup> *Íbidem*, Pág 195.

importante que nos enseña el Zen es respetar y amar a la vida por el camino correcto para reencontrar nuestra condición humana, basando su enseñanza no en el discurso, sino en el hacer.

En el zen se tiene la posibilidad de encontrar las respuestas que ayuden a desenredar la maraña que no sólo los sujetos con padecimientos construyen, sino de entender también los diferentes procesos que los sujetos construimos para la creación de los diversos padecimientos psicosomáticos.

La meditación Zen, por otra parte fomenta la capacidad de percepción inmediata y de esta manera trasciende el pensamiento objetivador. En el nuevo modo de pensar, el mundo ya no puede separarse del sujeto que lo contempla y así, queda superado el viejo dualismo.<sup>69</sup>

Uno puede darse cuenta que a través del Zen se puede encontrar otra vida, otro mundo (no dualista) y obtener conciencia del Universo, de la vida misma y de la existencia de los demás seres humanos, animales y plantas. Y es natural, entonces, dejar, el egoísmo, la tristeza y la intranquilidad.

Entre los problemas que corrige eficazmente están la inestabilidad emocional, la mala memoria, las dificultades de aprendizaje, la drogadicción, el comportamiento desviado, el cansancio, la depresión crónica, la inmunodeficiencia y la disfunción sexual.

La meditación constituye una excelente terapia para todos los que sufren de hipertensión, nerviosismo, eyaculación precoz, indigestión, ansiedad y otros trastornos crónicos causados por la tensión y el subsiguiente desequilibrio de las funciones vitales, aunque es importante recalcar que no es un “remedio” más para el alivio de enfermedades, tomando en cuenta la enfermedad es el resultado de la apropiación histórica, cultural y emocional del sujeto; la meditación Zen sería una opción de vida; el hecho de “sentarse quieto sin hacer nada” vuelve más lento y regular el pulso de todos los biorritmos vitales, especialmente los del corazón y del aparato respiratorio, que a su vez regulan todos los demás.

---

<sup>197</sup> Íbidem , pág. 18.

Así mismo, estas prácticas espirituales como son la meditación también contribuyen a fortalecer la calidad de la sangre, los nutrientes que viajan en ella, la energía corporal y el sistema inmunológico, y siempre deberán formar parte de cualquier programa bien equilibrado de cuidado preventivo de la salud. El estrés crónico somete a un gran esfuerzo a las suprarrenales y a los nervios, y la meditación es una manera rápida y efectiva de lograr que el sistema nervioso autónomo desconecte el agotador circuito parasimpático. La meditación permite relajar todo el cuerpo y abrir los canales de la energía, de modo que la energía y la sangre puedan circular libremente por todo el organismo, vigorizando los órganos, estimulando las glándulas y tonificando otros tejidos vitales.<sup>70</sup>

Las emociones, según la alquimia taoísta, constituyen una forma de energía desviada que trastorna gravemente el equilibrio del sistema energético humano, sobre todo en el cerebro. Siguiendo con éste concepto; la ciencia médica occidental ha identificado una familia de sustancias neuroquímicas, llamadas “endorfinas” y “encefalinas”, que en su estructura molecular y su acción bioquímica son muy similares a los opiáceos. Estas sustancias neuroquímicas nos inducen a sentir bienestar, placer, agrado y tranquilidad, y durante los períodos de lesiones traumáticas nos aíslan del dolor. Siempre que se producen carencias en nuestra provisión de estos opiáceos naturales del cerebro, sufrimos ansiedad, hipertensión, malestar, depresión, migrañas, dolor y otros síntomas desagradables.

Es un hecho comprobado científicamente que las emociones influyen directamente en la secreción de endorfinas y encefalinas. Se ha demostrado que si la agitación emocional dura días y semanas, como ocurre normalmente en las sociedades industriales modernas, las consecuencias somáticas pueden ser muy graves. La tranquilidad mental y emocional, por el contrario, estimula la secreción abundante de estos opiáceos cerebrales naturales, lo cual podría explicar la intensa sensación de felicidad de que hablan muchos meditadores siempre que logran entrar en estados de profunda tranquilidad y mantenerlos. Muchos de los beneficios terapéuticos de la meditación se deben a que aumenta la actividad bioquímica de la esencia y le energía cerebrales.<sup>71</sup>

---

<sup>198</sup> Reid, Op cit. 1994, pág. 63.

El Zen es sencillo y claro; solamente se requiere hacer *zazen* para poder adentrarse en sí mismo. Esta es la clave para que el mexicano defina nuevamente su propia identidad y redescubra su naturaleza original al adquirir el *mu*<sup>72</sup> por medio del Zen. Es decir, encontrarse a sí mismo, eliminar las fantasías, y tener una percepción real del aquí y el ahora. Es un medio útil para resolver conflictos interpersonales y para adquirir una mayor capacidad de entender el mundo vivirlo, tranquila, positiva y armoniosamente.

“Hacer *zazen*” El significado de este concepto en un diccionario japonés es: Conservar el aplomo y la tranquilidad sentándose, sin movimiento y con serenidad ante acontecimientos externos; tener corazón o espíritu, no perturbarse, no perder la calma o serenidad, inmovilizarse, detenerse”.<sup>73</sup>

El verdadero propósito de sentarse quieto sin hacer nada consiste en vaciar por completo la mente de todo pensamiento conceptual y dejar que el espíritu more en el vacío, el silencio y la quietud. Sólo en tal estado puede el espíritu despertar plenamente y recobrar su perdida unidad con el vacío del puro TAO<sup>74</sup>.

Durante la meditación, el cuerpo y la mente se relajan en suficiente medida para que los canales de energía vital se abran y conduzcan el “qi” (energía) hasta el último tejido y la última célula del cuerpo, restaurando así la vitalidad general del organismo.

La técnica de la meditación Zen (*Zazen*) se basa en que el cuerpo debe mantenerse perfectamente quieto, estable y en equilibrio, en postura de flor de loto, medio loto o cruzar la piernas de forma natural. Respecto a la postura, lo más importante es mantener la columna vertebral bien erguida, desde la punta del cóccix hasta la bóveda del cráneo. La parte posterior del cuello debe hallarse estirada y en línea recta con la columna, con la garganta ligeramente comprimida por delante para obstruir parcialmente las arterias carótidas, la cabeza pero no el cuello queda algo inclinada hacia delante. Los ojos semiabiertos, ni del todo abiertos ni del todo cerrados, y dirigir la vista al suelo sin enfocarla, hacia un punto situado a un metro de uno mismo aproximadamente y en dirección de los genitales, la lengua

<sup>199</sup> Íbidem, pág. 432

<sup>200</sup> Mu, significa Vacío; es el vacío de la mente al alejar todos los pensamientos que no llevan a nada.

<sup>201</sup> Fujuwara, op cit, Pág. 196.

<sup>202</sup> Reid, op cit, 1994, pág. 408.

apoyada en el paladar, tras los dientes superiores, El esfínter anal y el diafragma urogenital deben estar también contraídos, sin ejercer mucho esfuerzo. Y dejar que los pensamientos crucen por la mente como un tren, sin concentrar la atención en ninguno. Se cuentan las exhalaciones una tras otra, empezando por una hasta llegar a diez y viceversa.<sup>75</sup>

Se sabe que una columna bien erecta fortalece la concentración y disminuye la incidencia de pensamientos que nublan la mente, y además la respiración se vuelve armoniosa y lenta, lo contrario de una respiración acelerada y discontinua provocada por una postura encorvada que desencadena una serie de pensamientos y que además produce tensión nerviosa, falta de vigor y aburrimiento. Cuando la mente comienza a calmarse, inconscientemente y sin esfuerzo, la columna se endereza por sí sola, así que es mejor empezar con una postura adecuada para lograr una buena meditación.<sup>76</sup>

La tarea primera y más primaria es limpiar tu ser interior de todos los pensamientos. No se trata de elegir quedarse con los pensamientos buenos y expulsar los malos. Para un meditador, todos los pensamientos son simplemente basura, no es cuestión de buenos y malos. Todos ellos ocupan el espacio dentro de ti, y a causa de esta ocupación, tu ser interno no puede estar completamente en silencio. Así que los buenos pensamientos son tan malos como los malos; no hagas ninguna distinción entre ellos.

Dentro de la meditación existe algo que se llama “Hara” literalmente quiere decir abdomen, pero también tiene su significado espiritual según los sistemas yoguis, hindú y budista. Al realizar la meditación uno debe enfocar su mente en su HARA (específicamente entre su ombligo y la pelvis, Tanden) y radiar todas las actividades mentales y corporales desde esa región

El *zazen* ha demostrado con claridad que con el ojo de la mente centrado en el “tanden” los pensamientos disminuyen y se acelera el proceso de concentración, debido a que existe un riego de sangre de la cabeza al abdomen que refresca el cerebro y calma el sistema nervioso autónomo. Esto, a su vez, conduce a un mayor grado de estabilidad mental, y emocional; es decir, la persona empieza a encontrar su equilibrio. La persona que realiza

---

<sup>203</sup> Íbidem, pág. 417.

<sup>204</sup> Villagrán P,G; El cuerpo...2002; pág.156.

todas sus actividades enfocándose en el “tanden” no es afectada fácilmente por las circunstancias y además es capaz de actuar con mayor rapidez y decisión en cualquier emergencia debido a que su mente bien atenta y relajada no se distrae por pensamientos causantes del ofuscamiento.

Otra ventaja de enfocarse en el “tanden” durante la práctica de *zazen* es que en cada respiración que uno realiza, una pequeña cantidad de energía se va almacenando en este lugar y esta energía puede ser utilizada en cualquier momento de nuestra vida cotidiana, además de aumentar nuestra longevidad.

En general a través del *zazen* la mente puede aquietarse y el poder de concentración empieza a ir en aumento; poco a poco, y a veces sin darnos cuenta, las emociones que tanto nos afectan comienzan a desaparecer y si profundizamos un poco más, se dice que aquel que es constante en su práctica y a la vez se sienta a meditar con una concentración adecuada podrá alcanzar el más alto nivel de conciencia (la iluminación). No hay que buscar la iluminación, sólo hay que aprender a vivir. y el Zen es una oportunidad para lograrlo.

A la persona que se sienta a meditar con una mente alejada de pensamientos insanos le es fácil relacionarse mejor con los otros y con sus labores diarias. Con el *zazen* uno puede cortar definitivamente todas las formas de pensamiento por muy fuertes que éstas sean. Pareciera que durante la práctica uno se encuentra inmóvil, tal vez por fuera, pero en el interior existe un gran movimiento ya que en el proceso de purificación por la mente pasan todo tipo de pensamientos y emociones.

Pero el Zen es más que sólo sentarse, éste se encuentra en la vida misma y realmente empieza cuando uno se levante del cojín, se observa en la actitud de las personas en la vida diaria. Así que de nada sirve sentarse a meditar si cuando convivimos con los otros nos enfadamos por cosas insignificantes o deseamos un mal a alguien, eso no es hacer ZEN. Así que si queremos cambiar de actitud, el Zen es una buena oportunidad para lograrlo.

Ya que nuestro cuerpo es un medio para construir, y el único por el cual nuestro ser interior puede fortalecerse, debemos cuidarlo ya que es el único que tenemos.

## CONCLUSIONES

En la sociedad de siglo la mujer, el hombre, e infantes, han materializado un estilo de vida con competencia, en donde lo que importa es pisotear al de a lado, se sumergen en el consumismo, donde se realiza una vendimia del cuerpo, y en ello las mujeres somos las principales consumidoras, porque intentamos llegar a un estereotipo que nos marca la sociedad sobre el ideal de una mujer bella.

Como sociedad hemos ritualizado el cuidado del cuerpo pensando que debemos de enmascararlo para que los demás nos halaguen, y sobrevaloramos el cuerpo físico, sin importar como estamos en el interior, es decir, existe una fragmentación entre cuerpo y mente, la mente nos dice que comprando y aparentando seremos felices, sin embargo el cuerpo expresa lo contrario porque enferma.

Como seres humanos que vivimos una crisis, en todo momento buscamos la diversión, como parte del consumismo, se busca consumir tiempo para no enfrentar lo que se considera un problema, o algo que nos exige más de nosotros mismos; y cuando se quiere cambiar no se puede por la disociación que existe entre el cuerpo y la mente; los comportamientos también se disocian y las personas viven en crisis y vacío emocional porque no existe un vínculo entre lo que desean hacer y lo que hacen en la vida real, así los hábitos y los que la familia espera de uno no corresponde, por eso, vivimos un conflicto personal.

Vemos mujeres que nunca se atreven a separarse de su esposo, por no ser “las divorciadas”, están cansadas de vivir con cierto estilo, sufren, pero no accionan, jovencitas que anhelan una relación formal y continúan aceptando relaciones “sin compromiso”, hablamos de una liberación femenina y del alto índice de mujeres que están en el ámbito laboral, y siguen sin tomar decisiones a nivel económico; les da miedo imponerse con sus hijos al tratar de educarlos.

Hemos dicho que el cuerpo es el único instrumento que tenemos para construir en la vida; es el medio para ir al trabajo, por donde alimentamos al cerebro; sin embargo con el

también experimentamos los estilos de competencia que se viven en la cultura, la nulificación de nuestras actividades, maltratamos al cuerpo, lo abandonamos, lo atacamos con alimentos no beneficiosos, lo sometemos y le negamos la posibilidad de un estilo de vida con mayor calidad, con paz interior, es decir que todo lo relacionado con la alimentación, las emociones, el estilo de vida, las relaciones interpersonales, la geografía en la que se habita y el proceso histórico-cultural, todo esto se materializa en el cuerpo.

Así como el cuerpo es el receptor de toda la carga emocional del individuo de la influencia de la sociedad, este mismo es el producto de todo un proceso histórico que ha llevado el espacio en el que se vive. Los movimientos feministas y las crisis político-sociales de nuestro país a tenido efectos en el papel que la mujer desempeña, dando como resultado a una mujer con una moral y un comportamiento heredado de generación en generación cargado de valores, costumbres y tradiciones, que sin embargo se han ido adaptando.

Como resultado de lo anterior tenemos a una mujer que juega diferentes papeles dentro de un mismo rol, porque es empleada laboral, ama de casa, esposa, madre, amante; con una moral que no ha cambiado mucho, comportándose según un “deber ser” y luchando entre un “querer hacer”; dicha moral no debemos olvidar que ha sido transmitida por medio del vínculo familiar, y se ve reflejado en diversos ámbitos.

La familia mexicana está basada en el patriarcado, el cual ha justificado las relaciones basadas en el abuso de poder hacia la mujer, ha sido el primer ámbito en el que se interioriza el rol para ser “una buena mujer” las madres, quiénes son responsables de educar a las hijas siguen educando a éstas, bajo los viejos principios para que puedan llevar una casa, aunque a veces no están totalmente de acuerdo, educan a sus hijas bajo roles tradicionales para evitarles rechazos ante la sociedad. Y las mujeres reciben dos discursos opuestos el de no ser una mujer “dejada” y por otro lado, con su pareja aprender a atenderlo y servirle. El ser humano incorpora los estilos de vida familiares, compuestos también de las formas de solventar una crisis emocional, las formas de sentir y de vivir y así mismo de enfermarse; por ejemplo que una de las hijas es la que cuidará a los padres en su vejez y al final morirá de la misma enfermedad que alguno de sus padres. Aún en las familias se preocupan por que sus hijas salgan de su casa “de blanco” o en lo mínimo con pareja. Que el hijo haga su vida con

“una buena mujer” que no haya tenido muchos novios; y a los hombres se les sigue formando para mantener a su esposa así como para mandar en su casa.

En la familia es donde la mujer va a construir sus estilos de vida, y más aún sus enfermedades emocionales y físicas, ya que en este ámbito es donde vive la valoración y aceptación así como la pérdida de afecto o las preferencias en el vínculo familiar, y luego así, la competencia entre los integrantes, quiénes en algunos casos serán del sexo masculino, será la pérdida de su identidad, y sus propios deseos, se convierte entonces en procesos de vida racionalizados, con imágenes establecidas del cuerpo y de lo que “debería ser”. Como que la mejor forma de vivir para una mujer sea en matrimonio; a la mujer se le ha prohibido usar la seducción, se le exigió que reprimiera su placer; su única responsabilidad había sido el proceso reproductivo y la educación de los infantes, así mismo se le ha exigido obediencia para con sus esposos, sus padres, sus hermanos y cualquier “superior” a ella.

Venimos cargando un estilo del rol femenino, transmitido, por la familia donde por medio de la educación se refuerza la pasividad, dependencia y escasa proyección y realización en otras áreas que no sea la familiar y por otro lado la ola feminista exigió, ser una mujer liberal, independiente, y segura de sí misma. La liberación sexual, sólo sirvió para establecerle otros tipos de comportamientos. Lo que conserva la no participación de ésta sino la aceptación sobre que otros decidan sobre su propio cuerpo.

En cuanto a la forma de amar la mujer, tanto como el hombre ha apropiado la construcción social del amor, nos enseñan lo que debemos sentir y entender por amor, Por lo tanto la mujer ha sido educada para amar de cierta forma a partir de las ideas que se tienen del amor y de ella, como amante; a la mujer se le ha educado para ser bella y de esa forma gustarle a los hombres, y necesitan de aquel hombre que sientan que las protege y le da seguridad. El amor está ligado a tener un compañero a lado, ya sea permanente o casual, a las mujeres no les gusta sentirse solas y toleran, tener relaciones “sin compromiso”, se enamoran y mantienen ese tipo de relaciones con la esperanza de que algún día, se concretiza esa relación.

A pesar de la liberalidad, se requiere de la vida en pareja y así mismo sigue cayendo en situaciones de dependencia emocional, donde, le cuesta trabajo tomar decisiones, sino es

a partir del otro, o no se compromete a crecer profesionalmente, porque lo que le satisface es atender o estar acompañada de su pareja. Amor igual a entrega, posesión, dejar de ser uno mismo por el ser amado. Al mismo tiempo que sentir miedo, al pensar en la pérdida de éste.

Como se ha educado a reprimir la impulsividad, para mostrar el afecto, vive un conflicto entre ser, tal y como ella siente y así romper con el deseo de los demás, y arriesgarse a quedarse sola, por que para el sexo masculino una mujer con iniciativa da miedo, y muchos por su mismo proceso histórico-personal prefieren retirarse; y el deber ser, para mantener la compañía del ser amado; aunque en ésta lucha se genera un olvido al cuerpo al centrarse sólo en sus emociones. Lo anterior tiene que ver con la forma en la que nos relacionamos con los demás, resultado de una construcción afectiva familiar.

Cuando concretiza una relación y la convierte en matrimonio o en una convivencia en pareja, se le asigna que debe estar “atrás” de su pareja para que él sobresalga, su éxito estará en la capacidad de obedecer a su pareja, y tendrá que saber llevar la economía de un hogar y realizar las labores de éste, muchas expresan el rechazo rotundo a las labores domésticas, y se pierden en la competencia con el compañero por repartir dichas labores, ya que pocos son los hombres que han concientizado la necesidad de responsabilizarse en el hogar y en la crianza de los hijos; desde el momento en que la mujer es partícipe del sustento económico debido a que en la actualidad el sueldo de uno solo, generalmente no permite solventar los gastos familiares.

Debido a la carencia económica que se ha ido dando en la familia mexicana, la mujer tuvo la oportunidad, o el deber, de insertarse en el campo laboral, sin embargo no se le quitó la carga de trabajo doméstico, viviendo una doble o triple jornada laboral, ya que el aseo de la casa y el cuidado de los hijos siguen siendo parte de sus cargas de trabajo. Y no se ha desligado de dichas responsabilidades porque son parte del deber de una “buena mujer”, porque ella misma no valora que al salir a trabajar es igual de importante que el trabajo de su compañero ya sea porque son trabajos de medio tiempo o de ventas o en algún negocio familiar. Ella no valora todas sus labores y de tal forma, mucho menos su familia.

El siglo XX estuvo lleno de cambios en el sistema político económico de nuestro país, y como consecuencia las dinámicas familiares cambiaron, así la mujer logró más derechos y

obligaciones jurídicas, que sin embargo no fueron logros que cambiaron su sentir, su conflicto lleno de competencia hacia el otro, el hombre, quien es el responsable de haber dictado el comportamiento apropiado de las mujeres (por el sistema patriarcal); y así mismo la mujer quien se ha encargado de interiorizarlo y transmitirlo, en la actualidad se vive una gran competencia entre los dos géneros, por demostrar “quien puede más”, difícilmente el hombre quiere ceder su título de “jefe de familia” o su papel de “conquistador” ¿Cómo lo van a conquistar a él?! O en el ámbito laboral, no acepta que lo mande una mujer; sin embargo al igual que la mujer, el hombre está cruzado por una historia, una cultura y por un proceso construido a través de su familia, donde se ha delimitado su sentir y su forma de vivir, es decir, que como ser humano al igual que la mujer tiene miedo, necesita de reconocimiento, está inmerso en la competitividad y el consumismo, y como agente individual, elige como quiere vivir; y no puede negar que también espera que llegue ese complemento en su vida, que sería, una mujer.

A partir de todos estos papeles que la mujer tiene y ha tenido que desempeñar, cuyos están atravesados por una moral, es decir por un patrón del deber ser, ella tiene que cumplir y sin embargo enfrenta un conflicto entre lo que siente y lo que tiene, existe una lucha contra el mito de ser mujer, que significa estar segura de sufrir, se da la negación a la maternidad y a las labores domésticas, y por desgracia una pérdida del proyecto de vida, y una batalla sin tregua. Dicha lucha o conflicto lo lleva al cuerpo y de ahí se construye una enfermedad.

Esta construcción histórico- cultural del deber ser “hombre” y el deber ser “mujer” no ha resultado benéfico a ninguno de los dos géneros, teniéndose que ajustar al modelo, el cual genera frustraciones e inhibiciones.

Además de estar cruzado por un proceso histórico-cultural de la geografía en la que se vive, la familia juega un papel demasiado importante respecto a la salud y la enfermedad de una persona.

Tanto la mujer como el hombre han materializado las relaciones intrafamiliares en su cuerpo, la familia tiene un proyecto establecido para cada miembro basado en el discurso del “deber ser” y el actuar, el querer hacer, los individuos empezamos a sentir un vacío, una carga emocional, se produce una emoción, que se instala en el cuerpo, esa emoción buscará salida, de esta forma afectará algún órgano, si es miedo se resentirá en el riñón, si es tristeza

en el pulmón, si es angustia en el Bazo o Estómago; si es Euforia en el corazón y si es coraje en el Hígado, pero el proceso se va complejizando y dependiendo de cada sujeto es la forma en la que somatiza dicho conflicto; el sujeto elige o pasa por su propia elección la forma en la que se apropia y/o adopta los conflictos y las relaciones intrafamiliares- La familia establece las formas de vivir, de pensar y de sentir, sin embargo el sujeto siempre tiene la opción de elegir.

Cuando el conflicto se complejiza la persona enferma y en el caso de la mujer, entendemos que las enfermedades características de ella han ido en aumento, por ejemplo, Virus de Papiloma Humano, Infecciones vaginales, amenorrea, dismenorrea, miomas o quistes uterinos y de mama y Cáncer cervico-uterino y de Mama.

Sólo hay que escuchar a las mujeres de hoy y encontramos que la “nueva mujer” no tiene nada de nueva, es inestable y vive vacilando entre dos series de valores; los antiguos y los nuevos, las jóvenes de ahora fácilmente aceptan vivir relaciones sin compromiso “free” sin embargo siguen sufriendo porque dichas personas con las que establecen la relación, las humilla, “no les da su lugar” y no les demuestra que las quiera. Aún así siguen, sin actuar, y esperan a que sea el hombre quien tenga la iniciativa. Siguen en la expectativa de vivir para otros.

La mujer ha ido buscando la igualdad y lo que se ha logrado son espacios de hombres, en donde ha tenido que adaptarse a la condición masculina y ha olvidado que el hombre puede ser un compañero, un complemento y que él también requiere de una mujer y de afecto, que ambos se complementan y no únicamente son seres para competir o humillar.

Se ha llegado a la muerte sentimental, a la muerte de la alegría de vivir, y se busca evadir ésta sensación, por medio de la diversión, o espacios y actividades que no exigen mayor esfuerzo en la persona, fumar, ver tv, alcoholizarse, el sexo, dormir, etc.

El ser humano, tanto hombres como mujeres necesitan una integración entre su cuerpo, su espíritu y sus emociones, y así lográndolo, al parecer la convivencia con el otro sería mejor, podría haber entonces una integración hombre- mujer como complemento uno del otro, como el YIN y el YANG.

Buscar en la fuerza interior, aquella que de otra forma sería el espíritu como unidad integradora del cuerpo, las emociones y la naturaleza; que permite al ser humano vivir en armonía y lograr disociar el conflicto entre el deber ser y el querer ser; encontrarse y amarse a uno mismo, sin dependencias emocionales, desvanecer un vacío, y aquietar los pensamientos que surgen de una cultura llena de competencia, angustia y egolatría.

La meditación Zen es una disciplina utilizada en oriente hace cientos de años, y en la actualidad varias personas la han utilizado como complemento a sus procesos terapéuticos, encontrando más tranquilidad, y principalmente la apropiación de su vida misma, al tomar decisiones, al aprender a amarse.

La psicología ha querido encontrar respuestas atomizadas en la mente, en la conducta, en el inconsciente, en las relaciones interpersonales, pero presenta un evidente olvido del cuerpo y en la psicoterapia

Nosotros como psicólogos debemos ampliar nuestra percepción y los significados que tenemos para el proceso de salud- enfermedad; comenzar a leer el cuerpo con otra visión, entendiéndolo como un microcosmos; explicar los padecimientos desde otra lógica de la construcción corporal-social-espiritual.

Los futuros profesionistas encargados de la salud. Así como los pacientes, no escapan a este bagaje de signos y significados que se materializan en el cuerpo, en acciones y actitudes, adaptados a las condiciones culturales.

No se puede aplicar el mismo diagnóstico a todos los individuos, pues cada quien tiene una individualidad, misma que ha llevado un proceso de construcción único, es necesario hacer un diagnóstico que no sólo tome en cuenta lo psicológico, sino que también incluya el proceso emocional y afectivo de la vida y la relación que ese proceso tiene con los estilos vivir.

El trabajo del psicólogo debe de quitarse barreras, evitar tener un escritorio que limite a nuestro paciente de nosotros. Usemos nuestros ojos nuestras manos y todo lo que haga

falta para poder hacer un buen diagnóstico y la alternativa de tratamiento, sin perder de vista la ética profesional.

Para lograr lo anterior, es decir, una verdadera salud integral es necesario que uno como profesional, así como los pacientes comenzamos a realizar el trabajo personal, lo que implica un compromiso con nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestro espíritu.

Entendiendo que somos seres integrales conformados por los tres tesoros de la vida, cuerpo, mente y espíritu; no podemos dejar de lado éste último; reitero, para nosotros el espíritu es la energía que junto con la materia, nos constituye corporalmente, que permite nuestra presencia y existencia en el mundo y nuestra articulación con la energía del universo; tampoco estamos en condición de dudar y discutir sobre su existencia; nosotros le llamaríamos fuerza interior, la cual, si se cultiva; por medio del equilibrio energético un individuo tendrá la capacidad de vivir plenamente con felicidad, con tranquilidad, teniendo gratitud hacia los demás y hacia la vida misma.

Cultivar este aspecto de nuestro ser permite al ser humano, discernir entre hacer y accionar; realizar un cambio profundo de las actitudes y deshacerse de los apegos (dependencias) que causan sufrimiento.

Lo anterior es parte de nuestra propuesta la cual aun no esta totalmente concretizada, ya que nos da una serie de materiales por estudiar, sírvanse los mismos como temas de reflexiones futuras.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- 1) Aguilar C,H , Mayer L, A la sombra de la revolución mexicana; México; Ed. Cal y Arena; cap VI: El desvanecimiento del milagro.
- 2) Alonso D,E, Recetas para ser y parecer mujer. Argentina ed. Universitaria, 1993 pp. 33-77
- 3) Araujo A,M , El abandono corporal femenino, producto de la posesión y la dependencia. En S, López De lo corporal a lo psicosomático, México, Ed. CEAPAC, 2002<sup>a</sup>.
- 4) Ávila M, Diosas, musas y mujeres. México ed. Venezuela, 1993 Pp. 278,37- 47,69-89,99-115,151-171,229-253
- 5) Batallas D,C , La mujer en la revolución mexicana. México ed. Colmex, 1960
- 6) Bay I,A ,Salud y crisis en México (texto para un debate). México ed. Siglo XXI, 1990 Pp. 394
- 7) Bernard A,A, La mujer adolescente, adulta, anciana y su salud; sección de salud 199, s.a.
- 8) Castellanos R, Mujer que sabe latín. México, ed. F.C.E, 1984 Pág. 7-41,93- 105y 159-171
- 9) Coria C, El sexo oculto del dinero: Formas de la dependencia femenina. México ed. Paidós, Pp.175, 11-61,165-173
- 10)D P,Maitreyi , El tao de la mujer: trabajo energetico: autocuración sexualidad. España ed. Luciérnaga Pp.298
- 11)De Beauvoir,S , El segundo sexo. Buenos Aires, ed. Siglo XX, 1981 Pp. 9-25; 75-98
- 12)De Beauvoir,S , El segundo sexo: La experiencia vivida tomoll ed. Siglo XX 1989.
- 13)De Beauvoir,S , El segundo sexo: Los hechos y los mitos. Buenos Aires ed. 1981 tomo I siglo XX ,1949.
- 14)De B,S , Yamuni T,V, El feminismo y el neofeminismo desvanecimiento del milagro. México ed. Cal y canela, 1995
- 15)Dowling C, El complejo de cenicienta: el miedo de las mujeres a la independencia. México ed. Grijalbo,1996, Pp.284
- 16)Duran A,N Cuerpo, intuición y razón. México ed. Ceapac, 2004 Pp.142

- 17) E Zaretsky; Familia y vida personal en el capitalismo. Barcelona ed. Anagrama, 1978 pp.76
- 18) Edgard B Los remedios florales, escritos y conferencias. España ed. Edaf, 2004 pp.57
- 19) Fernández A, La mujer de la ilusión; Pactos y contratos entre hombres y mujeres. buenos Aires, ed. Piados, 1993 Pp. 13-45,59-93,159-271
- 20) Ferro N, El instinto maternal o la necesidad de un mito, siglo XXI. Madrid, 1991 pp.1-16
- 21) Fromm E, El arte de amar: Una investigación sobre la naturaleza de amor. México ed. Piados, 1987. pp. 127.
- 22) Fujiwara E; El Zen y su desarrollo en México. México ed. Ceapac, 1998 Pp. 223
- 23) García L,N , Una experiencia de trabajo psicológico en la prevención del VIH-SIDA con niños de la calle en fundación CASA ALIANZA. Reporte de trabajo. Lic. Psicología, 2001
- 24) González R,G , Los estudios de genero: Una alternativa para la autovaloración de mujeres maltratadas. Tesis Lic. En psicología FES Iztacala, 1994 Pp.104-143
- 25) HARRIEL G. L; La verdad y la mentira en la vida de las mujeres. Barcelona ed. Urano, 1994 Pp.97-113,181-201.
- 26) Joaquín B,J , Cuidado con el corazón: Los usos amorosos en el México moderno. México- INAH, 1995 Pp. 9-25,57-65,143-189,229-250
- 27) Kollontai A, Mujer historia y sociedad, sobre la liberación de la mujer. Barcelona ed. Fontamara, 1982 Pp.227 Pág.163-183
- 28) López R, S , Familia y cuerpo humano, en cuicuilco ENAH volumen 4, num. 9. México ed. Nueva época, 1997 Pág. 73
- 29) López R , López S, Cuerpo, identidad y psicología. México ed. Plaza y Valdés, 1998 Pp.163
- 30) López R,S, Prensa , cuerpo y salud en el siglo XIX mexicano (1840-1900) México, Porrúa, 2000, Pp.353.
- 31) López R,S , Zen y cuerpo humano. México ed. Ceapac-verdahalago 2000 Pp.79

- 32) López R, S, De lo corporal a, lo psicosomático; aproximaciones y reflexiones. México ed. Plaza y Valdés – Ceapac, 2002a Pp.342
- 33) López R,S Lo corporal y lo psicosomático: Reflexiones y aproximaciones II. México ed. Ceapac, 2002b, Pp.317
- 34) López R, S, Historia del aire y otros olores en la ciudad de México 1840-1900. México ed. Ceapac- Porrúa 2002c Pp.195.
- 35) López S, O; Enfermas, mentirosas y temperamentales: La concepción medica del cuerpo, México, CEAPAC \_ Plaza y Valdés, 1998.
- 36) López S, O, ¿Es la depresión un estado constitutivo de la naturaleza femenina? en: De lo corporal a lo psicosomático. México ed. Plaza y valdes – Ceapac, 2002
- 37) M A,C, Stewart S, A D,S ,Volando solas: Mujeres sin pareja a los 40. Barcelona ed. Piados, 1997 Pp.13-32,47-225-253
- 38) Machuca J, La mujer en México: Una perspectiva antropológica. México colección científica INAH, 1996 Pp.23-43
- 39) Merota G, Eco feminismo: Paradigma político y cultural de los noventa México porrua – Ceapac, 2000 Pp.353
- 40) Moore J, Sexualidad y espiritualidad: la relación femenino- masculino .Chile ed. cuatro caminos, 1994 Pág.275
- 41) Morris B, Cuerpo y espíritu: la historia oculta de occidente. Chile ed. Cuatro vientos ,1992 Pp.418
- 42) Mossolo A, Por amor y coraje; mujer en movimientos urbanos de la ciudad de México. México ed. Colmes, 1992 Pp. 411,67-133
- 43) Muñoz E, El feminismo como vehiculo de transformación cultural Pp. 117-188
- 44) Osho El libro de la mujer: Sobre el poder de lo femenino. Madrid ed. Debate Pp. 236
- 45) Pierre B,J , Presencia y transparencia: La mujer en la historia de México. Mexico ed. Colmes, 1992
- 46) Quezada N, Sexualidad, amor y erotismo: México Prehispánico y México colonial. méxico ed. UNAM- Plaza y Valdez, 1996 Pp.303
- 47) Reid D El tao de la salud el sexo y la larga vida. Barcelona ed. Urano, 1989 pp.439

- 48) Reid D Los tres tesoros de la salud. Barcelona ed. Urano Pp.509
- 49) Rivera M,G , La mujer en México en la época Prehispánica. México ed. Grupo promotor voluntario, 1975 Pp.15-27
- 50) Rodríguez M,R ,Foucault y la genealogía de los sexos. México UAM iztapalapa 1999 Pp.11-35,203-245,297-317
- 51) Rodríguez R,M, Historización del rol genérico: La diferencia de pensamiento entre el hombre y mujer. Tesis Lic. En psicología, México ENEP Iztacala, 1990 Pp. 22-56,128-138
- 52) Rojas M,E, El amor inteligente: Corazón y cabeza; claves para construir una pareja feliz. México ed. Planeta, 2000 Pp.71, 74-77,202-217,121-129,259-261
- 53) Rowbotham S, Feminismo y revolución: Perturbación dialéctica. Madrid ed. debate, 1978 Pág. 85-115
- 54) Saenz R,A , Historia político, social, cultural del movimiento femenino en México 1914-1950. México, 1954
- 55) Tarres L, La voluntad de ser mujeres en los noventas. México, El colegio de México ,1992 Pp.51-85,137-153
- 56) Tuñón J, Mujeres de luz y sombra en el cine mexicano. La construcción de una imagen, 1932-1952. México ed. Colmes, 1998 Pp.101, 102
- 57) Valcárcel A, Sexo y filosofía: Sobre mujer y poder. Barcelona ed. Anthropos, 1994 pp.19-37,67-81,125-137
- 58) Videla M, Maternidad, mito y realidad: El hecho femenino. Buenos Aires ed. Nueva vida Pp.319, Pág. 33-52
- 59) Villagran P,G El cuerpo humano: Un camino para dejar de sufrir; De lo corporal a lo Psicosomático III. México ed. Ceapac, 2003
- 60) Weinbaum B, El curioso noviazgo entre feminismo y el socialismo. Ed. siglo XXI, 1984, Pp. 107
- 61) Wilson S,A, La mujer en un mundo masculino. México ed. Pax ,1987 Pp.23- 29,49-95,127-203